

Nº 65 FEBRERO 96. 550 PTAS

# EDUCACION Y BIBLIOTECA

REVISTA MENSUAL DE DOCUMENTACION Y RECURSOS DIDACTICOS



**Líneas de colaboración**  
entre

MONOGRÁFICO

**bibliotecas públicas**

y

**centros educativos  
no universitarios**

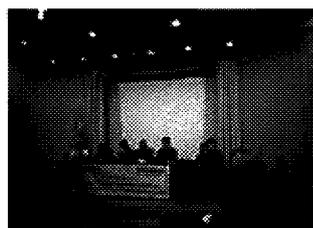
**PUBLICIDAD**



## 7

**EN PRIMERA PERSONA**  
**Michel Melot**  
 Presidente del Conseil  
 Supérieur des Bibliothèques  
 de Francia

"La biblioteca es una  
 herramienta para toda la vida,  
 cosa que no lo es la escuela"



## 14

**MONOGRÁFICO**  
**Jornada Profesional:**

**"Líneas de colaboración entre  
 bibliotecas públicas y centros  
 educativos no universitarios"**

Completa información sobre la  
 Jornada Profesional organizada  
 el pasado 15 de Diciembre por la  
**ASOCIACIÓN EDUCACIÓN Y  
 BIBLIOTECAS:**

Crónica de la Jornada,  
 transcripción de las ponencias e  
 intervenciones, resultados de  
 sendas encuestas sobre la  
 colaboración en España  
 y Francia, bibliografía.

4

**Buzón del lector**

5

**Editorial**

7-13

**En Primera Persona**

Entrevista a Michel Melot, Presidente del Conseil  
 Supérieur des Bibliothèques de Francia

14-16

**Doce horas de reflexión y debate. Crónica de la Jornada**

18-21

**El por qué y para qué de la colaboración**  
 Jean-Claude Pompougnac

22-25

**Razones para una colaboración imprescindible**  
 Ramón Salaberria

26-29

**Encuesta "Bibliotecas públicas y mundo escolar en Francia":  
 Análisis y propuestas**  
 Jean-Marie Privat

30-35

**Encuesta "Colaboración de las Bibliotecas Públicas del Estado y  
 Centros Coordinadores con los centros educativos"**  
 Ramón Salaberria

36-46

**Experiencias y problemática de la cooperación en España**  
 Francisco Bringas (Biblioteca Municipal de Salamanca)  
 Blanca Calvo (Biblioteca Pública del Estado de Guadalajara)  
 Nuria Ventura (Xarxa de Biblioteques Populars)

48-59

**Mesa redonda: Propuestas de desarrollo de la colaboración**  
 Guillermo Castán (Instituto Fray Luis de León de Salamanca)  
 Inés Miret (Ministerio de Educación y Ciencia)  
 Victoriano Colodrón (Ministerio de Cultura)  
 Hilario Hernández (Federación Española de Municipios y Provincias)  
 Roser Lozano (Biblioteca Pública del Estado de Tarragona)  
 Miguel Rodríguez (Bibliotecas Municipales de Fuenlabrada)

60-64

**Bibliografía**

66

**Convocatorias**

# BUZÓN DEL LECTOR

## ¿REUNÁMONOS PARA ORGANIZARNOS!

La Escuela Pública y la Biblioteca Pública tienen de común en la actualidad: estar ubicadas en el mismo territorio y atender las demandas de los mismos/as usuarios/as (los/as chicos/as que entran en la escuela por la mañana, al salir por la tarde van a la biblioteca para hacer los deberes que allí les mandan).

La Escuela Pública y la Biblioteca Pública tienen de diferente en la actualidad: depender orgánica y funcionalmente de distintas instituciones, lo que produce distintos puntos de vista a la hora de decidir las prioridades presupuestarias y organizativas. Salvo honorables excepciones, la resultante entre lo común y lo diferente es un estado de desencuentro permanente entre la Escuela Pública y la Biblioteca Pública.

También es actualidad que estamos abandonando un mundo cerrado, de instituciones y estructuras que se organizan como compartimentos estancos. Vamos hacia un mundo más abierto, con estructuras porosas e instituciones permanentemente comunicadas entre sí, debido a los medios de comunicación y a las tecnologías de la información. Sin embargo, el sentimiento de privacidad (cada uno en su casa y Dios en la de todos) sigue prevaleciendo entre Enseñantes, Bibliotecarios/as y Dirigentes políticos locales y autonómicos. La Escuela Pública y la Biblioteca Pública van cada una por su lado, lo cual, aparte de ser un contrasentido histórico, es un despilfarro y supone un mal uso de los escasos recursos existentes. En lugar de enfrentarnos a la nueva situación nos refugiarnos en el aula, entre los libros, en el despacho, y a esperar que escampe. Muy a nuestro pesar Profesores/as, Bibliotecarios/as y Dirigentes políticos locales y autonómicos no podremos seguir siéndolo de la misma

manera. No vale decir que esto de la mundialización es cosa de

gente que gana mucho dinero y tiene mucho poder. Las sociedades abiertas atañen a todo el mundo, incluso a quienes conciben la historia como una foto fija y el empleo para toda la vida. Es cuestión de tiempo y conviene que no nos pille desprevenidos.

Nadie duda ya que en el siglo XXI, sin formación y conocimientos, va a ser difícil vivir dignamente: tomar decisiones para encontrar trabajo, para viajar, para saber consumir,... tomar decisiones para seguir tomando decisiones. Tomar decisiones para ser uno/a mismo/a respetando a los demás, que es de lo que se trata, si queremos evitar que las ciudades se conviertan en una jungla inhabitable. Eso requiere información y educación continua. Un dato: somos el penúltimo país de la Unión Europea en número de jóvenes que acaban los estudios secundarios. No es cuestión de ser pesimistas u optimistas, hay que ser lúcidos y responsables. Ocupar el penúltimo puesto en el escalafón educativo europeo relega a la juventud española a aspirar a los peores puestos del mercado laboral y le impide adquirir la autonomía intelectual necesaria para decidir las mejores opciones vitales para cada cual y para su entorno. Aun así vivirán mejor que en Ruanda, pero no deja de parecerme una canallada generacional. Mientras tanto, Profesores/as, Bibliotecarios/as, Dirigentes políticos locales y autonómicos, asistimos a congresos, seminarios, jornadas, para ver qué hacemos, y por qué lo hacemos. Allí oímos experiencias y anécdotas ajenas. Luego, con mejor o peor fortuna, cada cual reproduce en su hueco lo que ha oído y con ello crece la ilusión de que eso es lo correcto. Cuando no se sabe qué hacer o cuando no se sabe lo que está haciendo, cuando no se sabe qué decir o no se sabe lo que se está diciendo preferimos que alguien

de sentencia. Así creemos que nos enteramos.

No podemos seguir así. Hay que definir una estructura estable de colaboración entre Centros Escolares y Bibliotecas Municipales que comprometa a todos en su realización. Una organización de mínimos que sirva de referencia a cada municipio que es el ámbito territorial donde se va a aplicar, junto a las peculiaridades propias. La estructura organizativa escolar y la estructura organizativa bibliotecaria, por separado y desde un punto de vista general, son las mismas en Galicia y en Almería, en Cádiz y en Girona. Están ahí, sólo falta que quienes las integran se hagan caso. De lo que se trata, repito, es de diseñar una estructura estable de colaboración que no sea extraña al municipio más recóndito. Una estructura mediante la que Profesores/as incorporen a su curriculum profesional la mirada y el quehacer de los/as Bibliotecarios/as y viceversa. Ello facilitará además la homogeneización del sistema escolar y bibliotecario en el territorio nacional. Sólo así podremos decidir con equidad, de acuerdo a lo que realmente necesitamos, los objetivos y la metodología para llevarlos a cabo, el coste real de los recursos humanos y materiales; sólo así podremos evaluar con rigor, modificando aquello que haya que modificar; sólo así, en fin, dejaremos de quejarnos de las desgracias que nos aquejan. Sabremos donde nos duele y buscaremos el remedio más idóneo. Aunque evidentes, propongo tener en cuenta estas anotaciones en la próxima reunión entre Profesores/as, Bibliotecarios/as y Dirigentes locales y autonómicos, que espero sea, no para discutir sobre el qué y el por qué, sino para poner el énfasis, de una vez por todas, en el cómo lo hacemos.

**ZIPRIANO BARRIO.**  
BIBLIOTECARIO Y SOCIÓLOGO.

**FUNDADOR:**

Francisco J. Bernal

**DIRECTOR:**

Ramón Salaberria

**SUBDIRECTOR:**

Benjamín Cabaleiro

**COORDINADOR-EDICIÓN:**

Francisco Solano

**SECRETARIA DE****REDACCIÓN:**

Ana Párraga

**DISEÑO:**

Esther Martínez

**PORTADA:**

Fernando Merino

**COLABORADORES:**

Cristina Ameijeiras,

Ana Garralón, Miguel A.

Corcobado, Belén Gómez,

Jesús Morán, José Manuel

Baraibar

**Literatura Infantil y Juvenil:**

Luisa Mora Villarejo

**REDACCION:**

López de Hoyos, 135. 5º D.

28002 Madrid

Tel.: (91) 519 13 82

Fax: (91) 519 38 78

**EDITA:****TILDE Servicios Editoriales,****S.A.** en colaboración con**Asociación Educación y****Bibliotecas****GERENCIA:**

Teresa Moreno

**PUBLICIDAD:**

Lourdes Rodríguez

**SUSCRIPCIONES Y****ADMINISTRACIÓN:**M<sup>º</sup> Jesús Sanz**TILDE, S.A.** C/ Baeza, 4.

Oficina 4 - 28002 Madrid

Tel.: (91) 415 17 50

Fax: (91) 519 38 78

**DEPÓSITO LEGAL:**

M-18156-1989

**ISSN** 0214-7491**IMPRIME:**

Omnia IG. Mantuano, 27.

28002 Madrid

**FOTOCOMPOSICION:**

Tecnigral, S.L.

Tel.: (91) 416 38 82

Educación y Biblioteca no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores.

**C**

reo que tendré espacio suficiente, más si el título es tan corto. De todas las maneras no es tan fácil (o quizás sí) despedirse de tantos colegas encontrados por los caminos o, simplemente, en los papeles. Estos muchos bibliotecarios y algunos enseñantes interesados en la biblioteca (y en lo que ello representa) han sido la causa de que la labor de dirigir una revista como ésta haya sido tan apasionante. Por una simple razón: es el colectivo que trabajando, en muchos, muchísimos casos, en unas condiciones realmente difíciles, más cree en lo que hace. Y si las bibliotecas públicas en España crecen es casi exclusivamente por ellos. No, desde luego, por las administraciones educativas que pasan olímpicamente de la biblioteca escolar (cuando hay alguna excepción, como puede serlo el pequeño grupo que actualmente existe en el interior del MEC, es una heroicidad) y tampoco por las administraciones bibliotecarias,

abandonadas, con pocos recursos, con una multiplicidad de centros coordinadores, sin apenas datos de la actividad, de la vida real, de sus bibliotecas.

De ahí que la situación de las bibliotecas públicas y escolares se pueda caracterizar por la fuerza, la inmensa fuerza, de muchos bibliotecarios y la fragilidad de las políticas tímoras, cuando no desdeño-

# Adiós, colegas

sas, de las administraciones que las tutelan; por la tristeza y queja permanente de los bibliotecarios más clarividentes ante la situación real, y por el conformismo, cuando no prepotencia y mediocridad, de unas administraciones que sin planes estratégicos, sin datos comparativos y, las más de las veces, sin propio interés en el tema, justifican los sueldos de sus responsables con vacuos discursos.

Cómo se puede ser tan bruto, tan prepotente dentro de la ignorancia, para descabazar equipos (véase el caso de Hipatia en Canarias o el de CABE en Zaragoza, y ésto son sólo ejemplos) tan bien formados, tan valientes en sus planteamientos, tan comprometidos con un proyecto de biblioteca actual. Cómo puede ser que un país, con unas carencias bibliotecarias tan grandes en todos los sentidos como el nuestro, pueda desdeñar, ignorar, ningunear a una bibliotecaria tan capaz como Alicia Girón (y esto sigue siendo tan sólo otro ejemplo), cuando en el camino uno se ha ido encontrando con tanto impostor en puestos de responsabilidad.

En fin, el reto no va a ser fácil. El entusiasmo se agota y el neoliberalismo, ramplón como sólo él puede serlo, se asienta en la sociedad. Por eso es grato despedirse de tantos entrañables amigos, de tantos lectores, con un número dedicado monográficamente a la colaboración entre las bibliotecas públicas y los centros educativos, uno de los caminos, no el único, más enriquecedores para las bibliotecas públicas y escolares. Que EDUCACION Y BIBLIOTECA siga siendo la revista y herramienta de todos los apasionados de las bibliotecas.

Adiós, colegas.

**Ramón Salaberria**

**PUBLICIDAD**



incluso la idea de la pedagogía. De ella tiene actualmente necesidad la escuela para renovar precisamente la reflexión pedagógica hacia más autonomía del alumno y también de la diversificación de los documentos. La lectura pública ha sido, finalmente, una especie de modelo para el desarrollo de los CDI (Centros de Documentación e Información, organismos de documentación en la enseñanza secundaria) que son mediatecas que dan un amplio espacio para el trabajo del alumno. El problema reside en que esta necesaria complementariedad es difícil de organizar, justamente a causa de la desproporción de los dos sectores, que hace que incluso la Educación nacional, materialmente, no tenga necesidad de la otra institución. La tentación consistiría en decir que la lectura pública se instale en la escuela, pero esto, para la lectura pública, no es satisfactorio ya que se excluye, o al menos se desanima, al resto del público. Por eso hay que encontrar fórmulas. La doctrina que defiende el CSB es que los dos sectores trabajen en paralelo, colaborando, pero guardando cada uno su especificidad, que una biblioteca escolar sea una biblioteca pedagógica, la cual por su naturaleza no es una biblioteca pública ya que tiene sus limitaciones, sus programas, su política de adquisición, su manera de trabajar, que no es la de la amplia apertura a todos los ciudadanos. En estos momentos, en Francia, hay numerosos debates sobre esta cuestión de cómo organizar la colaboración. Personalmente soy favorable a esta doctrina de que cada uno debe trabajar en su propio ámbito pero que dada la amplitud del problema hay que actuar con mucha flexibilidad y que en la medida en que no haya una anexión completa de la lectura pública por la Educación nacional todos los acuerdos pueden ser buenos para tomarlos. Vemos actualmente, y no sólo en Francia sino en los países nórdicos extremadamente bien equipados en bibliotecas, muchas experiencias de bibliotecas a la vez públicas y escolares, pero para eso es imprescindible mucha habilidad. Por ejemplo, deben de estar abiertas tanto a la escuela como a la localidad, no insertas en la escuela sino abiertas físicamente a la calle, y esto ya plantea problemas a algunas escuelas. Pero hay que llegar a esta doble apertura. Además las colecciones han de ser adecuadas, una parte centrada en el programa educativo y otra en la lectura pública. Las dos pueden estar juntas o separadas pero, en todo caso, han de satisfacer a los dos públicos. Creo que se puede hacer. Otro problema que se plantea en todos los países es que las dos profesiones, enseñantes y bibliotecarios, son diferentes en cuanto a su formación, son dos medios que no se conocen bien y

*"Vemos actualmente, y no sólo en Francia sino en los países nórdicos extremadamente bien equipados en bibliotecas, muchas experiencias de bibliotecas a la vez públicas y escolares, pero para eso es imprescindible mucha habilidad"*

que, en el mejor de los casos, intentan conocerse. Como puede observar queda mucho por hacer. En resumen, la fusión entre la lectura pública y escuela es una tentación, pero hay que resistirse a ella. Se pueden hacer las dos, eventualmente en el mismo lugar, pero separadamente. Cada una que haga su trabajo. Estos últimos años además del desarrollo de la biblioteca pública ha habido un desarrollo paralelo muy remarcable de los CDI. Y una medida que me parece muy interesante, y que quizás pueda inspirar experiencias en otros países, es el diploma de documentalista para enseñantes que se estableció con el CAPES (Certificado de Aptitud Pedagógica para la Enseñanza Secundaria) de documentación. Esta medida fue tomada tras largos debates en la profesión. Anteriormente la biblioteca escolar estaba confiada a los enseñantes, pero enseñantes como los otros, sin formación. Era una catástrofe, las bibliotecas eran malísimas, bibliotecas de armario, con libros que no se renovaban... El debate se planteó en los términos de si era necesario poner un bibliotecario en el CDI o a enseñantes formados especialmente en documentación. Creo que la elección ha sido buena porque si se hubieran puesto bibliotecarios hubieran estado, probablemente, más aislados en el medio escolar. Esa elección de especializar a algunos profesores que lo deseen con una formación particular, pero quedando con su estatus de enseñante y como director del CDI, me parece una medida muy juiciosa. Ahora hay que ir más lejos. Hay que hacer comprender que la especialización en documentación para un enseñante es legítima, que es una especialización como cualquier otra, pero sin embargo no hay que reservar la documentación a ese enseñante sino que cada profesor en su materia tenga nociones de documentación, ya que eso se ha convertido actualmente en algo indispensable para que los alumnos adquieran su propia autonomía de aprendizaje y utilicen las bibliotecas. Actualmente el riesgo es que, dado que se ha creado ese puesto de enseñante-documentalista, los otros enseñantes de Geografía, Matemáticas, Inglés, etcétera, puedan descargarse de los aspectos documentales diciéndose que ya hay alguien encargado de eso. Esto sería un error. Al contrario, lo que habría que conseguir es que cada profesor se implique en las tareas documentales y, en este caso, el enseñante-documentalista ha de dejar a cada profesor organizar su documentación, eso sí, con el apoyo del CDI. Es necesario que la documentación sea integrada en cada disciplina, no que sea algo externo. La idea de la documentación es una idea eminentemente pedagógica, de

investigación, que debe aprenderse desde la escuela infantil, que los alumnos adquieran esta facultad de aprender, de ser autónomos en el aprendizaje. Eso implica que todos los enseñantes deben tener esta competencia. Eso es posible, evitar que la documentación sea un asunto exclusivo del documentalista. Porque por ese camino nunca llegaremos a nada, si la lectura pública nunca llegará a satisfacer las enormes necesidades de la escuela, tampoco el CDI será suficiente. Este es el actual debate.

**III Eso implica, entre otras cosas, un gran reto para los centros de formación del profesorado.**

Sí, totalmente. Tienen que conseguir que penetre mejor la idea de la documentación. Esto es difícil, algo nuevo y para lo que los enseñantes no están todavía muy dispuestos. Por ejemplo, en los centros de formación del profesorado sería necesario que existieran especialistas de documentación en cada disciplina, lo que todavía no es el caso. Hay que fabricar los formadores para los enseñantes, que tengan conocimientos de la documentación en esa área, y además, de los métodos de investigación e instrumentos documentales: bibliografías, bases de datos,... Yo creo que eso es útil dado que cada disciplina tiene su propio método. La documentación en Matemáticas no tiene nada que ver, por ejemplo, con la de Lengua o Historia.

Volviendo a lo anterior quiero señalar que esta experiencia de la biblioteca escolar en Francia es, en mi opinión, muy importante también para las bibliotecas universitarias. Usted sabe que las bibliotecas universitarias en Francia no son buenas, un poco mejor que antes pero todavía muy insuficientes. En la universidad la biblioteca es todavía algo aislado. En ocasiones se encuentran ahora bibliotecas que están integradas en el conjunto de la universidad, pero no es el caso general. De todas las maneras hay una ruptura entre los bibliotecarios, que no son en este caso enseñantes, contrariamente a lo que sucede en EE.UU. o Gran Bretaña que son enseñantes con una especialización en documentación, y los profesores. Las quejas mutuas son continuas y cada uno dice que el otro no se ocupa demasiado de él. Esta situación va mejorando pero todavía existe esta ruptura. Por eso es interesante analizar los CDI que han escogido una estrategia totalmente diferente integrando enseñantes-documentalistas en la enseñanza, lo que sería totalmente rechazado por los bibliotecarios de las universidades. Claro está, además hay mucho trabajo a realizar en las universidades con esa idea de que la documentación ha de ser un asunto que implique a todos los enseñantes, especialmen-

te ahora cuando los alumnos que llegan a la universidad se han beneficiado de esos CDI implantados en todos los centros de secundaria. Esto va a implicar una ruptura fuerte, de trabajar con un CDI a trabajar con una biblioteca universitaria, y deberemos reflexionar en Francia sobre cómo hacer para que las adquisiciones de los alumnos en el trabajo diario en los CDI no se pierdan con la biblioteca universitaria sino que, al contrario, exista una valorización de lo que ya han aprendido en documentación. Podríamos pensar que los alumnos ya sabrán desenvolverse, pero todos sabemos que los alumnos que saben desenvolverse son los mejores, pero son sólo unos pocos. La biblioteca universitaria debe, en mi opinión, aprender del CDI, al igual que el CDI ha aprendido de la lectura pública. De aquí vuelvo a la pregunta que usted me formulaba al principio: para todo esto sirve el CSB, para hacer ese vínculo entre

distintos ámbitos, para hacer análisis globales que vayan más allá de los propios y exclusivos intereses de una institución. La comunicación entre ministerios suele ser escasa, cuando no inexistente, pero dentro de un mismo ministerio, por ejemplo del de Educación, tampoco se da ninguna comunicación entre el área de secundaria y el de educación superior. Como cada uno está en su rincón, en su ámbito, no hay visiones globales y muchos problemas existentes ni se perciben.

*"Otro problema que se plantea en todos los países es que las dos profesiones, enseñantes y bibliotecarios, son diferentes en cuanto a su formación, son dos medios que no se conocen bien y que, en el mejor de los casos, intentan conocerse"*

**III El desarrollo de las bibliotecas públicas en Francia, especialmente en los años 80, hace que podamos hablar de la "década dorada", de estas bibliotecas. En términos económicos ha supuesto una gran inversión, nuevos edificios, aumento de personal... Probablemente ello no tenga que ver con un nuevo interés de la administración francesa de que la sociedad sea más culta, lea más a Racine o a Corneille, sino que quizás se pueda interpretar como una apuesta estratégica de una sociedad en un momento como el actual. ¿Cuáles son las razones de esta apuesta? ¿Por qué se han realizado estas inversiones en este terreno en estos veinte últimos años (bibliotecas públicas, CDI, Biblioteca Nacional de Francia...)?**

No tengo una respuesta profunda a su pregunta, puedo enumerarle las condiciones favorables y puede que finalmente sea el conjunto de estas condiciones que se han dado en un mismo momento en Francia lo que nos dé la respuesta. Primero hay que tener en cuenta que este desarrollo que se ha dado partía de un punto muy bajo. También que las inversiones no han sido espectaculares sino que han sido reales y, comparativamente con otros sectores,

**PUBLICIDAD**

muy mediocres. En el presupuesto global del Ministerio de Cultura, la lectura pública representa un 10%. Nada al lado de los monumentos históricos o el espectáculo. El teatro y la música absorben muchos más créditos. Y esto ha podido ser uno de los factores del éxito: mientras que las inversiones no han sido tan considerables, por el contrario han sido extremadamente rentables dado que la mediateca, que ha sido todo un descubrimiento para los franceses, ha tenido un gran éxito y llega a todos los sectores sociales, cosa que, por ejemplo, no sucede con el teatro, que acapara grandes inversiones, al igual que los museos, y llega a una pequeña audiencia. La biblioteca es lo contrario, pequeña inversión y gran audiencia. Políticamente es, en consecuencia, un buen cálculo.

Antes de los años 80 se da una explosión demográfica y un alza del nivel de vida que provoca que exista una clase media muy demandante de cultura, lo que está unido a la industria cultural y al desarrollo muy fuerte de la industria audiovisual, del disco, etcétera. Además, se dio la llegada del gobierno socialista que fue determinante. El aumento del presupuesto del Ministerio de Cultura y del de Educación Nacional en la década socialista fue fundamental, en particular para las bibliotecas, dado que el Estado se puso a construir él mismo, con sus fondos, bibliotecas y entregárselas a las provincias, las Bibliotecas Departamentales de Préstamo. Consiguió cubrir el conjunto del territorio con estas 17 nuevas construcciones, lo que no había sucedido desde 1945, año de inicio de las bibliotecas departamentales. También se dieron créditos que llegaban hasta el 50% del total para las ciudades que quisieran rehabilitar o construir sus bibliotecas. Esto hay que ponerlo en la balanza del Gobierno socialista. A continuación ese progreso fue tan manifiesto que no fue contestado por la oposición y la política ha continuado. Es decir, se ha conseguido un consenso político.

Otra condición favorable fue debida también al gobierno socialista con su política de descentralización, lo que ha permitido, en mi opinión, esta explosión en el desarrollo bibliotecario. Para las bibliotecas departamentales ha sido evidente ya que el mismo Estado se obligó a construir las bibliotecas que faltaban y a continuación las entregó a los departamentos o provincias que recibían un regalo pero, a la vez, una carga a hacer frente. La gran mayoría de los departamentos han reaccionado muy bien y han aumentado la inversión hecha por el Estado contratando personal. Bibliotecas departamentales que tenían cinco o seis personas han pasado en unos años a contar con diez, quince

o veinte personas. En las ciudades fue algo distinto, pues fueron ayudadas por el Estado para construir, pero ni han sido ni son ayudadas para el funcionamiento. Actualmente es una de nuestras reclamaciones, que el Estado les ayude en su funcionamiento tal como sucede en los países nórdicos. Aún y todo, creo que el hecho de otorgar a las ciudades responsabilidades, que el Estado no tenga ningún derecho de tutela sobre la política de lectura pública de la ciudad, ha sido positivo. Había un peligro pues podían darse casos condenables, lo que ha sucedido raramente: dos o tres sitios donde se ha realizado censura o vigilaban las publicaciones que estaban en los estantes de la biblioteca, lo que es inadmisible. El CSB fue creado también para esto. Nos planteamos que un contexto donde cada municipio puede hacer lo que quiera es un poco peligroso. Pero, de hecho, ha sido una buena apuesta dado que el peligro ha sido muy excepcional, mientras que la inversión positiva del municipio ha sido considerable. Se han visto florecer las obras de construcción y aumentar el número de personal.

En consecuencia, las tres condiciones han sido la demanda social de más cultura, lo que no es exclusivo de Francia, un público nuevo de gente más instruida, responsable, más joven, y un aumento del presupuesto de cultura con la llegada de los socialistas y la descentralización que ha permitido repartir los créditos entre diferentes entidades colaboradoras.

*"Actualmente el riesgo es que, dado que se ha creado ese puesto de enseñante - documentalista, los otros enseñantes puedan descargarse de los aspectos documentales diciéndose que ya hay alguien encargado de eso. Esto sería un error"*

**III Lo que usted señala se refiere esencialmente al ámbito de la lectura pública. Pero también ha habido una fuerte apuesta con las bibliotecas escolares, la nueva Biblioteca Nacional de Francia... En ese sentido, ¿podríamos pensar que ante los nuevos retos de la sociedad de la información el desarrollo de las bibliotecas y de las prácticas documentales en general ha sido una apuesta estratégica?**

No estoy seguro. No digo que no tenga nada que ver pero de todas las formas no de una manera evidente. Efectivamente hay una demanda nueva para una nueva forma de aprender, aprender por sí mismo, ser dueño cada uno de su propio aprendizaje, y es verdad que la biblioteca es un instrumento para eso. Pero la biblioteca pública está todavía concebida en Francia de una manera bastante tradicional, como un objeto más cultural, todavía bastante unida al patrimonio, y en todo caso centrada en la cultura, lo que se aprecia claramente en las colecciones que son muy pobres en lo relativo a la ciencia o economía, por ejemplo. En su mayor parte no son todavía bibliotecas de información, como puede serlo la BPI o las bibliotecas

estadounidenses que cuentan con servicios contra el iletrismo o servicios cívicos, o en Holanda donde se encuentran dependencias municipales en la biblioteca para responder a las preguntas planteadas por la gente. Por ejemplo, el servicio de información telefónica que existe en todas las bibliotecas anglosajonas no ha cuajado en Francia aunque se hayan hecho intentos. El público francés no ha tomado la costumbre de telefonar a la biblioteca para informarse.

La biblioteca pública en Francia, que ha encontrado esa palabra "mediateca", que prueba que hay una fórmula o modelo francés, de todos modos muy inspirado en las anglosajonas, sigue siendo todavía muy cultural. En este sentido pienso que no ha habido una voluntad deliberada de hacer bibliotecas para responder a las inmensas necesidades de información que el público tiene. Si ese hubiera sido el caso, la biblioteca hubiera creado secciones con todo lo concerniente a la vida profesional, económica, etcétera, para que acudieran el empleado, el sindicalista, el parado, que tienen necesidades de información sobre tal o cual aspecto, o los jefes de pequeñas empresas que pueden tener necesidad de información económica. Esto no ha sucedido en Francia que sigue teniendo bibliotecas culturales, lo que yo lamento. En los informes del CSB incitamos a los bibliotecarios a abrir su establecimiento, fondos documentales y servicios hacia la población activa.

Por todo esto, no creo que las necesidades de ese tipo de información hayan estado en el origen del desarrollo de las bibliotecas francesas, pero en revancha creo que, siguiendo el modelo anglosajón, deberían abrirse a ese ámbito sin renunciar a su especificidad francesa, que no se conviertan en simples centros de información o préstamo, sino que mantengan su carácter de lugar de encuentro, de debates culturales, de exposiciones, de fiestas del libro, en edificios agradables para ir y quedarse un rato.

**III ¿Existe un mínimo común denominador entre una biblioteca popular y una biblioteca que dispone de grandes medios y recursos, entre una modesta biblioteca de un barrio marginal y una gran biblioteca que disponga de las últimas novedades en tecnología de la información? Es decir, ¿podemos hablar de la biblioteca pública o la lectura pública o hemos de declinarlas en plural?**

Las bibliotecas populares también existieron en Francia, sobre todo en las ciudades. Pero, en su mayoría, el origen de las bibliotecas públicas francesas es el proveniente de los fondos revolucionarios confiscados a la Iglesia, sobre todo, y a los aristócratas. El hecho es que nunca podemos escapar a nuestra propia his-

toria. Por ejemplo las bibliotecas municipales de París son ampliamente tributarias de una historia de bibliotecas populares, hechas para los aprendices, para la enseñanza mutua. Por eso creo que, respondiendo a su pregunta, habría que poner la palabra biblioteca en plural porque incluso hoy no es lo mismo la biblioteca pública en París o en Rennes o en Orleans. Cada uno de esos tipos de bibliotecas, sean las de origen popular o las de origen patrimonial, tienen sus cualidades y sus defectos. Recientemente he estado estudiando un informe sobre la música en bibliotecas y con ello quiero contestar indirectamente a su pregunta. Estábamos extrañados de observar que las bibliotecas públicas en Francia casi no prestan partituras, lo que es muy frecuente y apreciado en Alemania, Gran Bretaña o Rusia. ¿Por qué en Francia se da este caso? Un historiador ha hecho un estudio sobre este tema y ha observado que las

partituras no están de hecho ni en las bibliotecas eruditas, dado que eran consideradas como algo frívolo y si existían no estaban para el préstamo sino como algo patrimonial, ni tampoco en las bibliotecas populares que lo consideraban demasiado erudito. El caso es que las bibliotecas de estos dos tipos de origen diferente no habían desarrollado el préstamo de partituras.

Las bibliotecas partían de prejuicios distintos, pero de prejuicios. Las bibliotecas populares de París hicieron sus intentos, pues había orfeones, corales, etcétera. Pero se dieron cuenta que el primer público que llegaba a tomarlas en préstamo eran los burgueses para sus ejercicios de piano, violón, ... Eso no les gustó, les daba la sensación de que estaban haciendo elitismo, de que estaban gastando dinero para gente que ya lo tenía para comprarse sus propias partituras. Así, dejaron de prestar partituras y todavía hoy no lo hacen. Por eso, aunque hoy tengamos una sensación de unidad, yo pondría la palabra biblioteca en plural, para mí hay "lecturas públicas". Y lo que tendríamos que hacer es conocerlas mejor porque eso explica mucho de las situaciones actuales.

**III Usted, al que se le denomina como el gran señor de las bibliotecas, que ha sido director de la prestigiosa Bibliothéque Publique d'Information y, actualmente, presidente del Conseil Supérieur des Bibliothèques, usted, ¿por qué es bibliotecario?**

Es difícil de responder y casi entraríamos en el terreno del psicoanálisis. Por mi temperamento, yo creo mucho en la libertad del saber. No sé si es muy correcto pero muchas veces los bibliotecarios se definen como no enseñantes, un poco en oposición a la escuela. Es otra manera de enseñar, como puede serlo el de un periodista. A mí, de hecho, me hubiera gusta-

*"La biblioteca, al contrario de los museos o el teatro, es pequeña inversión y gran audiencia. Políticamente es, en consecuencia, un buen cálculo"*

do ser periodista. Para mí, periodista y bibliotecario son el mismo género de oficio, lo que pasa es que el de bibliotecario es más tranquilo, más comfortable. Pero para mí es el mismo oficio, es el aprendizaje mucho más libre, sin programas, sin fronteras, una mirada completamente independiente. La educación, querámoslo o no, y esto no es una crítica, es un enrolamiento en un bagaje común necesario para formar una sociedad. Pero a mí no es eso lo que me interesa. Al contrario, lo que me interesa es el lado revolucionario de la biblioteca, cómo se puede romper con culturas, cómo acercarse a otras culturas, cómo se puede jugar habilidosamente con la cultura sin estar forzosamente enrolado en un programa escolar. Lo que hace que la biblioteca me siga apasionando hoy es que todo el mundo se da cuenta de que hace falta un programa escolar como punto de partida pero, poco a poco, hay que ir soltando este lazo, dejar a las personas libres para que formen su saber, y en ese momento hay necesidad de otra herramienta, y la biblioteca es una herramienta para toda la vida, cosa que no lo es la escuela. Esto se verifica de más en más. Para vivir en sociedades como la nuestra, más maleables, donde, entre otras cosas, existe una mayor movilidad social, son necesarios estos lugares de libertad, de libertad del saber, que para mí es lo más atractivo.

Lo que actualmente me alegra más es saber la función que pueden desempeñar las bibliotecas en Francia para servir de enraizamiento a los inmigrantes, especialmente a las mujeres pues los hombres frecuentan poco las bibliotecas. Las mujeres inmigrantes, en ocasiones analfabetas o en ocasiones cultivadas, frecuentan las bibliotecas, y éstas son uno de los pocos instrumentos de integración. La familia ya no lo es, al contrario, la familia es un instrumento de desestabilización porque está en ruptura con el país en el que se encuentra. Los jóvenes inmigrantes en Francia son atraídos, y ahí está su drama y lo que provoca su rebeldía, en dos sentidos diferentes, por una cultura que ya no les acoge y una cultura francesa que todavía tampoco les acoge, es decir, entre la familia y la escuela. Estar entre dos estructuras limitadoras y necesarias, como la familia y la escuela, es dramático si no hay una tercera posibilidad, si no hay una manera de salirse de la familia y de la escuela. En mi opinión, eso lleva a la violencia. Sistemas limitadores, que vuelvo a repetir que son necesarios, si son los únicos, conducen a la violencia. La biblioteca, al contrario, es el lugar de la libertad, y por eso digo que es revolucionaria, para absorber esa violencia.

■ RAMÓN SALABERRÍA

---

# PUBLICIDAD

CRÓNICA DE LA JORNADA (MADRID, 15 DE DICIEMBRE. 1995)

# Doce horas de reflexión y debate

**L**a nieve, algo ya bastante inusual en Madrid, fue la primera protagonista de esta Jornada dedicada a las *Líneas de colaboración entre bibliotecas públicas y centros educativos no universitarios*, que organizó el pasado 15 de diciembre la ASOCIACIÓN EDUCACIÓN Y BIBLIOTECAS. Aunque esta circunstancia provocó una asistencia ligeramente inferior a la prevista, ésta rondó finalmente las cien personas; la alta participación del público fue uno de los datos más sobresalientes, resultando incluso escaso el tiempo disponible ante las numerosas vías de reflexión, debate y propuestas que fueron surgiendo.

Durante un total de doce horas (incluyendo la pausa del almuerzo), doce representantes de diferentes esferas del mundo bibliotecario y educativo ofrecieron sus reflexiones, impresiones y experiencias en un intento de asentar las bases de unas líneas de trabajo en común que puedan redundar tanto en el inicio del desarrollo de las bibliotecas escolares como, por otro lado, en que las bibliotecas públicas puedan diversificar su trabajo, en mayor medida, hacia todo el espectro de la población.

La Jornada se estructuró en torno a cuatro bloques temáticos:

Un primer apartado, de carácter fundamentalmente teórico, en el que se expusieron las razones para la colaboración.

A continuación, un panorama, dibujado a partir de los datos de sendas encuestas, sobre las características de esta colaboración en Francia y en España.

En tercer lugar, representantes de bibliotecas públicas de diferente titularidad expusieron las experiencias y problemática de su colaboración con centros educativos.

Y, finalmente, una mesa redonda agrupó a seis representantes de diferentes entidades, quienes presentaron una serie de propuestas de desarrollo de la colaboración.

La Jornada combinó, por tanto, diversas perspectivas, todas ellas fundamentales para una reflexión conjunta sobre la necesidad y los beneficios de una colaboración entre escuela y biblioteca.

Benjamín Cabaleiro, Subdirector de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, presentó la Jornada, indicando los principales motivos y objetivos de la misma, dentro de la línea seguida en los últimos diez años por la institución convocante.

## El por qué y el para qué

Las dos primeras intervenciones sirvieron para contextualizar el largo título de la Jornada, analizándose el *por qué* de un acercamiento entre la lectura pública y la lectura escolar, y el *para qué* del mismo, los beneficios que le puede reportar a cada una de las instituciones

implicadas.

Jean-Claude Pompougnac, asesor en política lectora en el Ministerio de Educación y Cultura francés y actualmente director del Instituto Francés en Barcelona, expuso las líneas fundamentales de la "democratización escolar y cultural" iniciada en Francia a finales del XIX, y que, en gran medida, sentó las bases de una renovación y apertura del mundo educativo a través de la colaboración con otros ámbitos como el de la lectura pública (pp. 18-21).

A continuación, Ramón Salaberría, director de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA (pp. 22-25), reflexionó sobre cuáles podrían ser las principales razones que pudieran propiciar la colaboración en España y la necesidad de buscarlas incluso entre las motivaciones más egoístas de cada ámbito.

Estas dos primeras intervenciones suscitaron entre los asistentes varias reflexiones. Entre ellas:

♦ Si los últimos cambios políticos (avance de la derecha en Francia) han influido en el desarrollo de las líneas de colaboración. A lo que Pompougnac respondió que el gran consenso existente en Francia entre todas las instituciones involucradas impedía que hubiera desviaciones por este motivo.

♦ Si la profesionalización del profesor-bibliotecario en Francia ha provocado una desvinculación de las cuestiones bibliotecarias por parte del resto del profesorado. Para Pompougnac, este peligro existe, y lo ideal sería que todo el profesorado tuviera una formación básica en documentación.

♦ Si las nuevas tecnologías pueden transformar, a largo plazo, el modelo tradicional de biblioteca pública en un tipo de biblioteca "virtual", despersonalizada. Pompougnac sopesó los pros y contras de las nuevas tecnologías, concluyendo que las cualidades esenciales de una biblioteca (democratización de la información) no se pierden con estos avances.

♦ Cómo podría "imponerse el cambio" hacia el uso de la biblioteca escolar en un país como España tan apegado a métodos educativos basados en el libro de texto, asignaturas... Para Pompougnac la solución solo podrá venir, tal como expuso en su ponencia, por medio de la formación del profesorado.

♦ Por qué la extensión de las bibliotecas escolares en Francia no ha logrado paliar el problema del fracaso escolar. Para Pompougnac este es un tema demasiado complejo, pero manifestó que la línea de la elevación constante del nivel de las exigencias de formación será la única solución al fracaso escolar.

♦ Si el profesor-bibliotecario debe compaginar su trabajo con las clases o dedicarse exclusivamente a la biblioteca. En Francia, administrativamente se ha optado por el segundo modelo, pero Pompougnac reconoció ver muchas virtudes en el primero.

♦ Sobre las diferencias entre los conceptos utilizados de "lectura pública" y de "información pública", a lo que Pompougnac respondió que los consideraba idénticos.

♦ Sobre cuál sería, en resumen, la clave para llevar adelante la colaboración en España. Salaberría responde que una de las vías más importantes y factibles en este momento sería la formación y toma de conciencia del profesorado.

A partir de este momento, las intervenciones a modo de preguntas se constituyeron en un debate entre los asistentes:

♦ Zipriano Barrio (Biblioteca Municipal de Coslada) planteó la necesidad de dotarnos en España de una estructura organizativa inter-institucional para el desarrollo de las bibliotecas escolares.

♦ Respondió desde el público Blanca Calvo (B.P.E. Guadalajara), defendiendo una forma de trabajo en la línea machadiana del "se hace camino al andar" frente a las reuniones y comisiones "pluridisciplinarias". También defendió el uso de las bibliotecas públicas por parte de los estudiantes.

♦ A continuación, Roser Lozano (B.P.E. Tarragona) planteó que las bibliotecas públicas deben hacer de revulsivo, creando un vacío, para que se sienta la necesidad de las bibliotecas escolares.

♦ Volvió a tomar la palabra Zipriano Barrio, reafirmando la necesidad de estructuras organizativas, sobre todo para aquellos bibliotecarios que, al contrario que los asistentes a esta Jornada, están menos concienciados o formados.

### Datos de la situación

El segundo bloque de la mañana se inició con la intervención de Jean-Marie Privat, profesor de la Universidad de Metz (pp. 26-29) quien situó el tema de la colaboración en una perspectiva todavía lejana para el contexto español, pero sumamente interesante: las dificultades surgidas en una segunda fase del proceso en donde la colaboración ya está, de alguna forma, institucionalizada. Para ello, aportó los datos y conclusiones de la amplia encuesta realizada en 1993 en Francia entre bibliotecas y centros educativos, realizada por encargo de la Federación Francesa de Cooperación entre Bibliotecas.

A continuación, Ramón Salaberría presentó los datos más significativos de la encuesta realizada por la ASOCIACIÓN EDUCACIÓN Y BIBLIOTECAS sobre las líneas de colaboración iniciadas en España, a partir de sendos cuestionarios enviados a las Bibliotecas Públicas del Estado y los Centros Coordinadores de bibliotecas (pp. 30-35).

Tras estas intervenciones, se plantearon las siguientes cuestiones:

♦ J.M. Privat preguntó si se habían recogido datos para poder detectar la continuidad de las líneas de colaboración en España. Salaberría indicó que una de las preguntas de la

encuesta planteaba en parte este aspecto, pero por diversos motivos la encuesta no pudo hacerse más amplia.

♦ Seguidamente, se mencionó el problema de la falta de concepto sobre la biblioteca escolar por parte de los profesores y la administración educativa, tema sobre el que se siguió debatiendo, haciéndolo extensivo a la falta de concepto sobre la biblioteca pública en la sociedad en general y en los políticos en particular.

### Experiencias y problemas

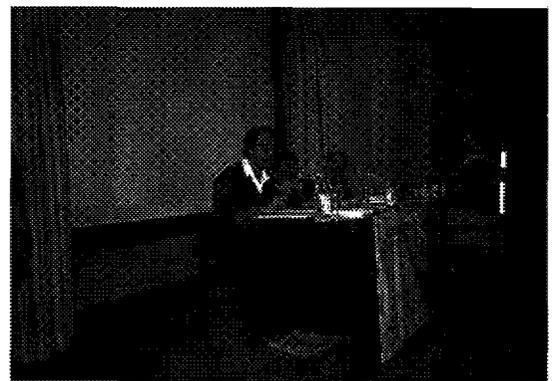
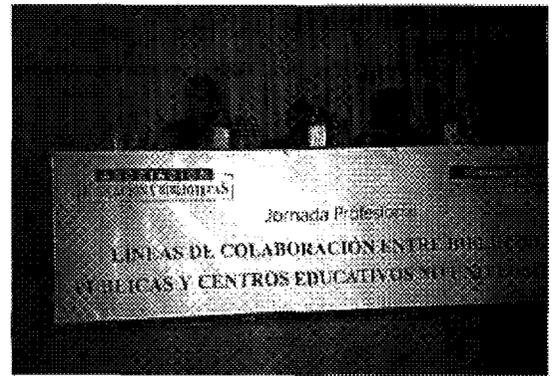
Francisco Solano, Coordinador de Edición de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, presentó la primera Mesa Redonda de la tarde, que llevaba por título *Experiencias y problemática de la cooperación en España*. Esta Mesa contó con la presencia de tres representantes de bibliotecas públicas que, junto a sus evidentes puntos en común, ofrecían las perspectivas añadidas de su percepción desde centros de distinta titularidad: biblioteca municipal, red de bibliotecas populares y biblioteca pública del estado.

Se inició con la intervención de Francisco Bringas, de la Biblioteca Municipal de Salamanca (pp. 36-38),

quien, pese a tener que "abrir el fuego" recién llegados de la comida, rápidamente contagió su espíritu reivindicativo al auditorio, como luego se pudo comprobar en las numerosas intervenciones de los asistentes. Bringas describió la experiencia realizada en Salamanca por tercer año consecutivo, jalonada de acontecimientos tan significativos como las *Jornadas sobre Bibliotecas Escolares y Reforma Educativa*.

Nuria Ventura, directora de la Red de Bibliotecas Populares de la Diputación de Barcelona (pp. 40-42), describió varias experiencias llevadas a cabo en esa Red, seleccionando tanto las que han tenido resultados positivos como experiencias con un balance final negativo, en el contexto de una comunidad pionera en el ámbito bibliotecario como es Cataluña, pero cuyo desarrollo no siempre es un "camino de rosas".

Blanca Calvo, de la B.P.E. de Guadalajara (pp. 44-46), como suele ser habitual en sus intervenciones, se metió en el bolsillo a los asis-





tentes combinando sus alegatos a la acción con la descripción de las numerosas actividades realizadas en la biblioteca y con simpáticas digresiones sobre Roald Dahl, Sapo y Sepo o la lectura del Himno de la Biblioteca de Guadalajara. El bloque de preguntas o intervenciones

del público se agrupó al final de la tercera experiencia, planteándose, entre otras, cuestiones como las siguientes:

- ◆ La necesidad de revisión de algunas de las líneas de colaboración (del tipo visitas de las escuelas a la biblioteca pública) buscando más bien el cambio de modelos y estructuras que de verdad favorezcan el desarrollo de las bibliotecas escolares.
- ◆ La necesidad de "mover conciencias", más urgente en este momento en el ámbito de la educación que en el de las bibliotecas.
- ◆ La falta de sensibilidad de la administración con los profesores que desde hace ya muchos años intentan desarrollar las bibliotecas escolares y la constatación de que el voluntarismo, por si solo, no resolverá nada.
- ◆ La necesidad urgente del reconocimiento legislativo de la biblioteca escolar y la creación de grupos de presión que la reivindiquen.
- ◆ La necesidad de derribar todos estos muros,



dar "bofetadas" en vez de lamentarnos. ◆ Trasladar "la pelota en el tejado" de la biblioteca pública a la administración educativa.

- ◆ El carácter "minúsculo" del Proyecto Piloto del MEC.
- ◆ La extrañeza por la marginación del proyecto iniciado en Salamanca de los Proyectos Piloto,

manifestada por Francisco Bringas y que fue contestada por Inés Miret como representante del MEC.

- ◆ El planteamiento de si existe una posición homogénea entre los bibliotecarios públicos en cuanto a las líneas de colaboración.
- ◆ La gran diferencia existente en hablar de "colaboración entre bibliotecas públicas y centros educativos" y "colaboración entre bibliotecas públicas y bibliotecas escolares". Aunque resultó difícil para el moderador poder cerrar este bloque de intervenciones por las continuas peticiones de palabra, señaló que "el tiempo es más poderoso que nuestras palabras" y hubo que dar paso a la siguiente mesa redonda.

## Propuestas

Juan Sánchez, Jefe del Servicio de Archivos y Bibliotecas de Castilla-La Mancha, presentó este último bloque dedicado a las *Propuestas de desarrollo de la colaboración*, que contó con las intervenciones de Inés Miret, Asesora Técnica del MEC (pp. 50-51), Victoriano Colodrón, Consejero Técnico en el Ministerio de Cultura (pp. 52-53), Hilario Hernández, en representación de la Federación Española de Municipios y Provincias (pp. 54-55), Roser Lozano, de la B.P.E. de Tarragona (pp. 56-57), Miguel Rodríguez, de las Bibliotecas Municipales de Fuenlabrada (pp. 58-59), y Guillermo Castán, catedrático del Instituto Fray Luis de León de Salamanca (pp. 48-49). Este último disculpó su asistencia por motivos de salud, siendo leída su intervención por Luis Miguel Cerrado.

En esta mesa, también se intentó reunir a representantes de las diversas instituciones españolas relacionadas con la colaboración entre biblioteca y escuela: los dos ministerios concernidos, Educación y Cultura; una entidad con grandes posibilidades de desempeñar un papel de coordinación de las políticas culturales y educativas en las administraciones locales, como es la FEMP; una de las bibliotecas públicas del estado más activas, como es la de Tarragona; y en el mismo sentido, una red de bibliotecas municipales (Fuenlabrada); así como la participación de una de esas figuras, varias veces mencionadas a lo largo de la Jornada, que ejemplifican el difícil trabajo en pro de las bibliotecas escolares dentro del ámbito de la enseñanza (Instituto Fray Luis de León).

El poco tiempo disponible tras estas intervenciones, fue aprovechado hasta el último minuto por las continuas peticiones de palabra de los asistentes. Algunas de las cuestiones finales que se plantearon fueron:

- ◆ La petición a los responsables de la administración educativa de que se realice un mínimo seguimiento y apoyo a los proyectos que hay actualmente en marcha de desarrollo de bibliotecas escolares, como el caso de los de Formación en Centros.
- ◆ Que se tenga en cuenta la situación real, en los municipios pequeños, de recursos humanos y económicos limitados por el gobierno de turno.
- ◆ En una línea similar, se planteó la pregunta de ¿quién apoya a las bibliotecas municipales pequeñas? y si tendrían que llegar a ser las propias bibliotecas escolares.
- ◆ La valoración de los objetivos comunes de bibliotecarios y maestros, frente a las diferencias que les puedan separar.
- ◆ La necesidad de generalización del Proyecto Piloto.

■ B.C.

# SUSCRIPCIÓN

**PUDE  
FOTOCOPIARSE**

**EDUCACION Y  
BIBLIOTECA**

**1 año (11 números): 6.000 ptas. IVA incluido (España)**  
**Extranjero y envíos aéreos: 8.000 ptas.**  
**Números atrasados: 700 ptas. (+ gastos de envío)**

Deseo suscribirme a la revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA a partir del mes: \_\_\_\_\_  
 Nombre (o razón social) \_\_\_\_\_  
 Apellidos \_\_\_\_\_  
 Dirección \_\_\_\_\_  
 Código Postal / Población \_\_\_\_\_  
 Provincia \_\_\_\_\_  
 Teléfono \_\_\_\_\_  
 C.I.F./D.N.I. \_\_\_\_\_

**FORMA DE PAGO QUE ELIJO:**

- Cheque a favor de Tilde Servicios Editoriales, S.A.
- Domiciliación bancaria.

Banco \_\_\_\_\_

**Código Cuenta Cliente (C.C.C.)**

Entidad	Oficina	D.C.	Núm. de Cuenta
-----	-----	-----	-----

**ENVIAR A: TILDE SERVICIOS EDITORIALES. LÓPEZ DE HOYOS, 135, - 5ºD - 28002 MADRID**  
**TEL. (91) 415 17 50. FAX: (91) 519 38 78**

**PUDE  
FOTOCOPIARSE**

**EDUCACION Y  
BIBLIOTECA**

López de Hoyos, 135. 5ºD.  
 28002 Madrid.  
 Tel. (91) 415 17 50  
 Fax: (91) 519 38 78

*Revista mensual para  
bibliotecas públicas y escolares*

**53** Entrevista a Carmen Diana Dearden. Índice 1994.  
 Dossier *El CD-ROM y los nuevos soportes  
ópticos de información I.*

**54** Entrevista a Juan Medcalf. La  
 biblioteca escolar en la educación  
 anglosajona. Dossier *El CD-ROM y los nue-  
vos soportes ópticos de información II.*

**55** Monográfico: *La biblioteca escolar  
en la Comunidad de Madrid.* Progra-  
 ma de Biblioteca de Aula y Escolares. Recursos  
 didácticos. Experiencias.

**56** Entrevista a Felicidad Orquín. Líneas de  
 actuación para bibliotecas escolares  
 basadas en modelos anglosajones. Dossier *Tea-  
tro.*

**57** Entrevista a Mónica Baró y Teresa Mañá.  
 Objetores y bibliotecas. Dossier *Viajes.*

**58** Entrevista a Montserrat Sarto. La imagen  
 de las bibliotecas en la prensa española.  
 Dossier *El espacio en la biblioteca I.*



**59** Entrevista a Carlos García Gual. La biblioteca  
 escolar multimedia, bases para su organización  
 y administración. Dossier *El espacio en la biblioteca II.*

**60** Sarajevo (Programa de ayuda para la rehabi-  
 litación de la biblioteca nacional y universitaria  
 de Bosnia y Herzegovina). Dossier *Asociaciones.*

**61** Entrevista a Juan Blanco, filósofo. La forma-  
 ción de usuarios. Dossier *Narrativa juvenil  
(14-18 años).*

**62** Entrevista a Manuel Carrión. Programa de  
 impulso a las bibliotecas escolares en Espa-  
 ña. Dossier *Bibliotecas en México.*

**63** Entrevista a Begoña Marlasca. Literatura y  
 Sida. Dossier *100 años de cine.*

**64** Entrevista a Jaime García Padrino. Com-  
 padre libro: un relato de bibliotecas rura-  
 les en los Andes. Índice 1995

**65** Monográfico: *Líneas de colaboración  
entre bibliotecas públicas y centros edu-  
cativos no universitarios.* Entrevista a Michel Melot.

# El por qué y para qué de la colaboración

JEAN-CLAUDE POMPOUGNAC

Esta comunicación retoma esencialmente los elementos contenidos en el artículo de Jean Hébrard "Evolution contemporaine des modalités de la lecture scolaire en France", publicado en *Premesse méthodologique per una storicizzazione della pedagogia et della educazione* (Pisa: Giardini Editori).

¿Por qué el acercamiento entre biblioteca pública y mundo escolar? Ya que posteriormente se presentarán los resultados de una encuesta francesa que ofrece un panorama de la situación actual, yo querría proponerles una aproximación más de carácter histórico.

Esta colaboración apareció en Francia a finales de los años 70 y como cualquier innovación se puede interpretar de varias maneras. Algunos van a buscar referencias filosóficas en la decisión de impartir la enseñanza de tal o cual manera. Otros buscan referencias teóricas en el ámbito de las ciencias, otros explicaciones estrictamente políticas, pero yo voy a proponer un enfoque un tanto más complejo que sigue el hilo de los trabajos realizados por A.-M. Chartier y J. Hébrard en el libro *Discursos sobre la lectura* [Gedisa, 1994] y que consiste en intentar describir el campo teórico y práctico que se encuentra en la encrucijada de las instrucciones que vienen de arriba, decisiones políticas tomadas por las altas esferas, y lo que hace la gente en su trabajo, en su propia posición militante pedagógica, en sus propias convicciones, que no consiste nunca en aplicar estrictamente las instrucciones procedentes de arriba, que a veces incluso las rechazan, las contradicen o las impugnan. Esto produce una configuración compleja donde, creo yo, no aparecen las innovaciones dictadas o deseadas sino los cambios reales.

Para comprender estas configuraciones hay que evocar muy rápidamente la historia del invento de la lectura en tanto que disciplina escolar en el sistema educativo francés que se desarrolla en dos tiempos. El primero de ellos cuando se inventó la escuela republicana, a principios de la III República, hacia 1880, en torno a la figura emblemática de Jules Ferry, donde la lectura aparece por primera vez como una asignatura escolar independiente, tanto en la enseñanza primaria como en la secundaria. El segundo momento de elaboración de la lectura como asignatura escolar es en torno a los años 1960 y 1970 cuando surgió la democratización del sistema educativo o aparece lo que también se ha llamado la "crisis de la lectura". Es el segundo momento de reorganización y sobre todo de reorganización de las relaciones entre la escuela y la lectura pública. Toda esta historia cuenta con la intervención de cuatro participantes: el Estado, que es el que organiza la instrucción pública, el mundo editorial, con su lógica de empresa privada, el cuerpo docente, y unos nuevos profesionales que van a ir apareciendo a lo largo del siglo XX, los bibliotecarios. Son los cuatro agentes de esta historia. Y cuando esto comienza, en el fondo no existe relación entre el mundo editorial y el mundo escolar.

Cuando se inventa la escuela primaria para los niños del medio popular, la función principal de la escuela, que se dirige a los niños del pueblo y más, por supuesto, a los chicos que a las chicas, es simplemente la alfabetización: enseñar a leer con un tipo de materiales y soportes didácticos muy pobres, con unas cartillas muy elementales. Por otra parte, existía una edición para la juventud y para la infancia muy rica y muy floreciente, tanto desde el punto de vista de

la calidad editorial, de la belleza del objeto, como de la calidad literaria, puesto que los autores de referencia eran Jules Verne, la Condesa de Ségur, etcétera. Libros con una elaboración muy rica, muy bien ilustrados, y que sólo entraban en la escuela en una ocasión, en los repartos de premios que se hacían al final del año escolar para recompensar a los mejores alumnos. Son libros comprados por la burguesía, para una utilización privada, doméstica, y que sólo penetraban en el colegio en esa ocasión. Por lo tanto, esta producción editorial y la escuela, en este momento, eran compartimentos estancos. El primer momento de penetración de un nuevo tipo de escrito en la escuela es con el invento del libro de texto como soporte del aprendizaje, no sólo de la lectura sino de todas las demás disciplinas (Historia, Geografía, Ciencias Naturales, etcétera), cuya producción va a experimentar un desarrollo muy importante a medida que el Estado va a ir conquistando terreno a la Iglesia en su monopolio de la instrucción popular. Para ello, para que la formación de los maestros esté suficientemente garantizada, que sepan que pueden utilizar esos libros de texto, hace falta una edición escolar lo suficientemente moderna y dinámica que proponga obras que van a seguir dos modelos de manual escolar. Uno de ellos es un relato que va contando la historia de unos personajes que a través de sus tribulaciones van recorriendo un espacio social y geográfico, y van descubriendo las riquezas, los monumentos del patrimonio, la belleza de los espacios geográficos, las características de los ríos, de la agricultura, de la industria. En nuestro país, el modelo, que encontramos también en otros países, es el del libro que llamamos la *Vuelta a Francia por los niños* que permite al mismo tiempo aprender a leer e ir descubriendo las riquezas de nuestro país. Este modelo de libro de texto va acompañado por otro que es el de la antología, la recopilación de extractos de textos, propuestos sucesivamente, clasificados en un orden que facilite más o menos el trabajo pedagógico del maestro. Por esta época también va a aparecer una innovación y que va a hacer entrar en relación al mundo editorial con el sistema educativo primario, que es la necesidad de inventar una alternativa a los contenidos pedagógicos morales y religiosos de la escuela dirigida por la Iglesia. En su oposición a la Iglesia, los republicanos necesitan dotarse de una alternativa a la Historia Sagrada, el catecismo y los valores de educación moral clásicos de la enseñanza religiosa. Es al mismo tiempo una especie de religión civil y también una forma de cultura nacional y patriótica. Es por el lado de la literatura nacional donde se van a ir a buscar las referencias, es decir, se van a adaptar una serie de textos de la tradición literaria francesa para que los utilicen los niños en los colegios. Concretamente, tomemos el ejemplo de la función que se hace desempeñar al fabulista Jean de La Fontaine quien, al principio, era más bien un traductor del griego y del latín, que parodiaba y se dirigía a los adultos, e incluso escribió algunos cuentos eróticos, al que se le reinstala en el colegio formando parte de este patrimonio nacional que permitirá alimentar una educación patriótica.

En el mismo momento, en la enseñanza secundaria, va a aparecer una modificación muy importante en el campo de los estudios en torno a la lectura y la literatura, que es un transtorno a principios del siglo XX y que va a suscitar crisis y debates virulentos: la enseñanza sin griego y sin latín. Es decir, la enseñanza moderna, por oposición a la enseñanza



los libros están disponibles a todos, donde cada cual elige el libro que quiere, donde junto a los libros patrimoniales está la producción editorial reciente, donde junto a la literatura están también las obras documentales y donde convive la prensa con las obras científicas. Esto es un gran cambio respecto a la biblioteca patrimonial, se va a retomar la herencia de las bibliotecas populares filantrópicas y se va a imponer, poco a poco en Francia, el modelo de la biblioteca pública. Es en este movimiento que se introduce otra innovación proveniente de los países anglosajones: las bibliotecas infantiles. En los años veinte se abre la primera biblioteca infantil, *L'heure joyeuse*, animada por mujeres, que ofrece a los niños, en principio de las clases privilegiadas pues la primera se instala en una zona bien de París, una nueva relación con el libro, en un momento que el mundo editorial también se está modernizando con la aparición de nuevas colecciones infantiles, sobre todo los álbumes de *Père Castor* y una nueva relación con el libro caracterizada en especial por las sesiones en las cuales la bibliotecaria lee en voz alta un cuento a los niños, la ya conocida *Hora del cuento*, que es un buen ejemplo de una práctica que se ha inventado fuera de la escuela y que después será reintroducida en la escuela, sobre todo en el preescolar. Por lo tanto si nos situamos en esta época, que va de finales de la I Guerra Mundial al momento del Frente Popular en Francia, las condiciones existen para llegar a un acercamiento de las redes. Pero no se va a hacer de manera tan sencilla, hay que pasar por una etapa intermedia que es la de la "crisis de la lectura" durante los años 60. Las condiciones están presentes del lado de las editoriales, de las bibliotecas, y especialmente de las bibliotecas para niños, para acercar las instituciones escolares y bibliotecarias. El cambio se va a operar dentro de la escuela durante el periodo de los años 60 y 70. Esto como se conoce mejor lo voy a resumir más.

#### **LA BIBLIOTECA EN PRIMARIA, UNA BOMBA**

El primer aspecto es que se descubre el "fracaso escolar". Con la prolongación del periodo escolar la sociedad se da cuenta, lo que antes no era tan evidente, de que un poco más del 40% de los niños no consiguen aprender a leer después de su primer año de enseñanza preparatoria. El 40% de los niños van a alimentar durante su escolaridad el grupo de los niños en "fracaso escolar" que va a ser el gran tema de los años 60 y 70. El fracaso escolar siempre se liga a las dificultades para aprender a leer ya que es un handicap que se revela de modo muy temprano.

Este periodo es también el de la unificación de las redes de primaria y secundaria. Toda una generación va a pasar de una enseñanza corta en primaria a una enseñanza media o larga, y esta democratización va a hacer que se establezcan nuevos tipos de relaciones con el libro. A su vez, nuevos tipos de ejercicios se van a imponer a la totalidad de una generación. Este periodo también corresponde al final de los estudios clásicos, es la segunda ruptura con las humanidades clásicas, después de la de la época de Jules Ferry, por unos motivos sobre los que no me voy a extender. La selección de las élites ya no se hace a través del griego, del latín, de la retórica y de la historia literaria, sino a través de las matemáticas y de las ciencias. Se pasa del modelo del buen alumno humanista al buen alumno ingeniero, lo que tiene unas consecuencias muy importantes en la relación entre el libro, el mundo editorial y el mundo escolar. Esto transcurre de modo muy rápido, durante los años 60 y 70. Hay unos exámenes literarios que provienen del exterior del mundo escolar, como el resumen de texto, pues hasta ahora se trabajaba con textos cortos y el alumno tenía que hacer un desarrollo, una ampliación del texto, mientras que ahora tenemos una relación con el texto un poco más largo, es ya un artículo de prensa y no un texto literario, con el que el alumno tiene que hacer un resumen, y los profesores, para

salvar lo que se puede salvar por la competencia del audiovisual, van a convertirse hacia modelos de acceso a la literatura que van a tomar fuera del medio escolar. Es la introducción de nuevos tipos de textos dentro de la enseñanza, estudios de obras largas como la novela, la apertura de la escuela hacia la prensa y su utilización como soporte pedagógico, la entrada de la ciencia-ficción y de la canción. Durante los años 60 y 70 empezamos a leer a Boris Vian o a Ray Bradbury y se trabaja con canciones de Brel o Brassens. Los factores de este cambio son la conjunción de democratización de la escuela con el elemento correlativo de fracaso escolar, de modernización con una pérdida cada vez mayor de las humanidades clásicas y la introducción de nuevos soportes y nuevos ejercicios pedagógicos que están muy cercanos del modelo de la biblioteca pública, donde se pueden encontrar libros, prensa y todo tipo de documentos.

También en esta época se reúnen en asociaciones, unos grupos de presión, a menudo ligados al Partido Comunista, formados por militantes de la causa a favor del desarrollo de la literatura infantil y juvenil. Se movilizan para crear la primera feria del libro infantil en Francia. Esto sucede en Montreuil, barrio obrero de París. Es gente que se moviliza para la modernización de la escuela y comprende a formadores de enseñantes, a los propios enseñantes, a bibliotecarios y personas del mundo editorial. Ellos inventan el concepto de *Bibliothèque-Centre Documentaire* (BCD), que al principio se concibe como una especie de bomba dentro de la escuela para hacer explotar las estructuras del centro educativo. No se trata del centro documental que ya se conocía a nivel de secundaria, que tenía muy poco éxito y que se había creado originariamente para que fuera utilizado por los profesores en la preparación de sus clases, pero como en su gran mayoría sólo utilizaban el manual escolar, no hacían mucho uso de esos centros de documentación. A su vez, los alumnos sólo iban de vez en cuando para alguna charla y la información que podían encontrar allí era mucho más pobre que la que podían encontrar en su biblioteca del barrio. Sin embargo, la BCD es en el fondo tanto una idea arquitectural como pedagógica. La escuela podrá construirse a imitación de las empresas donde se han derribado todas las paredes, empresas sin muros ni tabiques, y en ese caso es en la BCD donde se pueden encontrar documentos de todo tipo y es el enlace con las pedagogías nuevas de los años veinte, pedagogía Freinet y pedagogía activa, que sitúan al niño en el centro de la fabricación del saber, y con el modelo de biblioteca pública: la BCD era explícitamente concebida para modernizar las estructuras escolares. Perdónenme por ir tan rápido en este panorama histórico, pero quería mostrarles que este acercamiento se hace a partir de una competencia de la lógica de las bibliotecas y de la lógica de las escuelas. También aparece con una presión militante y también se apoya en unos cambios que han aparecido en la sociedad y, a su vez, en el extraordinario desarrollo de la lectura pública en Francia durante los años 70 y 80. Francia consideraba hasta entonces que tenía un retraso considerable respecto al Reino Unido en bibliotecas públicas. Los municipios invierten para tener locales modernos, mayor horario de apertura y, a su vez, se da un boom cuantitativo y cualitativo del mundo editorial en relación con el libro infantil.

En el último periodo, la cuestión que se plantea es el acercamiento entre los equipamientos de lectura pública y los centros de documentación del ámbito educativo, intercambiando documentos y profesionalismo. Los profesionales de las bibliotecas públicas acogen grupos de alumnos en sus locales o trabajan con los profesores para preparar una colección.

#### **POLÍTICAS PÚBLICAS Y APERTURA DE LA ESCUELA**

Quiero hablarles ahora de los envites que implican estos

cambios. Por un lado, hay la voluntad de las políticas públicas y, por otro, la apertura de la escuela. Esta apertura es cada vez más crucial por un motivo, finalmente, bastante sencillo y un poco triste. La escuela es la institución en la que se pone a los niños fuera del contacto de la sociedad, este es su sentido. La escuela es una institución a la que van los niños para que aprendan, pero al mismo tiempo para resguardarlos de la sociedad y de sus peligros y, sobre todo, para protegerles del mundo del trabajo. Todo el debate que existía sobre la escuela en Francia ya se olvidó, pero era el debate del aprendizaje: ¿a partir de qué edad un niño puede salir de su tiempo de infancia y comenzar a trabajar en el campo o en la fábrica? Lo que sucede es que esta escuela, que es un poco refugio de la infancia, se prolonga cada vez más. A los jóvenes ya es muy difícil insertarlos en el mundo laboral, no porque se les quiera instruir más, sino sobre todo porque ya no se les puede ofrecer un puesto de trabajo. A pesar de esta prolongación la escuela no siempre logra que deje de existir un cierto número de alumnos que no aprenden gran cosa. Por lo tanto la urgencia es el problema de la apertura de la escuela, y ya que el periodo de escolarización es cada vez más largo tiene que abrirse al exterior.

Dos comentarios que quisiera realizar. La inversión escolar tiene sus límites y a eso se llama "fracaso escolar". Escolarizar cada vez más tiempo a la totalidad de una generación, desgraciadamente, no produce más éxito, más saber, más formación cualificada. Pero la inversión cultural también tiene sus limitaciones. Desarrollar bibliotecas, construir edificios ultramodernos, tener colecciones maravillosas, no significa que aumentemos en la proporción que quizás podríamos esperar el número de personas que acuden a la biblioteca. En Francia tenemos unas estadísticas bastante rigurosas sobre la frecuentación de las inversiones culturales. Una inversión cultural como una biblioteca es algo muy bueno ya que tiene mucho éxito, pero las cifras no son triunfales. Aproximadamente, un 25% de la población acude a la biblioteca pública. Por lo tanto la inversión cultural también plantea el problema de su rentabilización simbólica. Creo que soy un poco cínico, lo siento, pero creo que hay que acercarse a la realidad. Por lo tanto todo lo que se puede hacer para desarrollar más las inversiones tiene que hacerse cuando pueda aprovecharse en el medio escolar.

Un segundo tema es la profesionalización cada vez mayor de toda una categoría de personas alrededor de la infancia. Esto también es un punto muy importante que hay que señalar en nuestras reflexiones referentes al acercamiento entre las redes. Tanto los psicólogos como todo lo que gravita alrededor de la infancia, los escritores de literatura infantil, que han ganado una legitimidad en su trabajo, a los que no se les reconoce como unos auténticos escritores sino como auténticos escritores para la infancia, tienen su profesionalidad. También incluyo a los ilustradores, también a los animadores que trabajan con la infancia, y a los bibliotecarios. Todos ellos son auténticos profesionales, todo se enmarca ahora en un ámbito con referencias profesionales (sindicatos, asociaciones...) que defienden los intereses de

cada profesión. Ya no es un movimiento de voluntariado. Por lo tanto, hay un cuerpo profesional.

Desde mi experiencia he visto, primeramente, una tentativa política para dar más confianza otra vez a la escuela, para intentar sacar a la escuela de su imagen de fracaso, de ambiente grisáceo, de sufrimiento social en la competitividad escolar para llegar a los mejores puestos. Tenemos un discurso muy masoquista en Francia con la escuela, y todas estas dimensiones un poco negras y grises son importantes. El periodo administrativo y político en el que trabajé estaba caracterizado por esto. El modo de volver a dar confianza a la escuela es abrirle a la fiesta artística y cultural, lograr que los escritores y los ilustradores entren en la escuela con sus libros, al igual que los bibliotecarios y los editores. Una paradoja: el ministro con el que trabajaba, Jack Lang, quería que los artistas penetraran en todas las escuelas. Por lo tanto había que organizar encuentros con estos artistas. Lo más extraordinario era la reunión con los escritores, porque los profesores ya llevaban años intentando llevar a los escritores a las escuelas y estoy a se hacia porque también los escritores estaban interesados en acudir. Por lo tanto es un poco la contradicción entre la voluntad política y los movimientos que surgen por sí mismos en la escuela. La dimensión política de este asunto fue la voluntad de desarrollo del trabajo artístico, frenar el carácter abstracto e intelectual de la enseñanza escolar poniendo a los niños en contacto con las obras de arte y los artistas para desarrollar su sensibilidad estética. Hemos de decir que para la lectura y los escritores es algo que ha funcionado bien. Los beneficios intelectuales, culturales, bueno... ¿vamos a volver a encontrar el valor humanista porque hemos invitado a Daniel Pennac a que presente su novela en una escuela? Esto no lo sé. Pero es algo que funciona bien, que tiene éxito y nos permite dar una visibilidad política a las inversiones realizadas por el Estado o las colectividades locales. Esto muestra a la población que lo que se ha invertido en la cultura aporta algo enriquecedor en los centros docentes y también permite poner en contacto, y es un contacto enriquecedor aunque a veces puede ser un poco conflictivo, el profesionalismo de los editores y de los bibliotecarios con el profesionalismo del cuerpo docente. Es en este sentido que hemos trabajado. Pero el otro aspecto con el que quisiera terminar, y la presencia de Jean-Marie Privat nos lo prueba, pues hemos trabajado un cierto número de personas en este tema, es la movilización de los investigadores en estos temas. No sólo los protagonistas, tales como el cuerpo docente y los bibliotecarios, han aprendido a trabajar juntos, sino que cerca de ellos, junto a ellos, los investigadores (sociólogos, psicólogos, lingüistas...) se han organizado en unas redes, más o menos informales, para acompañar este movimiento. Esto es un signo de que algo se ha producido en este periodo ligado a los envites de la democracia escolar y cultural en Francia.

\* Jean-Claude Pompougnac ha sido asesor en política lectora en el Ministerio de Educación y Cultura francés y, actualmente, es director del Instituto Francés en Barcelona.

.....  
**"Se pasa del modelo del buen alumno humanista al buen alumno ingeniero, lo que tiene unas consecuencias muy importantes en la relación entre el libro, el mundo editorial y el mundo escolar. Esto transcurre de modo muy rápido, durante los años 60 y 70".**  
.....

.....  
**"No solo los protagonistas, tales como el cuerpo docente y los bibliotecarios, han aprendido a trabajar juntos, sino que cerca de ellos, junto a ellos, los investigadores (sociólogos, psicólogos, lingüistas...) se han organizado en unas redes, más o menos informales, para acompañar este movimiento".**  
.....

# Razones para una colaboración imprescindible

RAMÓN SALABERRÍA

La biblioteca pública nace como una institución abierta a toda la sociedad: en sus orígenes va unida a la extensión de la instrucción elemental a las clases populares experimentada durante el siglo XIX, derivada de una compleja serie de motivaciones (morales, humanistas y filantrópicas; sociales; políticas; económicas). Raramente el ciudadano, e incluso el propio bibliotecario, es consciente de la grandeza y dificultad que acarrea semejante condición. A diferencia de otras bibliotecas (escolares, universitarias, centros de documentación especializados...), que trabajan para públicos más homogéneos, la pública se dirige al conjunto de los componentes de la comunidad en la que se establece, sin limitaciones de edad, sexo, formación, creencias, ideologías... A su vez, se le asignan diversas funciones: informativas, culturales, educativas y recreativas. De todo ello puede deducirse que las líneas de actuación de la biblioteca pública son múltiples y que las bibliotecas de dos localidades vecinas pueden llevar a cabo programas de trabajo sumamente diferentes. Los estudios biblioteconómicos han reflejado desde hace décadas esta problemática y las tareas de planificación (donde se establecen el estudio de la comunidad, el análisis de los propios recursos y la designación de objetivos) se han convertido en un tema central.

En el presente texto señalaremos algunas razones por las que consideramos que la biblioteca pública española ha de tener como objetivo preferente el establecimiento de unas líneas de colaboración (y las múltiples y diversas experiencias desarrolladas en el ámbito europeo pueden ser un buen muestrario o fuente de inspiración) con los centros educativos de ámbito no universitario ubicados en su comunidad.

A algunos profesionales de la biblioteca pública española puede parecerles extraño esta insistencia en plantear un trabajo común entre la biblioteca pública y el centro educativo cuando la gran parte de los actuales usuarios de la biblioteca pública española son los niños y adolescentes. Lo que pretende la línea de colaboración que planteamos, es que la biblioteca pública no se limite a ser la institución prestataria de mesas y sillas para la realización de tareas escolares que actualmente, en gran parte, es, sino que elabore, en un trabajo común con los enseñantes, unas líneas de trabajo para el desarrollo de técnicas intelectuales entre la población escolar, por el desarrollo del aprendizaje lector y, en fin, por la promoción de la lectura. Que asuma un mayor protagonismo en la función educativa que es inherente a toda biblioteca pública, dejando de ser una institución meramente recepcionista.

Recalcar, finalmente, que el que propugnemos esta línea de trabajo como objetivo preferente no significa, en ningún caso, que haya de considerarse como único objetivo (incluso preferente, pues pueden coexistir varios) o que suponga una exclusión del público adulto. Las líneas de trabajo de múltiples bibliotecas europeas son ejemplos reales de cómo diversos objetivos, diversas actuaciones y diversos públicos pueden cohabitar en una biblioteca pública o en varias de ellas que funcionen a modo de red.

## PEDAGOGÍA DE LA LECTURA

Se ha señalado, repetidamente, que el periodo de la escolaridad obligatoria ha de perseguir dos objetivos fundamentales. Por un lado, suministrar al conjunto de la población una cultura básica y un dominio de los instrumentos esenciales (caso de la lectura) que, una vez desescolarizado, le permitan ampliar sus conocimientos, bien dentro o fuera del mar-

co de otras instituciones educativas. Es en este contexto, y persiguiendo tales fines, que el acto lector se consagra como el eje central del sistema educativo. A su vez, y contrariamente al simplicismo con que en ocasiones se ha descrito el proceso lector, el aprendizaje de la lectura es un largo aprendizaje. Consecuencia de esta complejidad ha sido el desarrollo investigador centrado en la lectura iniciado desde hace tres décadas y emprendido desde ámbitos tales como la sociología, la lingüística, la psicología, la neurología, la historia o la etnología.

El análisis del aprendizaje y proceso lector en el ámbito de la investigación española no ha sido similar al de otros países. Por ejemplo, los estudios históricos sobre la alfabetización en España (1) han sido tardíos en relación a otros países, e incluso aspectos tan fundamentales como el de la sociología de la lectura son prácticamente desconocidos en nuestro ámbito.

Hasta fechas muy recientes la escuela era considerada como la única institución concernida por ese complejo y largo aprendizaje que es el aprendizaje lector. Era, y en gran parte sigue siendo, la institución a la que se le consagraba tal tarea y a la que, en consecuencia, se le exigían unos resultados. El resto de las instituciones quedaban excluidas de tal tarea y de semejante exigencia. Pero desde hace unos años esta situación evoluciona. Un ejemplo claro de ello son los *Plan Lecture* establecidos por el Ministerio de Educación francés. Lionel Jospin, antiguo ministro socialista francés, en un discurso (2) señalaba cómo "no se obtendrán resultados duraderos en lectura si no se da a los niños el gusto de leer, el gusto de las palabras. La escuela sola no puede realizarlo. Todos sabemos cómo el medio, en particular el medio familiar, desempeña una función importante en ese dominio. A ello volveré. Pero es a la escuela a la que corresponde plantar las bases de esta práctica de la lectura. La biblioteca, es el corazón de la escuela".

Asociaciones como AFL (*Association Française pour la Lecture*) plantean categóricamente el hecho de "desescolarizar" la lectura, y en todo caso parece cada vez más claro que la lectura no es un asunto exclusivo de la escuela. Así Michel Migeon señala que "deben existir movimientos entre BCD, mediateca municipal y biblioteca de calle o de barrio. La interacción entre los diversos lugares de lectura es esencial por una parte para recortar las distancias (un 20% de la población como máximo frecuenta una biblioteca) y por otra para desarrollar un comportamiento lector. No se trata únicamente de dar el gusto de leer asociado al placer, sino mostrar que hay que recurrir a los libros cada vez que sea necesario" (3). Por su parte Jean Gattegno, antiguo Director del Libro y la Lectura en Francia, en la carta a Bernard Pingaud en la que le solicita la realización de un informe (4) señala: "Un número demasiado importante de nuestros conciudadanos tienen poco o ningún acceso a la actividad cultural primordial que es la lectura. Sin embargo parece que nuevos progresos podrían ser llevados a cabo si fuera posible acrecentar su coherencia, acercar los *partenaires* que trabajan en los mismos sectores, en suma, permitir al conjunto de esas acciones reforzarse mutuamente. En consecuencia deseo confiarle una misión que consistirá en estudiar la posibilidad y las condiciones de lanzamiento de un ambicioso programa nacional de desarrollo de la lectura, programa cuyo principio sería buscar los métodos que permitan el reforzamiento de la eficacia de los equipamientos y de las acciones existentes".

Pingaud en las proposiciones que realiza en su informe señala: "Si hubiera que resumir en una palabra el conjunto



de estos modelos. Los servicios ofrecidos actualmente son escasos (en comparación con la mayor parte de las bibliotecas de otros países vecinos) y las plantillas profesionales de bibliotecarios, mínimas y con escasa formación. Desgraciadamente la sociedad española, que no ha conocido unos servicios bibliotecarios mínimamente dignos, desdeña esta institución y no exige a los responsables de la administración un mayor desarrollo bibliotecario: la pescadilla se muerde la cola. En 1991 se publicó la encuesta de *Equipamientos, prácticas y consumos culturales de los españoles*, elaborada por el Grupo Metis por encargo del Ministerio de Cultura. Este estudio utilizaba una muestra de 15.000 individuos mayores de 18 años. En ella se señalaba que sólo el 11'2% de los españoles acudió alguna vez, en los últimos 12 meses, a alguna biblioteca (sea pública, universitaria o de otro tipo). Una vez al mes acuden sólo el 8'5%. Asimismo se mostraba que de los que acuden a la biblioteca casi la mitad (47'1%) leen siempre o la mayoría de las veces allí sus propios libros o documentos. Por otro lado, hemos de anotar que no llega al 4% el porcentaje de españoles que tomen más de 6 libros en préstamo en todo un año.

Por todo ello, el bibliotecario español ha de reconocer que la reserva de futuros usuarios de la biblioteca pública está en la escuela, puesto que entre la población infantil y juvenil existe una mayor posibilidad de cambiar la imagen de la biblioteca y de crear hábitos de asistencia y una fidelización del público.

La frecuentación individual de la biblioteca alcanza rápidamente los límites naturales: al menos en España, las incitaciones no son muy fuertes (escasas bibliotecas anexas en los barrios, pocos padres que lleven a sus hijos a las bibliotecas, imagen desprestigiada de la biblioteca, falta de reconocimiento de la biblioteca pública como institución colaboradora de la escuela...).

En consecuencia, la colaboración entre la biblioteca pública y los centros educativos de la comunidad, sin olvidar en ningún caso a otros públicos, queda como la estrategia a medio plazo para preparar el público del futuro. Querámoslo o no, hemos de reconocer que para crear cualquier cosa (y aquí estamos hablando de un público y una imagen de la biblioteca) hemos de contar con el factor tiempo pues las cosas cambian progresivamente. Los hábitos culturales y las costumbres escolares y bibliotecarias cambian poco a poco.

#### **SITUACIÓN DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR**

Las bibliotecas escolares en España prácticamente no existen, si por bibliotecas escolares entendemos unos locales específicos, un fondo variado y equilibrado, un personal formado y con dedicación horaria. Los discursos de las administraciones educativas en lo referente a la biblioteca escolar son inexistentes o demasiado vagos y similares a un catecismo de buenas intenciones.

Si nos atenemos a lo sucedido en países vecinos (caso de Francia) observaremos que existen diversas fases en el proceso de creación y desarrollo de bibliotecas escolares, tanto en enseñanza primaria como secundaria. Una fase, que podríamos denominar reivindicativa (propiciada por los bibliotecarios públicos, sobre todo, y por los sectores más renovadores del ámbito pedagógico), una fase experimental donde se desarrollan experiencias muy distintas, y normalmente descoordinadas entre sí, de implantación de la biblioteca escolar, y una tercera y última, que podría denominarse fase de generalización de las experiencias. En el caso francés (que, no lo olvidemos, en muchos aspectos es modélico) ha habido que esperar una quincena de años para pasar de la segunda fase a la tercera en lo referente a la biblioteca central en las escuelas de enseñanza primaria, y, al menos, otro tanto, para los centros de documentación de enseñanza secundaria. En España, en estos momentos, estamos, si seguimos esas fases, en los inicios de la fase experimental. Algunas experiencias se desarrollan en Cataluña, y Salamanca, especialmente, y otras, en

Canarias, Zaragoza y Madrid, han desaparecido. Recientemente el MEC ha anunciado un Programa de bibliotecas escolares que recoge un plan piloto para veinte centros en cinco provincias.

Por todo ello, sin querer atribuirnos ninguna facultad adivinatoria, podemos señalar que la biblioteca escolar no será instaurada en el sistema educativo español a corto plazo. En la medida de sus posibilidades, gran parte de sus funciones habrán de ser retomadas por la propia biblioteca pública.

#### **LA EXPERIENCIA EUROPEA**

El análisis del desarrollo histórico de la biblioteca (especialmente en lo que concierne a este siglo) y de los actuales sistemas bibliotecarios europeos (6) puede ser sumamente enriquecedor para comprobar que no existen bibliotecas escolares en aquellos países con frágiles estructuras de bibliotecas públicas (caso de Portugal, Italia, Grecia y España) y, por otro lado, que han sido los profesionales de las bibliotecas públicas los que han contribuido esencialmente, primero con una labor de sensibilización y más tarde con su asesoramiento y formación, al desarrollo de las bibliotecas en los centros educativos no universitarios. Como hemos señalado en otras ocasiones, el problema actual probablemente más grave de la biblioteca escolar y de la biblioteca pública en España es el mismo: la pobre imagen social de la biblioteca existente en nuestro país. Todos nosotros somos hijos de un modelo de biblioteca con una función de depósito más que de canal de difusión, de guardería infantil en vez de abiertas a toda la población, y con unas plantillas profesionales pobres en número y en formación. Por ello, no nos ha de extrañar que la prensa educativa española (y las asociaciones profesionales de enseñantes), salvo las escasas excepciones de rigor, olviden completamente (en sus editoriales, en sus jornadas de trabajo, en sus congresos) el papel de la biblioteca en la educación, o que las administraciones educativas guarden un cómodo silencio sobre el tema, ni nos ha de sorprender que los intelectuales españoles parezcan, dado su silencio ante la situación de las bibliotecas españolas, vivir conectados con la Biblioteca de Alejandria, o que los responsables de cultura de un municipio de 40.000 habitantes consideren que con la contratación de dos licenciados han cubierto suficientemente el "dossier" de la biblioteca municipal de su localidad.

Un ejemplo de cómo una actuación significativa en el ámbito de la biblioteca pública desencadena una nueva imagen social del concepto de biblioteca y, en consecuencia, una necesidad (en los enseñantes, en los padres de los alumnos, en la misma administración) de bibliotecas en los centros educativos es el de la *Bibliothèque Publique d'Information* (BPI) del Centro Georges Pompidou de París, que provocó no sólo un efecto mimético en la renovación de las bibliotecas públicas de numerosas ciudades francesas (Villeurbanne, Arles, Nîmes, Niort, Burdeos,...) sino que ha sido un factor importante, no el único, en el desarrollo de la biblioteca (escolar, universitaria...) en Francia.

Además de esta transformación en la imagen social de la biblioteca y las implicaciones derivadas de ella para el desarrollo de la biblioteca escolar, hay que constatar que la larga tradición de colaboración entre biblioteca pública y centro educativo no universitario tiene su plasmación en los textos legales de diversos países.

En esta misma línea de colaboración podríamos citar a las células de orientación para las bibliotecas escolares existentes actualmente en diversos organismos centrales de bibliotecas (caso, por ejemplo, del *Deutsches Bibliotheksinstitut-DBI* (Instituto Alemán de Bibliotecas), del *Nederlands Bibliotheek en Lektuur Centrum-NBLC* o de la flamenca *Vlaansse Bibliotheek Centrale-VBC*) y los servicios especializados, en el interior de numerosas bibliotecas públicas, para ayudar a las bibliotecas escolares de la localidad, que puede llevar, entre otras muchas, a soluciones tan flexibles administrativamente como que el responsable



# Encuesta "Bibliotecas públicas y mundo escolar": Análisis y propuestas

JEAN-MARIE PRIVAT\*

**E**l mundo escolar y el mundo de las bibliotecas públicas coexisten desde al menos 100 años; pero unos y otros han deseado conocer el estado real y actual de sus relaciones para comprometerse en una colaboración más clara que no se limite a un servicio rutinario y de sentido único, sino para desarrollar una verdadera cooperación, hacer un trabajo común en tanto que colaboradores.

1. ¿Por qué este objetivo educativo? En la base, un postulado profesional, sin duda, compartido: "El uso de las bibliotecas forma parte de la educación" (1).

2. ¿Por qué ahora, particularmente? Existen diversas razones.

Las cuestiones de democratización de la lectura y por la lectura presentan actualmente una poderosa legitimidad cultural, escolar y política (mucho más que la escritura). De aquí la idea de:

- a) buscar en común, entre mediadores de la cultura escrita, una solución adaptada a la decadencia relativa de las prácticas juveniles de lectura.
- b) luchar conjuntamente contra la competencia de las formas de cultura muy estimadas por la juventud pero que no pasan por el libro.
- c) en el interior mismo de la Escuela, los defensores de la cultura del libro desean sin duda contar con nuevas y "modernistas" alianzas para resistir de una manera más dinámica a la desvalorización estructural de la lectura, al menos en el sentido habitual o tradicional del término (en el mercado escolar mismo -y, más allá, en el profesional- las apuestas más fuertes se sitúan alrededor de las matemáticas y de los cursos científicos).

Además, las alianzas con un grupo socio-profesional "primo hermano" permiten iniciar una relación revitalizada con la profesión. El trabajo colectivo en red es probablemente un nuevo mito (re)movilizador hecho de intercambios de confianza y de apoyo mutuo en la lógica interinstitucional frecuentemente a inventar a nivel local. Este margen de iniciativa supone evidentemente la existencia de individuos "flexibles", capaces de modificar sus prácticas, de negociar los saberes que hay que enseñar y sus modalidades de aprendizaje (2). Esta orientación parece tanto más "natural" en cuanto que corresponde:

1° al nuevo estatus del lector: el lector moderno es un lector extensivo y los recursos de las bibliotecas son aptos para satisfacer o suscitar sus necesidades documentales polimorfas.

2° a las disposiciones cultivadas y a las propensiones personales de los enseñantes: son, en relación con las otras categorías socio-profesionales de la población, claramente más numerosos en inscribirse como socios y usuarios en las bibliotecas y en frecuentar las mediatecas, a título privado. También se puede estimar que por parte de los enseñantes la visita a la biblioteca (ya que es en este sentido como más frecuentemente se hace el encuentro) forma parte de un movimiento pedagógico más general consistente en una apertura relativa al exterior de la escuela. Esta política educativa no querría desperdiciar las oportunidades de familiarización cultural ni olvidar las exigencias de formación del joven lector ciudadano de su ciudad, en su ciudad.

Por otro lado, el legislador acompaña y anima ese tipo de interacción con la sociedad real ya que la *Loi d'orientation sur l'éducation* (1989) habla de "concertación con las colec-

tividades territoriales", o dicho de otra manera, de reconocimiento y de trabajo con los agentes culturales locales.

A partir de 1984, la colaboración escuela-biblioteca ha sido especial y oficialmente alentada. Debe apoyarse en las *Bibliothèques-Centres Documentaires* (BCD) de las escuelas primarias y, desde 1989, se incluye en la función de los profesores documentalistas de los centros de secundaria la de mantener relaciones con "las diversas bibliotecas situadas en la proximidad".

Esta política está en consonancia con las leyes de descentralización de 1983 que han confiado a los municipios la gestión de las escuelas infantiles y de primaria. Los municipios, en consecuencia, han sido dirigidos a implicarse en la vida escolar y paraescolar y, sobre todo, en el desarrollo de la lectura (ejemplo de ello son los distintos programas y actividades desarrollados estos últimos años a nivel local: *plan lecture, défis lecture, ville lecture*).

En el ámbito de los bibliotecarios hay también un impulso preciso por parte de la misma institución: "La Charte des bibliothèques" habla en sustancia de "la indispensable organización de la complementariedad entre las bibliotecas de los establecimientos escolares y las de lectura pública". Este objetivo muy comprensible de racionalización y esta ambición cultural muy noble no excluyen que también desempeñe un factor la lógica propia de la biblioteca en tanto que servicio público municipal, es decir, el acrecentamiento y fidelización de su clientela, indicador mayor de su radiación y vaticinador, en ocasiones, de su presupuesto... Tanto más en cuanto que desde hace 15 años el número de bibliotecas municipales -lo más a menudo dotadas de una sección infantil y juvenil- ha aumentado de manera espectacular.

Esta voluntad de cooperación (poco desarrollada, de hecho, en la formación inicial y continua del personal educativo y bibliotecario) se apoya, finalmente, en la autoridad de las investigaciones de pedagogos del desarrollo cultural y de los sociólogos de la lectura. Ya en 1970 Jean Hassenforder publicaba una importante tesis titulada *La bibliothèque comme institution éducative* y la investigación en ciencias humanas ha demostrado suficientemente que el tiempo del lector sobrepasa ampliamente el tiempo propiamente dicho de la lectura, que los actos del lector se empobrecen al ser reducidos a un acto de pura lectura escolar, en resumen, que la socialización cultural sobrepasa los muros del aula pero que encuentra obstáculos diversos (técnicos o cognitivos, sociales, culturales, simbólicos) y que en todo caso necesita de un aprendizaje.

\* \* \* \* \*

He aquí en pocas palabras el contexto institucional y profesional, teórico y didáctico, en el que se inscriben los resultados de la encuesta que voy a analizar a continuación. En 1993 la *Fédération Française de Coopération entre Bibliothèques-FFCB* (con el apoyo del Ministerio de Educación Nacional y del Ministerio de Cultura) me solicitó atender la coordinación científica de una encuesta nacional que tratase de limitar la intensidad y la naturaleza de la cooperación pero también las previsiones y las representaciones de los colaboradores, la Educación nacional (centros de primaria y secundaria) por una parte, y las bibliotecas públicas (municipales y provinciales) por otro lado.

Un cuestionario con una cuarentena de preguntas se envió

a los distintos actores: el conjunto de los destinatarios constituía una muestra representativa de 3.000 establecimientos educativos y 650 bibliotecas.

Extraigo, ahora para ustedes, las tendencias dominantes y describo situaciones-tipo, consideradas, claro está, desde el punto de vista francés. Pongo el acento en los principales resultados, lógicamente, pero también subrayo los problemas encontrados, no para moderar vuestro entusiasmo cooperativo sino para iluminarlo. Completaré este rápido panorama con algunas proposiciones para avanzar, a corto o medio plazo, a un lado o al otro de los Pirineos.

\* \* \* \* \*

Retengo cuatro tipos de resultados, sabiendo que esas respuestas testimonian con frecuencia la existencia objetiva o subjetiva de interacciones, entre escuela y biblioteca, poco satisfactorias entre los colaboradores. Primero resumo los principales resultados antes de comentarlos brevemente.

#### **Primer resultado**

En primera instancia la voluntad declarada de cooperación es consensual pero, en los hechos, es sobre todo desigual. Unos se muestran más a la espera (los colaboradores escolares, mayoritariamente), los otros anuncian un voluntarismo cuasi militante (las bibliotecas públicas, masivamente).

Esta desigualdad en la implicación a fondo, frecuentemente observada, introduce un sesgo que afecta sin duda al mismo dinamismo de la cooperación real.

#### **Segundo resultado**

Los dos colaboradores apoyan ampliamente el interés de familiarizar a los jóvenes con la cultura escrita -es al menos el objetivo dominante de la cooperación- pero ya en la escuela primaria, la intensidad de los vínculos con las bibliotecas está muy desigualmente repartida a todo lo largo de los planes de estudios y según una lógica "compensatoria" a la que volveré en un momento.

#### **Tercer resultado**

Para ser sinceros, todo parece suceder como si la cooperación entre escuelas y biblioteca municipal buscara su vía entre dos modelos diferentes de la apropiación cultural

- a) un modelo centrado en el texto (modelo de dominante didáctica, bastante directivo y dotado de un aspecto escolar claramente identificado);
- b) y otro modelo centrado en el libro (modelo de dominante personal, más bien liberal y culturalmente más desinteresado, más gratuito).  
El trabajo de cooperación consiste en negociar acuerdos en la reconfiguración de esos dos modelos. En la mayor parte de los casos, el medio de limitar los conflictos consiste  
1° en ponerse de acuerdo en el hecho de no esperar un provecho demasiado estrictamente escolar de la cooperación;  
2° en dejar una gran parte de implícito, de vago, en los aprendizajes culturales concretos y precisos;  
3° en conceder más importancia profesional a la mediación interpersonal enseñante-alumno, al papel de recepción y de conducción cultural que a la función más experta de media-

ción documental o de acompañamiento metodológico. Esta prioridad es coherente con la hipótesis enunciada anteriormente de atraer nuevos públicos a la lectura pública.

#### **Cuarto resultado**

Enseñantes y bibliotecarios están bastante espontánea y masivamente de acuerdo en la legitimidad de la cultura legítima y en los fines humanistas de la cooperación, pero ese consenso ético-cultural no debe esconder la situación objetiva de competencia cooperativa.

En efecto, en esta ambición compartida de desarrollar un comportamiento eficaz y autónomo del lector, cada colaborador a la vez teme al otro (su poder institucional o su dinamismo profesional) y, al mismo tiempo, duda un poco del otro (de su justa percepción de lo que esperan los jóvenes lectores, incluso de las competencias técnicas reales del colaborador).

\* \* \* \* \*

A continuación quiero presentar algunos comentarios mas amplios sobre cada uno de los cuatro puntos señalados, siguiendo el orden en que los he presentado.

#### **Primera dificultad**

La cooperación entre escuelas y bibliotecas es estimada como interesante del 80 al 90% de los colaboradores.

Me parece sin embargo que el ardor de ese supuesto compromiso por el libro, por la lectura, tropieza con dos realidades que las mismas encuestas expresan.

Primero, los profesores de primaria admiten estar en la iniciativa de la cooperación en sólo el 5% de los casos y estiman que en un 35% de los casos su centro educativo adopta una postura bastante reservada sobre la cuestión. Los porcentajes son aún más bajos en la enseñanza secundaria.

En segundo lugar, el índice de cooperación real por parte de los establecimientos escolares no pasa, parece ser, del 20%.

#### **Segunda dificultad**

Se constata una importante discontinuidad temporal en el trabajo en común. Al analizar este aspecto, me parece claramente ser un signo de paradoja. En efecto, se observa que las cooperaciones son lo más a menudo, de tipo eclipse, incluso si es verdad que esos "espacios blancos" se sienten más en los centros de secundaria.

Sin embargo, a las cuestiones del tipo "¿Considera usted que el proyecto de escuela o de zona y el "pliego de condiciones" de la biblioteca municipal deberían, tanto el uno como el otro, presentar obligatoriamente un apartado sobre la cooperación entre las dos instituciones?" y "¿Es necesario que el vínculo contractual esté oficializado?", un 55% de los establecimientos escolares y el 60% de las bibliotecas municipales se declaran favorables. En ese sentido, por lo tanto, los ánimos están mayoritariamente dispuestos, si no efectivamente preparados, para contractualizar sus acciones por escrito.

Lo que llama la atención, sin embargo, es la discontinuidad real de las modalidades de cooperación. Cuando, por ejemplo, se pregunta si las acciones conjuntas tienen un seguimiento, de un año al otro, con los mismos alumnos, sola-

.....  
"La investigación en ciencias humanas ha demostrado suficientemente que el tiempo del lector sobrepasa ampliamente el tiempo propiamente dicho de la lectura, que los actos del lector se empobrecen al ser reducidos a un acto de pura lectura escolar, en resumen, que la socialización cultural sobrepasa los muros del aula pero que encuentra obstáculos diversos y que en todo caso necesita de un aprendizaje"  
.....

mente un 11% de las escuelas primarias responden afirmativamente y el 3% declaran inscribir la cooperación en una programación plurianual. En la enseñanza secundaria es similar.

Los bibliotecarios, por su parte, reconocen que una de cada dos veces la continuidad de las relaciones de cooperación concierne únicamente a los enseñantes y no a los mismos grupos de alumnos.

Dicho de otra manera, la familiarización cultural que parece ser uno de los envites más importantes que los colaboradores asignan gustosamente a su cooperación, no se prosigue de manera duradera más que raramente. Hemos podido observar, por ejemplo, que de un nivel de clase a otro en el mismo establecimiento era raro que se mantuviese una cooperación con la biblioteca municipal.

Todo parece transcurrir como si fuera suficiente, de una vez por todas, iniciar a la práctica del libro, de esos lugares de oferta, de esos códigos técnicos y simbólicos de acceso, para que el encanto mágico de la lectura haga el resto. Así, pasados los primeros aprendizajes culturales, por regla general la cooperación va rarificándose y deshilachándose de los primeros a los últimos cursos; por otro lado, el índice elevado de no respuestas a las preguntas precisas referidas a los envites educativos da a pensar que el calor esperado de este estar juntos a nivel cultural, de esta "convivencia cultural", es en ocasiones el único móvil profundo de una cooperación.

Y la cooperación es más breve, puntual e intermitente cuanto que junto a la visita de inscripción y presentación "práctica" de la biblioteca, el préstamo es, con la lectura en sala, la modalidad dominante (con mucho) de las relaciones entre escuelas y biblioteca municipal.

### **Tercera dificultad**

Otra fuente de dificultad, decíamos, se refiere a la división del trabajo cultural. En efecto, está claro que la prioridad de la escuela es desarrollar primero competencias de lectura mientras que la de las bibliotecas es establecer situaciones que favorezcan esencialmente la activación de las cualidades lectoras.

Se plantea un problema de estrategia educativa: se trata de familiarizar agradablemente a los alumnos con los productos de la cultura cultivada escrita o bien de darse los medios de anclar la lectura en ellos, como comportamiento duradero, evolutivo y polivalente.

Nosotros hemos planteado las dos preguntas siguientes:

- *"¿El proyecto educativo del centro cuenta con un apartado concerniente al dominio de la lengua en lectura y escritura?", y*
- *"¿El proyecto educativo del centro cuenta con un apartado concerniente, de una manera particular, a la cooperación con las bibliotecas?"*

La confrontación de las respuestas dadas a estas dos preguntas permite aproximarse a las diferencias de problemática entre la Educación nacional y las bibliotecas públicas. Así, mientras que 83% de las escuelas primarias declaran tener un apartado lectura-escritura, solamente el 37% declaran, al mismo tiempo, tener un apartado dedicado a la cooperación. En secundaria esos índices son respectivamente 53% y 11%.

El hecho de que esta movilización pedagógica en torno al dominio de la lengua no implique automáticamente una cooperación con las bibliotecas muestra claramente que la prioridad escolar se concede a los aprendizajes técnicos y textuales fundamentales. A partir de ahí la cooperación no puede ser considerada, lógicamente, más que como un complemento o un suplemento cultural.

Esas prioridades didácticas de la escuela moderan pero no destruyen el interés y el sentido de la cooperación. En efecto, en los objetivos de los dos colaboradores, se sitúan muy claramente en cabeza el desarrollo del gusto de la lectura y del placer de leer, en suma, la invitación a adoptar una pos-

tura estética y cultivada, y con frecuencia patrimonial, ante lo escrito.

Esos resultados se oponen sin embargo a las esperas más pragmáticas, a los envites más concretos, más directamente utilitarios. Así, la pregunta siguiente sobre uno de los envites mayores de la cooperación "Ayudar y motivar al alumno en el éxito de sus estudios" no ha sido retenida como prioritaria más que por un 10% de las escuelas primarias y 6% de los de secundaria. Cabe temer que un planteamiento tan desinteresado suscite algún desinterés, sobre todo entre los alumnos (y los padres cada vez más numerosamente) los más atentos a los rendimientos escolares y profesionales de los esfuerzos intelectuales exigidos por el centro educativo.

Esta desvinculación relativa en relación a las apuestas sociales-escolares (leer por el sólo placer de leer) se observa por otro lado en el número de respuestas que testimonian un interés secundario por ejemplo al dominio de los ámbitos documentales y a los usos polimorfos de la mediateca, en el distanciamiento de las publicaciones de actualidad, en la resistencia a tomar en cuenta las expectativas culturales del gran público (cómic, paraliteratura, revistas populares, etcétera), en la casi ausencia de situaciones donde las sociabilidades juveniles lectoras podrían tomar cuerpo y tener alguna iniciativa en los espacios del libro implicados por la cooperación.

### **Cuarta dificultad**

Si la cooperación en su fundamento nunca es criticada, las expectativas y representaciones de la acción de colaboración son de hecho una mezcla de consenso y disenso.

Cuando se pregunta a los enseñantes y a los bibliotecarios cuáles son, desde su punto de vista, los objetivos prioritarios de sus colaboradores, un amplio consenso aparece. Así, unos y otros están de acuerdo y se reencuentran para trabajar más en el libro que en el audiovisual, más en la lectura que en la escritura, más sobre la buena literatura que sobre las producciones menos valorizadas en el campo cultural dominante, más sobre la ficción que sobre el documental, más en la incitación directa que en el trabajo de fondo de apropiación de los modos intelectuales. En suma, más una prestación episódica de servicios y un préstamo de obras que una educación de lector proplamente hablando. Una disonancia más o menos silenciosa pero explosiva de hecho es perceptible desde el momento en que se indaga por los efectos esperados u observados en los colaboradores.

El 53% de los enseñantes de primaria estiman por ejemplo que la cooperación permite a los bibliotecarios tener un conocimiento más preciso del público joven, de acrecentar la eficacia de las bibliotecas, de mejorar la percepción del libro en la lectura pública, de mejor apreciar su visión de los enseñantes y de la enseñanza, etcétera. Desde el punto de vista de los enseñantes, las repercusiones para las bibliotecas son por tanto numerosas e importantes, eso sí, gracias a ellos.

Cuando se pregunta a los bibliotecarios lo que piensan de los efectos probables o factibles de su trabajo con las escuelas, el 78% declaran que ese trabajo permite nada menos que cambiar la imagen del libro y de la lectura en la escuela. Pero únicamente el 12% de bibliotecarios estima que eso repercute verdaderamente en el funcionamiento y la eficacia del sistema educativo. Tocamos aquí a un punto crítico de la interacción interinstitucional: las bibliotecas públicas pretenden, ni más ni menos, inducir a la escuela a una verdadera mutación cultural, pero, al mismo tiempo, dudan mucho del impacto real que sus acciones en colaboración pueda tener en el rendimiento propio de la Escuela.

\* \* \* \* \*

¿Cómo superar de manera constructiva esas contradicciones o esos límites y mejorar la cooperación entre escuelas y bibliotecas (sin perder sin embargo la dinámica de la ten-

sión relativa entre colaboradores)?

Por mi parte voy a señalar siete proposiciones que tienen un vínculo entre ellas:

1. Organizar planes de formación conjuntos para enseñantes y bibliotecarios, formaciones a nivel local y ultimadas por un proyecto de acción en colaboración. Estos cursillos interinstitucionales son todavía muy raros y sin embargo muy solicitados. Son, sin duda, la ocasión para conocerse mejor, sabiendo que los programas de trabajo, las limitaciones de funcionamiento del otro colaborador y también la riqueza real de las aportaciones de su institución, son muy frecuentemente desconocidos.

2. Inscribir esta colaboración en la continuidad de un plan de estudios y en el periodo de tiempo institucional (sabiendo que los obstáculos materiales en la cooperación como la falta de personal especializado, el coste de los desplazamientos en la ciudad, los problemas de horarios y de calendario para la concertación son también bien reales y subrayados por los colaboradores). Pero la apuesta vale la pena para que se pongan manos a la obra y nos echemos mano al bolsillo dado que los trabajos de los sociólogos han mostrado cuánto la frecuentación continua de las bibliotecas públicas puede favorecer un comportamiento de lectores y que ese género de mediación cultural forma parte de una didáctica del acceso ordinario a la cultura moderna (3).

3. Diversificar los usos de lectura y, en consecuencia, los modelos de lectores, abriendo decididamente el corpus de los soportes de formación y de información. Se sabe que la valorización tendencial del solo libro y de la sola literatura, aunque sea juvenil, corre el riesgo de descalificar de hecho las esperas y las prácticas, los usos de lectores que al principio no eran forzosamente reticentes.

4. Proporcionar a las escuelas un fondo más importante de documentos para permitir que se desarrolle una cooperación de estilo menos consumista (el 58% de las escuelas primarias tienen colecciones de menos de 500 obras, incluyendo todos los soportes, y solamente el 2'2% estima que la biblioteca de la escuela es suficiente para las actividades de los alumnos).

5. Establecer una política de colaboración a dos o múltiple con algunos objetivos precisos que permita evaluar los efectos culturales y escolares de ese trabajo que, me parece, no tiene como vocación ser una simple iniciación al tiempo libre cultivado.

Desde ese punto de vista, una colaboración Escuela-Biblioteca debe evitar una doble desviación:

a) 1ª desviación: sería, sin pensar en la hipótesis de la resignación (Escuela por un lado, Biblioteca Municipal por el otro), la escolarización de la Biblioteca Municipal o, a la inversa, la bibliotecarización de la Escuela. b) 2ª desviación: no escoger objetivos dominantes. Un ejemplo: ¿la cooperación tiene un fin esencialmente cultural (multiplicar las ocasiones de frecuentar los documentos, por ejemplo), educativo (enseñar a manejar en una institución) o pedagógico (dominar un sistema de acceso al saber)? Otro ejemplo: ¿la cooperación con la biblioteca aspira a ser un complemento, un suplemento o una prolongación del trabajo escolar?

6. Interrogarse sobre los límites de una política

puramente prescriptiva o voluntarista centrada en una lógica de la oferta. Esta política encuentra rápido los límites de lo que Passeron llama "el optimismo de la difusión" en la medida en la que se postularía que la necesidad de lectura preexiste y no solicitaría ser construida por un verdadero trabajo cultural.

Esta hipercentración en la oferta (su visibilidad-política de comunicación-, su accesibilidad-desde las técnicas de animación cultural a los horarios de apertura-, su legibilidad-la panoplia de ayudas a la consulta, el consejo a los lectores-) es seguramente el límite más manifiesto de las políticas de cooperación actuales en Francia siempre amenazadas de burocracia.

Esta política se centra en los beneficios mágicos de la oferta (Pennac) y tiende a censurar o inhibir la demanda, es decir, las lógicas culturales y sociales del interés y del desinterés en la lectura; tiende así a desconocer la fuerza de las estrategias de apropiación, de evitación o de rodeo de los solicitantes. Dicho de otra manera, para que los objetos encuentren los sujetos hay que establecer los medios de dirigirse a los lectores reales y no a un lector genérico, porque se sabe bien que la lectura segmenta sus públicos. En suma, conocer y reconocer (no digo "sacralizar" sino "tomar en cuenta") la cultura de los jóvenes lectores (sus lagunas pero también sus especificidades y sobre todo sus prevenciones, sus deseos, sus representaciones y sus comportamientos), siendo los jóvenes lectores socialmente y sexualmente diferenciados.

Si se olvida esta lógica de la apropiación cultural, la difusión cultural corre el riesgo de no aprovechar más que a los que tienen menos necesidad de ella.

7. Finalmente, llevar a cabo estudios sobre el terreno con un enfoque más etnográfico que el nuestro para delimitar más finamente el origen de los bloqueos eventuales y comprender la articulación local de las lógicas de los actores (y sobre todo los diferentes tipos de relación con la profesión comprometido de buena o mala gana en la cooperación).

El funcionamiento de las bibliotecas escolares habría, por ejemplo, que observar más precisamente para comprender si esos espacios documentales desempeñan su función de interface entre lectura en la escuela y lectura pública o bien funcionan como sustituto de la Biblioteca Municipal, como Biblioteca Municipal infantil.

#### NOTAS:

(1) MOREL, E.: *La librairie publique*. Paris: A. Collin, 1910.

(2) Para un acercamiento rápido a estos problemas y a las diferentes "posturas profesionales" entre los profesores de francés, por ejemplo, véase:

DEMAILLY, L.: "Du côté des professeurs de français: quel rapport au métier?", *Le Français aujourd'hui*, n° 111, pp. 53-61.

(3) SINGLY, F. de: *Les jeunes et la lecture*, M.E.N., dossiers Education et Formations, 24, janvier 93, chap. VI, "Les vertus des bibliothèques", pp. 161-190.

\* Jean-Marie Privat, sociólogo, es profesor en la Université de Metz (Francia) y director de la encuesta *Bibliothèque, école: quelles coopérations?* por encargo de la Fédération Française de Coopération entre Bibliothèques.

.....  
"La voluntad declarada de cooperación es consensual pero, en los hechos, es sobre todo desigual. Unos se muestran más a la espera (los colaboradores escolares, mayoritariamente), los otros anuncian un voluntarismo cuasi militante (las bibliotecas públicas, masivamente)"  
.....

.....  
"Una proposición es organizar planes de formación conjuntos para enseñantes y bibliotecarios, formaciones a nivel local y ultimadas por un proyecto de acción en colaboración. Estos cursillos interinstitucionales son todavía muy raros y sin embargo muy solicitados"  
.....

# "COLABORACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS DEL ESTADO Y CENTROS COORDINADORES CON LOS CENTROS EDUCATIVOS"

## Encuesta

La encuesta, de la que hoy presentamos los resultados, tiene su origen en el proyecto *Colaboración entre bibliotecas públicas y centros educativos no universitarios* presentado por la ASOCIACIÓN EDUCACIÓN Y BIBLIOTECAS a la convocatoria de *Ayudas para el fomento de actividades culturales relacionadas con el libro y la lectura para el año 1995* (Orden de 9 de enero de 1995) de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas. El citado proyecto constaba de tres fases:

**1. Informe** "Colaboración entre bibliotecas públicas y centros educativos no universitarios: análisis de su situación en España". El informe contaría con un marco teórico y la encuesta "Biblioteca pública-Centros educativos no universitarios en España: análisis de su relación" que por medio de dos cuestionarios sería remitida, por un lado, a las estructuras de lectura pública (Centros Coordinadores provinciales y/o regionales de bibliotecas, Bibliotecas Públicas del Estado (BPE) y Bibliotecas Públicas Municipales ubicadas en las 285 localidades españolas que poseen más de 20.000 habitantes) y, por otro, a una muestra representativa (ámbito rural/urbano especialmente) de 900 centros de enseñanza primaria y 100 centros de secundaria de todas las comunidades autónomas.

**2. Jornada Profesional** "Bibliotecas públicas y centros educativos: líneas de colaboración".

**3. Edición** del informe mencionado y su **difusión** gratuita entre responsables de Bibliotecas Públicas, responsables de cultura

y educación de las administraciones locales (de las 1.074 poblaciones de más de 5.000 habitantes), responsables de Centros de Profesores y Recursos, directores de centros de enseñanza secundaria y administraciones educativas.

La resolución de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas otorgó una ayuda a la ASOCIACIÓN EDUCACIÓN Y BIBLIOTECAS para la realización de la Jornada Profesional, excluyendo las otras dos fases (informe y su edición y difusión gratuita). Fue en ese momento cuando la ASOCIACIÓN EDUCACIÓN Y BIBLIOTECAS decidió, con sus consiguientes limitaciones presupuestarias, elaborar una encuesta de tamaño considerablemente más reducido con el objeto de poder presentar un panorama (limitado, pero en todo caso panorama) de la colaboración entre bibliotecas públicas y centros educativos no universitarios. Por ello hubo que renunciar al envío de cuestionarios a las Bibliotecas Públicas Municipales de las características señaladas y a los centros educativos no universitarios, limitándonos a las 51 BPE y 40 Centros Coordinadores.

El objetivo de la encuesta ha sido triple:

a) cuantificar los recursos con los que cuentan las BPE para emprender estas líneas de colaboración:

- número y tipología de los documentos,
- número y categoría de los puestos de trabajo y, en el caso de que alguna persona tenga como responsabilidad la relación con los centros educativos no universitarios, cono-

cer el tiempo dedicado y la formación con la que cuenta,

- días y horario de apertura de la sección infantil-juvenil,
- número de prestatarios (adultos e infantiles) en 1994.

b) conocer el grado de prioridad que los directores de las BPE y Centros Coordinadores otorgaban a la colaboración entre bibliotecas públicas y centros educativos no universitarios.

c) analizar las líneas de colaboración emprendidas en lo referente a:

- líneas de colaboración que mantiene en el momento actual y ámbito de colaboración,
- consideración mostrada respecto a las bibliotecas de doble uso,
- carácter de la colaboración (esporádica/habitual),
- obstáculos y resistencias encontradas,
- canales de comunicación establecidos con los centros educativos no universitarios,
- intensidad de la colaboración (según el nivel educativo del centro y la proximidad geográfica),
- disminución/aumento de la colaboración en los últimos cinco años.

Además, en los distintos items del cuestionario, se ha propiciado la respuesta abierta con el objeto de que se señalaran o subrayaran aquellos aspectos importantes en opinión del que respondía.

El cuestionario fue enviado la primera semana de octubre de 1995 y las respuestas se recibieron a lo largo de ese mes y de la primera quincena de noviembre.

Los datos que a continuación pre-

sentamos referidos a las BPE en 1993, y que hemos utilizado para el análisis comparativo con 1995, están extraídos de *Bibliotecas Públicas del Estado: estudio estadístico año 1993* (Madrid: Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, 1994)

## BIBLIOTECAS PÚBLICAS DEL ESTADO

40 de las 51 Bibliotecas Públicas del Estado (BPE) existentes han respondido al cuestionario que les habíamos enviado. El índice de respuesta es del 78'4%.

### Puestos de trabajo

En las 40 BPE que han contestado al cuestionario, el número total de puestos de trabajo es de 911 (62 más que en 1993). De ellos 327 (35'8%) son bibliotecarios (en 1993 el porcentaje de personal bibliotecario era de 23'19%).

Respecto a 1993, la mitad de las BPE han aumentado en personal, 9 han disminuido y 11 cuentan con el mismo número. En lo referente al personal bibliotecario (funcionarios facultativos y ayudantes; contratados laborales, fijos y temporales, y becarios) el incremento mayor, respecto a 1993, se da en las categorías de los contratos laborales fijos (60'1%) y temporales (58'1%). A continuación los becarios (38'2%) y en último lugar el personal facultativo (19'6%) y el de ayudantes (15'4%).

En el período 1993-95 la proporción de personal no bibliotecario en las BPE ha disminuido.

Personal	1995	1993	Incremento 1995-1993
Total	911	849	62 (7'3%)
Bibliotecario	327	195	132 (67'6%)
Admto., Subalterno e Informático	584	654	-70

Por comunidades autónomas es la de Castilla y León la que destaca por el incremento de puestos de trabajo en sus BPE: las 9 BPE han aumentado, todas ellas, en 44 puestos (únicamente la de Zamora pierde un puesto). En consecuencia se puede señalar

que las BPE de Castilla y León han sido las grandes contribuyentes al aumento de puestos de trabajo, pues del total de 62 puestos que aumentan las BPE en el período 1993-1995, ellas contribuyen con 44 (70'9% del total).

### Persona encargada de la colaboración con los centros educativos no universitarios

17 BPE (42'5%) señalan contar con una persona encargada de tales colaboraciones. Ahora bien, en sólo dos casos (Albacete y Guadalajara) se dedica media jornada laboral a tal labor y en el caso de Guadalajara es la suma del cómputo de las tres personas dedicadas a tal tarea. En todos los demás casos el porcentaje aproximado de tiempo laboral dedicado a tal labor no llega al 20%, salvo Granada que llega a este porcentaje.

De las 17 BPE hay 10 que señalan que la persona encargada de tales colaboraciones tiene formación en el ámbito infantil y juvenil, y en el ámbito educativo.

### Días y horario de apertura de la sección infantil y juvenil

De las 40 BPE analizadas hay 2 (Lleida y Salamanca) que no disponen de una sección infantil-juvenil. En las 38 BPE restantes la media de apertura al público es de 30 horas semanales. Hay que señalar, no obstante, la gran disparidad existente en las BPE en cuanto al número de horas semanales de apertura que van desde 15 horas (en 4 BPE) a 65 (en 3). Agrupadas por bloques horarios, estos son los datos:

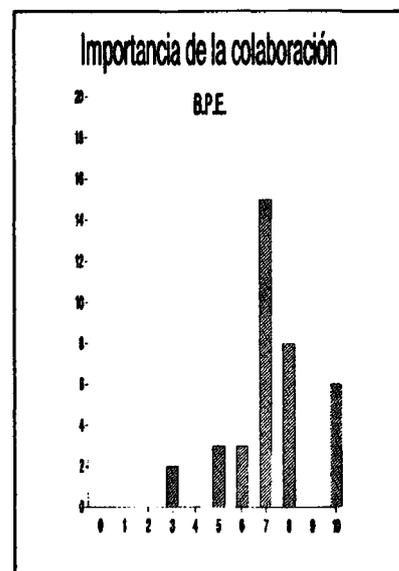
Nº de horas semanales	-20	21-30	31-40	41-50	51-60	+61
Nº de bibliotecas	10	16	2	6	1	3

Otro dato destacable es que 12 BPE (31'5%) no abren los sábados las secciones infantiles y juveniles.

### Grado de prioridad que los/las directores/as de las BPE otorgan a la colaboración entre BP y centros educativos no universitarios.

El 60% de las BPE que respondieron a la pregunta considera como tarea prioritaria de la biblioteca la

colaboración con los centros educativos no universitarios. De las 15 BPE que respondieron negativamente, 8 la consideraban no prioritaria pero sí deseable o importante, en las notas de observaciones escritas en el cuestionario. La única BPE que no respondió, también señaló que "es una tarea importante".

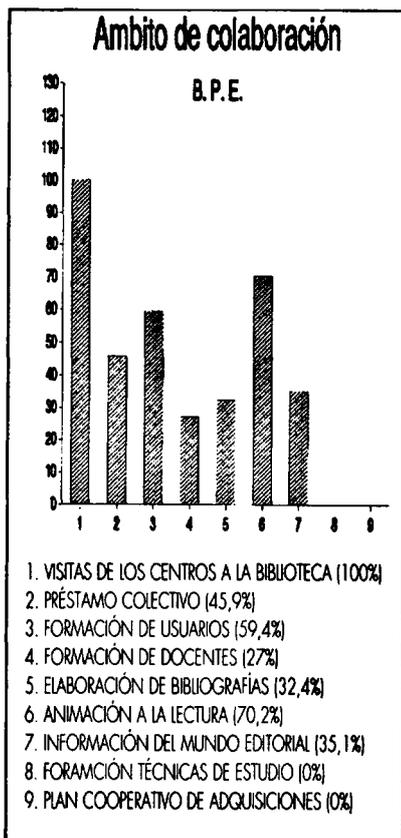


Puestos a dar una valoración cuantitativa (en una escala del 0 al 10) respecto a la importancia de establecer en España unas líneas de colaboración entre BP y centros educativos no universitarios, la media alcanzada es de 7'24. Sólo dos bibliotecas otorgaron una calificación menor de 5.

### Líneas de colaboración emprendidas en las BPE

La práctica totalidad (92'5%) de las BPE afirman mantener líneas de colaboración con los centros educativos no universitarios.

Respecto al tipo de colaboración, la práctica común (100%) a todas las BPE son las visitas de los centros educativos a la biblioteca. También mayoritarias son la organización de actividades de animación lectora (70'2%) y la formación de usuarios (59'4%). En cambio, la formación de docentes (por cursos, jornadas profesionales, asesoramiento...) sólo es llevada a cabo por algo más de una cuarta parte (27%) de las bibliotecas. Otras actividades sugeridas en el cuestionario como formación en técnicas de estudio o plan cooperativo con los centros educativos



en las adquisiciones para evitar duplicaciones innecesarias no han sido señaladas por ninguna biblioteca.

Algunas, pocas, bibliotecas han señalado actividades por ellas emprendidas, tales como el asesoramiento técnico para la creación y mantenimiento de bibliotecas escolares y la colaboración con los Centros de Profesores y Recursos en el intercambio de información y publicaciones.

#### ♦ Bibliotecas de doble uso.

Tres cuartas partes (73'6%) de las bibliotecas encuestadas consideran que, en algunas circunstancias, las bibliotecas de doble uso (público y escolar) son válidas.

Esta cuestión ha sido una de las que ha provocado mayor número de respuestas abiertas. 24 bibliotecas han añadido su comentario. 9 de ellas para delimitar su existencia a localidades pequeñas o barrios. De todas las maneras una preocupación queda clara: que el "uso escolar" acapare sus funciones y que el "uso público" se detraiga o desaparezca.

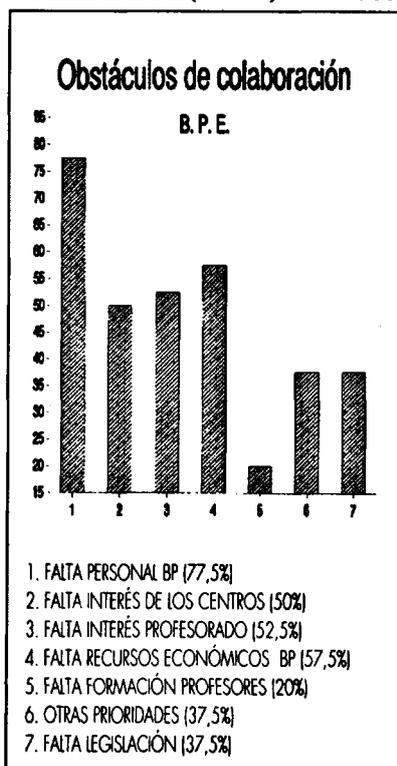
#### ♦ Carácter de la colaboración en cuanto a su periodicidad.

En algo más de la mitad de los casos (56'4%) se estima que la BPE mantiene unas líneas de cola-

boración con los centros escolares no universitarios de carácter esporádico. Esta esporadicidad parece venir marcada por lo que una biblioteca señala: "no se pueden generalizar más los servicios a la biblioteca escolar porque carecemos, en la biblioteca pública, de la infraestructura necesaria (es decir, un departamento específico y dotado para la atención a dichas bibliotecas)".

#### ♦ Obstáculos y resistencias a la colaboración.

La falta de personal de la BP es la causa esgrimida por gran parte de las bibliotecas (77'5%) como obs-



táculo y resistencia a la colaboración. Un segundo bloque de causas, también mayoritario aunque no tan unánime como la anterior, serían la falta de recursos económicos de la biblioteca (57'5%), la falta de interés del profesorado (52'5%) y la falta de interés de la dirección de los centros docentes (50%).

#### ♦ Posibilidad de "escolarización" de la imagen de la BP si se establecen líneas de colaboración con los centros de profesores no universitarios.

Algo más de dos terceras partes de las BPE (68'4%) rechaza esta posibilidad, y son dos las razones que fundamentalmente dan: a) la

colaboración con los centros educativos no implica que sea la única institución o grupo social con la que hay que colaborar; b) de la propia colaboración nace la diferenciación, esto es, si por medio de la colaboración se apoya el surgimiento y desarrollo de bibliotecas escolares, las bibliotecas públicas podrían atender mejor otras misiones que le son propias.

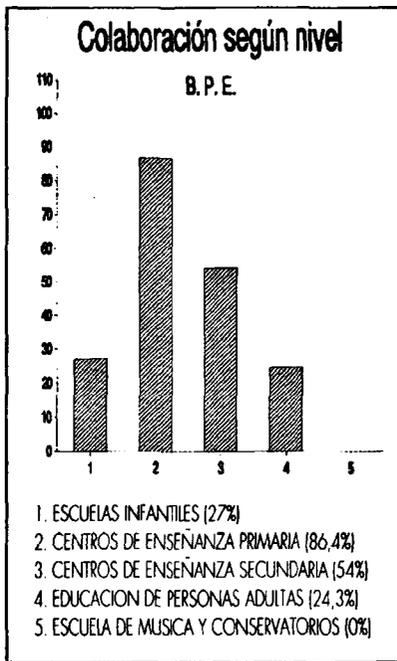
Por parte de los que sí temen esta imagen "escolarizada" de la biblioteca, el argumento mayoritario es que, sin que existan líneas estables de colaboración, esa imagen es ya un hecho para el conjunto social, y el peligro que supondría dejar de lado a otros colectivos sociales.

#### ♦ Canales de comunicación establecidos con los centros no universitarios.

El correo (75'6%) y el teléfono (70'2%) son los canales mayoritariamente utilizados para comunicar con los centros educativos. Se señala también, aunque de manera minoritaria, el contacto personal (entrevistas, visitas a los centros...) con los profesores. La comunicación se envía a la dirección del centro educativo, aunque también son numerosas las BPE que la envían a una persona (o grupo de personas) con la que la biblioteca ha establecido contactos previos. En ello interviene el factor señalado por una de las bibliotecas: "el hecho de que envíe a la dirección del Centro cierra a veces posibilidades de comunicación, pues las cartas no salen del despacho de dirección".

#### ♦ Intensidad de la colaboración según el nivel educativo del centro.

Los centros de enseñanza primaria son las instituciones con las que un altísimo número de BPE colabora (86'4%). También, mayoritariamente (54%), se colabora con los centros de enseñanza secundaria. Sólo una cuarta parte de las bibliotecas consultadas colabora con las escuelas infantiles (27%) y los centros de Educación de Personas Adultas (24'3%). Sólo una biblioteca explicita la razón que les lleva a colaborar de manera preferente con los centros de primaria: "hasta ahora hemos



insistido más en la colaboración con los centros de primaria porque somos más conscientes de que el hábito de lectura se forma en la primera infancia". En un caso se señala otros tipos de centros educativos con los que también se mantiene relaciones: Centros de Recursos Pedagógicos, Escuelas de Educación Especial, Academias de Idiomas y Centros educativos especiales (de zonas marginales con la colaboración de asistentes sociales).

♦ **Intensidad de la colaboración según la proximidad geográfica.**

Es práctica altamente mayoritaria que se colabore específicamente con los centros de la localidad donde se ubica la biblioteca (86'4%). Las razones señaladas, en buena parte de aquellas bibliotecas que han añadido una explicación, son que la BPE no dispone de medios para hacerla extensiva a todos los centros de la provincia.

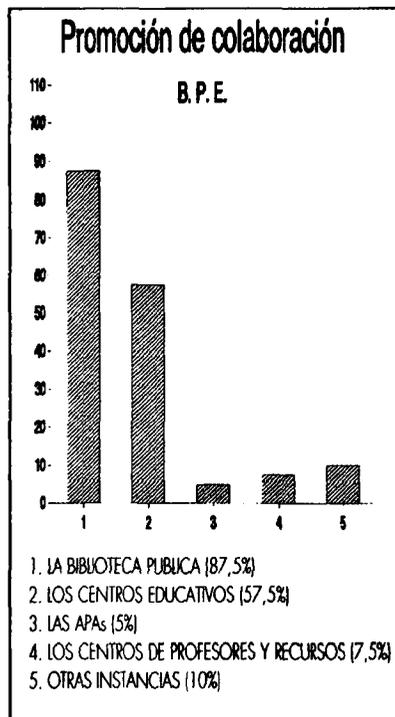
♦ **Disminución/aumento de la colaboración en los últimos 5 años.**

La mayor parte (55'2%) de las BPE consideran que las líneas de colaboración con los centros educativos no universitarios han aumentado. Sólo 4 bibliotecas consideran que han disminuido. Este aumento de las líneas de colaboración lleva a constatar que "se acercan a las bibliotecas centros que nunca habían colaborado (sobre todo centros privados)" y,

por otro lado, a señalar que "desgraciadamente los medios humanos y económicos de la BP no han aumentado y nos es muy difícil ampliar y mejorar cada año la colaboración".

♦ **Instituciones promotoras de las líneas de colaboración.**

La BP es señalada casi de manera unánime (87'5%) como la institución promotora de este tipo de colaboración. Los centros educativos son también mayoritariamente considerados (57'5%) mientras que otras instancias lo son de una manera marginal: APAs (5%), Centros de Profesores y Recursos (7'5%), etc.



Las administraciones educativas y bibliotecarias (municipales, provinciales, regionales o estatales) son muy escasamente consideradas como estimuladoras e impulsoras de la colaboración. La administración bibliotecaria regional y/o provincial ha sido considerada como impulsora por algo más de una cuarta parte (27'5%), la administración bibliotecaria estatal (Dirección General del Libro y Bibliotecas) sólo ha recibido el reconocimiento de 6 bibliotecas (15%), y las administraciones educativas aún menos: las delegaciones provinciales del MEC o de las Consejerías de Educación (7'5%), las concejalías de

educación (2'5%).

♦ **Observaciones generales.**

16 BPE han aprovechado la pregunta abierta del final del cuestionario para señalar aquellos aspectos que les parecían más importantes en relación con el tema del cuestionario. En dos aspectos ha habido la mayor coincidencia: a) la necesidad de más personal cualificado en las BPE para poder llevar adelante estas líneas de colaboración, y b) la necesidad de potenciar las bibliotecas escolares, con personal dedicado en exclusiva, para que la colaboración entre la biblioteca pública y la biblioteca escolar sea más rica. También se ha señalado la necesidad de sensibilizar y formar a los profesores en lo relacionado con el ámbito bibliotecario, pues según se señala sólo una minoría de los profesores están motivados, y en la necesidad de buscar canales de institucionalización para la colaboración con el objeto de que ésta no esté sujeta a los vaivenes de otro tipo de prioridades o a las propias circunstancias de las bibliotecas públicas y los centros educativos.

**CENTROS COORDINADORES**

Bajo la denominación de centros coordinadores hemos englobado a todas aquellas entidades que, con distintas denominaciones, bien a nivel provincial o autonómico, coordinan la labor de las bibliotecas públicas de su ámbito geográfico.

El cuestionario fue enviado a 40 centros coordinadores. La respuesta fue alta (28), lo que supone un índice de respuesta del 70%.

♦ **Persona encargada de la colaboración con los centros educativos no universitarios.**

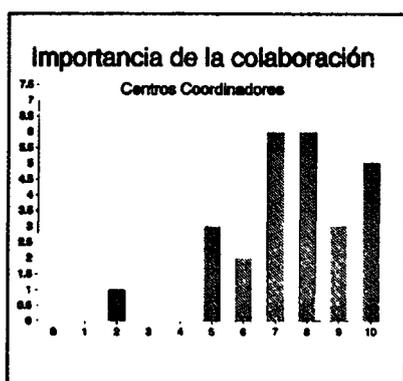
Sólo 8 centros (28'5%) afirman disponer de una persona encargada de tal colaboración. A su vez, la dedicación de tales personas no parece ser, en tiempo, muy alta. De los cuatro centros coordinadores que nos han informado al respecto, en dos la persona dedica un 10% de su jor-

nada laboral, en uno 3 horas semanales y en otro se nos señala que "la dedicación es esporádica, por no haber convenios de colaboración".

Cinco centros afirman que la persona dedicada a tales tareas posee una formación en el ámbito infantil y juvenil, y en el ámbito educativo. El tipo de formación es cursos de animación y profesor de EGB o licenciado.

### Grado de prioridad otorgado a la colaboración entre bibliotecas públicas y centros educativos no universitarios

Un 70'3% de los centros que han respondido consideran que es tarea prioritaria de la biblioteca pública la colaboración con los centros educativos no universitarios. Entre los ocho que han respondido negativamente, tres la consideran "importante pero no prioritaria", "necesaria" o "tarea importante" y otros la juzgan como "una más de las colaboraciones", o consideran que no existen medios para tal tarea, o que, en fin, la biblioteca pública ya está muy escolarizada.



La valoración cuantitativa media dada, en una escala del 0 al 10, a la importancia de establecer líneas de colaboración es alta: 7'53. De hecho más de la mitad (53'8%) de los centros que han respondido la valoran con un 8 o puntuación más alta. Es más, mientras cinco centros coordinadores otorgan un 10, sólo uno le otorgan menos de 5.

### Líneas de colaboración

Algo más de la mitad (53%) de los centros coordinadores afirman mantener líneas de colaboración con los centros educativos no uni-

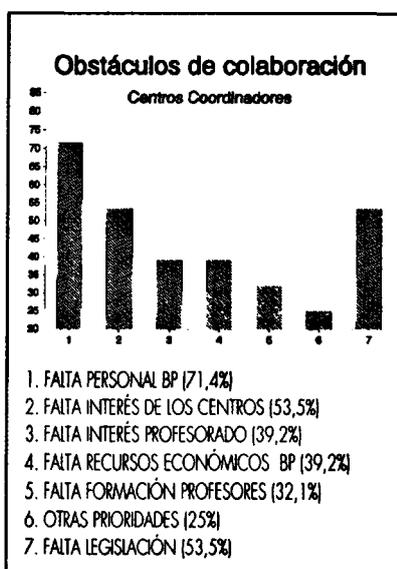
versitarios. Entre las actividades que se realizan cabe señalar, por cuanto son las más frecuentes, la animación a la lectura y el préstamo colectivo de fondos. También resaltan por su frecuencia las visitas a la biblioteca y el apoyo y asesoramiento en la organización de bibliotecas escolares.

### Carácter de la colaboración en cuanto a su periodicidad.

Dos terceras partes (65'2%) de los centros que han respondido a la pregunta señalan que el ritmo de la colaboración es esporádico (cuando se inaugura una biblioteca pública, "aportaciones de libros y algún material excedente"...)

### Obstáculos y resistencias a la colaboración

La falta de personal de la biblioteca pública (71'4%) vuelve a ser considerada como el gran freno para el desarrollo de esta colaboración. También existe una percepción mayoritaria (53'5%), aunque menor que la causa anterior, de señalar la falta de interés de los centros docentes y la falta de una legislación o normativa que la regule o especifique. En cambio, la existencia de otras prioridades bibliotecarias sólo es considerada como causa por el 25%.



Entre las otras causas existentes que se han señalado cabe destacar la falta de bibliotecas escolares y personal responsable de ellas y el desconocimiento (o falsa imagen) que la sociedad en gene-

ral, y el profesorado en particular, tienen de la BP.

### Bibliotecas de doble uso

Es opinión muy mayoritaria (80%), entre los centros que han respondido, la validez, en algunas circunstancias, de las bibliotecas de doble uso. Estas circunstancias se remiten casi en su totalidad a los núcleos de poca población. Entre las respuestas negativas cabe señalar, dada su propia experiencia, la que señala que "tenemos varias experiencias de bibliotecas públicas dentro de las escuelas y han sido todas negativas. Las escuelas que al principio querían la biblioteca pública han acabado echándonos literalmente de la escuela (por falta de espacio de la escuela, etc.)".

### Posibilidad de "escolarización" de la imagen de la BP si se establecen líneas de colaboración con los centros educativos no universitarios.

Un 57'6% de los centros coordinadores que han respondido a la pregunta no consideran que exista una posibilidad de "escolarización" de la imagen de la biblioteca pública por que establezca líneas de educación con los centros educativos no universitarios. Los argumentos dados podrían resumirse en una de las respuestas señaladas: "si la colaboración se hace correctamente (que cada cual asuma sus responsabilidades y su función) no tiene por qué escolarizarse la biblioteca pública". La respuesta que señala que "ya es un hecho" esa "escolarización" en cuanto a su imagen, es la más común entre los que opinan afirmativamente.

### Disminución/aumento de la colaboración en los últimos 5 años.

La respuesta mayoritaria (53'8%) es que las líneas de colaboración se mantienen, aunque el porcentaje de centros que consideran que se ha aumentado es también alto (42'3%). Sólo un centro considera que ha disminuido.

Se da el caso de que algún centro ha intentado mantener las líneas de colaboración sin aumentarlas, dado que ante la carencia de personal "ha sido imposible responder a expectativas creadas con colegios que solicitaban una conti-

nidad (...) Estas deficiencias nos impiden divulgar el servicio de préstamos colectivos o el de realización de actividades de animación”.

#### Observaciones

Más de la mitad de los centros coordinadores que han respondido al cuestionario han señalado, a modo de observaciones, algunas líneas tendentes para la mejora de la colaboración entre BP y centros educativos. Pero dos son los motivos recurrentes: la inexistencia de bibliotecas escolares que provoca la desvirtuación de las funciones de la BP y un pobre uso de ella (realización de tareas escolares), y la falta de personal de las bibliotecas públicas. Estas dos causas producen, entre otros, un grave efecto: la falta de continuidad en las acciones de colaboración.

#### CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en la encuesta **animan** a seguir apostando por la colaboración entre bibliotecas públicas y centros educativos no universitarios: la mayor parte de las BPE y Centros Coordinadores consideran prioritaria la acción de colaboración. La voluntad de cooperación es real.

Por otro lado, los resultados son **inquietantes**: la colaboración todavía es frágil, esporádica.

a) los bibliotecarios no se ven apoyados en esta colaboración por ninguna administración educativa o cultural.

b) los recursos humanos con los que cuentan las BPE (que, en este sentido, son las bibliotecas públicas mejor dotadas) y los Centros Coordinadores siguen siendo muy pobres. No hay ningún caso en el que una persona pueda dedicar su jornada laboral a las relaciones con los centros educativos.

c) las líneas de colaboración son, salvo en algunas BPE y algún Centro Coordinador, esporádicas.

Va a ser difícil, cuando no imposible, establecer una colaboración duradera, profunda y más extensiva sin una mayor dotación de medios a las bibliotecas públicas (y, por otro lado, sin una mayor apuesta por el

desarrollo de las bibliotecas escolares). Esta carencia no sólo va a afectar en el mantenimiento del carácter esporádico de la colaboración sino a muchos otros aspectos: dificultad para mantener contactos personales con el profesorado (y, en consecuencia, recurrir a canales más indirectos, menos eficaces, como el correo o teléfono), no poder hacer extensiva la colaboración a los centros de otras localidades de la provincia y, en última instancia, lo que peor puede pasar a una biblioteca: no poder responder a las expectativas creadas y tener que silenciar las actividades que se realizan. Es, en fin, lo que todos sabemos y muchos responsables de la administración quieren olvidar: ninguna profesión puede cumplir su función sin hombres y mujeres que la lleven a cabo.

Para finalizar, señalar un último aspecto fundamental. Los bibliotecarios públicos se posicionan claramente como los promotores de la colaboración, esto es, la biblioteca pública es el motor. También es verdad que se reconoce este carácter promotor (aunque en menor medida) a los centros educativos, pero no deja de ser significativo que sea una apreciación constante de los bibliotecarios la falta de motivación de la mayoría de los profesores hacia el tema de la biblioteca.

La encuesta, de la que ahora finalizamos de exponer los resultados, nació con unos condicionantes que hemos expuesto en la introducción y por ello no ha podido acercarse a ámbitos fundamentales tales como el de las bibliotecas públicas municipales y los centros educativos no universitarios. Es imprescindible ampliar el panorama mostrado en estas páginas a esas estructuras, no sólo para recabar datos cuantitativos referentes a sus colecciones y servicios sino para conocer la imagen que el ámbito educativo tiene de la biblioteca pública y los servicios que esperan de las estructuras bibliotecarias.

■ RAMÓN SALABERRIA

PUBLICIDAD

FRANCISCO BRINGAS

Director de la Biblioteca Municipal de Salamanca

Todo lo expuesto aquí esta mañana, parece que pone en evidencia la precaria situación en la que se encuentran "las bibliotecas escolares" y la sospecha de que la situación de las bibliotecas públicas no debe ser muy distinta, aunque al ser más grandes se note menos. Por eso, cuando hablamos de establecer una colaboración entre la biblioteca pública y la biblioteca escolar, antes de nada se hace necesaria una reflexión conjunta para definir claramente el papel que cada una deberá asumir para adaptarse a sus nuevos objetivos.

La reflexión en la biblioteca pública deberá servir para definir claramente cuál es su nuevo papel como espacio público, qué funciones deberá asumir y qué servicios deberá ofrecer para adaptarse de forma atractiva a los nuevos tiempos y recuperar su público a través de nuevos servicios y ofertas culturales atractivas que sirvan también para clarificar la multitud de funciones en las que se encuentra atrapada y confusa (muchas de ellas competencia de las futuras bibliotecas escolares), debiendo asumir otras muchas que son realmente las suyas.

La reflexión en la biblioteca escolar deberá servir también para definir claramente qué clase de biblioteca escolar queremos y qué objetivos deberá asumir para cumplir su papel como centro de documentación y espacio de transformación de las prácticas educativas y ofertas de nuevos materiales en los centros educativos.

Una vez bien definidas y deslindadas las competencias y funciones de la biblioteca pública y la biblioteca escolar, el marco, los modos y el talante de la colaboración entre ambas será tan amplio, intenso y creativo como lo *exija* cada proyecto y el grado de compromiso profesional que cada biblioteca esté dispuesta a asumir.

## El proyecto de Salamanca

Esbozaré brevemente el contexto y la dinámica del proyecto de bibliotecas escolares que se está desarrollando en Salamanca, para que podáis contrastarlo con otros que se van a exponer a continuación y estimule el coloquio.

El proyecto de Desarrollo de Bibliotecas Escolares en Salamanca se inicia en mayo de 1993, con las *Primeras Jornadas de Bibliotecas Escolares y Reforma Educativa* que organiza la Biblioteca Municipal. En ese momento nos estábamos cuestionando los escasos resultados de un trabajo que a largo plazo esperábamos obtener en la biblioteca municipal y en los centros educativos después de un proceso de colaboración que habíamos iniciado en 1984 con el entusiasmo de unos cuantos profesores, de algunos centros educativos, con actividades puntuales sugeridas desde los dos espacios; actividades como: préstamos colectivos de libros, encuentros con autores, exposiciones, visitas escolares, etcétera. Una colaboración que fue válida para desentumecer y aclarar ideas, pero que ahora es necesario replantearse y darle carácter estable que garantice unos mejores resultados. El momento parecía adecuado, pues se hablaba de la Reforma Educativa que propone y estimula un cambio en las prácticas educativas y serán necesarios nuevos medios, espacios y materiales y parece que la biblioteca escolar como centro de documentación puede ser el espacio más idóneo para apoyar y estimular los nuevos cambios educativos y favorecer una colaboración más estable entre la biblioteca

escolar y la biblioteca pública que refuercen y complementen sus servicios.

En aquellos momentos Rosario Díaz, profesora en un colegio de primaria, con la que ya habíamos mantenido una estrecha colaboración, había realizado un trabajo de investigación sobre la situación de las bibliotecas escolares en los centros de primaria de Salamanca que ponía de manifiesto la situación en la que se encontraban la mayoría de ellas, con fondos obsoletos, mayoritariamente de literatura infantil, muy lejos de lo que ya en aquel momento pensábamos que debería ser una biblioteca escolar y los servicios que debería ofrecer como centro de documentación y de transformación de los centros educativos.

Este estudio nos dio pie a programar unas jornadas en la Biblioteca Municipal de Salamanca sobre las *Bibliotecas Escolares y Reforma Educativa*. Esas jornadas fueron justamente un espacio de reflexión para que aquella colaboración puntual que nosotros habíamos mantenido de forma aislada con determinados profesores, se convirtiera en un marco de reflexión global; para que empezáramos a hablar de algo concreto, de un concepto de biblioteca escolar; para que se reflexionara sobre las posibilidades que la biblioteca escolar como centro de documentación, debería tener dentro de un centro educativo que tiene que asumir una reforma educativa que propone nuevas formas de enseñar y aprender y por tanto también la necesidad de nuevos materiales.

A partir de ahí se crea un grupo de trabajo que elabora un Proyecto de Desarrollo de las Bibliotecas Escolares en Salamanca y provincia. En ese proyecto procuramos que participaran todas las instituciones de la ciudad que tienen una relación directa con la biblioteca y la lectura, la Biblioteca Municipal de Salamanca, la Dirección Provincial del MEC, a través de la Unidad de Programas, la Fundación Germán Sánchez Ruipérez (que dedica su trabajo fundamentalmente al campo de la literatura infantil), la Facultad de Traducción y Documentación, porque nos interesa que la gente que está en las escuelas de documentación vaya adquiriendo un nuevo concepto de lo que podía ser la biblioteca escolar-centro de documentación y la Universidad de Salamanca a través de la Facultad de Educación, porque es gente que nos puede asesorar en determinados cambios y propuestas pedagógicas.

Esa comisión que desarrolla el proyecto de bibliotecas escolares en Salamanca, una vez que tiene el proyecto, y que lo ha diseñado perfectamente para que eche a andar, hace una convocatoria desde la Dirección Provincial de Educación abierta a todos los colegios públicos para que aquellos que tengan interés presenten un proyecto de biblioteca escolar. A esto había que darle también un marco legal de colaboración en el que se sintieran formalmente implicadas todas las instituciones y asegurara la continuidad del proyecto y de los compromisos adquiridos. Entonces, a partir de un convenio de colaboración que había firmado el Ministerio de Educación y el Ayuntamiento de Salamanca (dentro de un proyecto que se llamaba "Salamanca, ciudad educadora", para desarrollar toda una serie de programas sociales, culturales...), había un apartado que hablaba de que el Ayuntamiento de Salamanca y el MEC, a través de la Dirección Provincial "pondrían en marcha un programa de desarrollo de bibliotecas escolares y emprenderían campañas de fomento de la lectura y el uso de las bibliotecas por los escolares". Total que ese convenio nos vino bien para darle un

anclaje legal al proyecto de bibliotecas escolares que habíamos diseñado. A partir de ahí, el proyecto tiene una estructura legal, las convocatorias se hacen directamente desde la Dirección Provincial de Educación, abiertas a los colegios, y centros educativos que participan en el programa tienen un reconocimiento oficial, y eso les permite sentirse de alguna forma legalmente comprometidos con el proyecto (ya veremos después cuales son las fatigas de todo esto, porque también hay muchas). Pero, en principio, lo que nos planteábamos fue que, antes de que nazca la biblioteca escolar debemos crear o transformar determinadas estructuras legales y administrativas que están impidiendo que la biblioteca escolar nazca y se desarrolle bien. El proyecto ya está anclado de forma legal, ya hay una serie de instituciones que forman una *comisión coordinadora* y esa comisión es la que se va a encargar de organizar los programas, de hacer el seguimiento, de programar, de diseñar, de convocar, de coordinar. Este proyecto, que en principio iba destinado a todos los colegios de Salamanca, pensamos que tampoco tenía sentido que participaran todos en él. Entonces se redujo la participación a 14 centros (de los cuales 12 eran de educación primaria y dos de secundaria), con el fin de que se hiciera de forma experimental, creando toda una serie de ejemplos de cómo la biblioteca escolar podía empezar a funcionar, demostrar su utilidad y estimular su demanda en otros centros. En las primeras etapas los proyectos seleccionados participan de unos cursos de formación que combina con trabajos prácticos fundamentalmente con temas de catalogación y organización de fondos en la biblioteca escolar. Normalmente las propuestas de cursos siempre vienen consensuadas por los grupos que participan en el proyecto, y eso lleva a que el año siguiente o la segunda parte del curso de formación del primer año, tendiera más hacia la dinamización. Y en estos momentos seguimos hablando de temas como la formación de usuarios y seguimos hablando también de la necesidad de dinamizar la biblioteca escolar, de la selección de fondos, es decir, es un proceso de formación que suponemos a largo plazo y que debe combinar teoría y práctica. Este proyecto de bibliotecas escolares que se inició en 1993 es ya el tercer año que funciona, y creo que, a pesar de todo (yo hago una lectura un poco dura), si ha tenido un pequeño avance, por lo menos ha estimulado la reflexión; es decir, se ha producido una reflexión, por una parte con los colegios que participan respecto a la necesidad de la biblioteca escolar como el centro motor de toda una transformación de prácticas educativa. Y por otra parte, al grupo o comisión, nos ha permitido hacer una reflexión más larga para ir construyendo permanentemente lo que sería el concepto de biblioteca escolar como centro de documentación que yo creo es bastante confuso todavía, y no todos los que estamos interesados en la biblioteca escolar manejamos el mismo concepto. Creo que ahora, como esta mañana se dijo, estamos más en una fase fundamentalmente de reflexión y de reivindicación que es necesario contrastar.

## **Frenos y problemas**

El proyecto, que cuenta con el entusiasmo de casi todos los que participamos en él, tiene también una serie de frenos y de problemas; los problemas

fundamentales vienen derivados de la incomprensión, de la falta de apoyo y cierto recelo por parte de la Dirección Provincial del MEC, que lo ha visto siempre como algo ajeno, que no acaba de entender y que le inquieta y asusta un poco. Yo comprendo que este programa supone un compromiso importante para el Ministerio porque supone todo un cambio en los centros que participan, tanto a nivel de horarios, como de medios, como de responsabilidades que hay que asumir y supone transformaciones importantes a las que no se puede dar marcha atrás. No es lo mismo dar un millón de pesetas a un colegio para dotar a la biblioteca de libros (que eso no tiene ningún problema), pero si es un problema conseguir que un colegio dentro de su proyecto de centro, asuma de forma decidida la biblioteca escolar, tenga una persona, un horario dedicado a la biblioteca escolar y asumir todas las transformaciones que eso implica. Eso sería para nosotros el germen o el futuro de un trabajo a largo plazo que iría consolidando la biblioteca escolar como centro de documentación en los centros educativos. Todas las instituciones que participamos en ese proyecto nos hemos sentido un poco incomprendidos, poco estimulados desde la Dirección Provincial de Educación de Salamanca. Justamente la Dirección Provincial, que tenía que haber sido la que hubiera impulsado el proyecto, de forma más decidida, puesto que la transformación de los centros educativos es responsabilidad suya y contaba con un montón de colaboradores excelentes, hemos visto que continuamente nos han puesto frenos, frenos por la falta de entusiasmo en el programa, por eso nunca ha tenido un presupuesto adecuado y siempre estamos con tacañerías y falta de previsiones presupuestarias.

Tampoco ha habido un compromiso decidido a nivel legal, es decir, para que desde la Dirección Provincial hubiera toda una legislación o por lo menos se favoreciera una flexibilidad normativa, que permitiera que en aquellos colegios que ya tienen un concepto claro de la necesidad de la biblioteca escolar, porque han tenido una transformación educativa en su seno, la biblioteca escolar tenga legalmente un anclaje para imponerse en el propio centro. Y para aquellos otros colegios que no tienen interés en la biblioteca escolar, que la biblioteca escolar es el "capricho" (por decirlo entre comillas) de una persona o de un grupo minoritario de personas, que estos se sientan también legalmente protegidos y estimulados, frente al acoso y derribo de los compañeros del propio centro que no la entienden ni la necesitan. Eso hubiera sido fundamental porque hubiera supuesto el apoyo definitivo para que se consolidaran los proyectos en los centros que participan con nuestro proyecto. En definitiva, que mientras hay una reforma educativa que propone toda una posibilidad de transformación en las prácticas educativas y en los materiales, tampoco se ha hecho un inventario de las necesidades de los medios y las inversiones que esa nueva práctica educativa, para que cambie, va a necesitar. Y entonces ¿qué ocurre? Ocurre que una de las trabas mayores que las bibliotecas escolares van a tener en este país es justamente la formación del profesorado. Porque una reforma sin formación del profesorado no va a cuajar nunca porque la mayoría la rechaza, porque va a suponer una transformación de los centros educativos y un

.....  
**"En el Proyecto de Salamanca procuramos que participaran todas las instituciones de la ciudad que tienen una relación directa con la biblioteca y la lectura".**  
 .....

.....  
**"Los problemas fundamentales de nuestro proyecto vienen derivados de la incomprensión, de la falta de apoyo y cierto recelo por parte de la Dirección Provincial del MEC, que lo ha visto siempre como algo ajeno, que no acaba de entender y que le inquieta y asusta un poco".**  
 .....

esfuerzo de transformación personal y profesional que pocos docentes están dispuestos a asumir, porque a nivel personal y profesional carecen de estímulos y la institución que debiera estimularlos no lo hace.

Esto hubiera debido ser una preocupación del MEC hace tiempo, la formación del profesorado. Porque si no hay un cambio en la estructura educativa del colegio, tanto a nivel legislativo, como a nivel de calidad profesional, si no se cambia la forma de aprender, de enseñar y de trabajar, la biblioteca escolar no se sentirá nunca como necesaria y, por lo tanto, nunca se reivindicará como espacio necesario.

Yo creo que el MEC también tiene una responsabilidad importante, sobre todo con el proyecto de Salamanca, porque frente a nosotros y frente a los propios centros, ha creado una incertidumbre permanente. Porque cuando tú no te crees un programa, no te lo crees en todas las bandas y el apoyo suele ser escaso. Los representantes de la Dirección Provincial del Ministerio, en esta comisión, están cambiando permanentemente, desconocen el concepto de biblioteca escolar que estamos manejando, justamente cuando debería ser al contrario, la persona que más supiera de bibliotecas escolares debería ser la persona de la unidad de programas, que además figura como asesor en el Ministerio. Pero es siempre al revés, es una persona a la que hay que estar permanentemente estimulando, que se convierte en mero transmisor y las transmisiones que hace de nuestros encuentros y de nuestras discusiones suelen ser bastante simples, justamente para enmascarar su falta de interés y de preparación.

### Objetivos a largo plazo

Esa es nuestra experiencia hasta ahora. En estos momentos ha cambiado la unidad de programas y esperamos, por lo tanto, que eso suponga también un cambio positivo para nosotros.

Los centros educativos también tienen responsabilidad, claro que la tienen, porque yo creo que dentro de la formación del profesorado hay dos fases; una, la formación profesional, que corresponde al Ministerio, pero también hay otra, el compromiso profesional y la autoformación. Porque una persona que se dedica a enseñar tiene que estar autoformándose permanentemente y desde luego no vale decir "a mí no me han formado", yo me tengo que formar, porque si mi esfuerzo profesional está justamente para eso, para enseñar, yo tendré que ser una persona estimulada permanentemente. Bueno, este panorama que pinto, aunque oscuro, creo que es bastante real y sé que también luego hay montones de experiencias que están caminando. Quiero decir que nosotros mismos, a pesar de todas las dificultades, seguimos manteniendo un estímulo de trabajo, estamos continuamente reflexionando y presionando y estamos convencidos de que nuestro proyecto es sencillo y está bien anclado institucionalmente y que con el apoyo decidido de la dirección Provincial del MEC echaría a andar. Eso sí, para conseguir sus objetivos muy a largo plazo. Y si no conseguimos ese apoyo, creo que todo habría sido un esfuerzo inútil.

¿Cuál es el futuro de las bibliotecas escolares en nuestro país? A mí me parece que está ligado al futuro de las bibliotecas públicas también. Hay

centros donde ya hay una inquietud, ya se siente la nueva necesidad de enseñar de otra manera, la necesidad de nuevos materiales, la necesidad de la biblioteca escolar; y es ahí donde hay que apoyar las bibliotecas escolares, porque esa biblioteca escolar funcionará y tendrá un sentido. Pero no tendría sentido gastar mil millones de pesetas en crear quinientas o mil bibliotecas escolares en aquellos centros en los que no se sienten como necesarias, porque no serviría para nada, nadie las utilizaría mientras intelectualmente no las necesite.

Para nosotros, que estamos en este proyecto como bibliotecarios públicos ¿qué importancia tiene la biblioteca escolar? La tiene toda, porque el futuro de la lectura, nuestro futuro, como espacios de información y documentación, dependerán del grado de desarrollo de las bibliotecas escolares en los centros educativos, porque ahí recuperamos nuestro papel como biblioteca pública, dejaremos de asumir tareas escolares que seguramente las hemos asumido por no ser capaces de hacer y proponer otras muchas, es decir, por llenar nuestras bibliotecas con escolares, incapaces de llenarlas de servicios atractivos y recuperaremos nuestras funciones como biblioteca pública que creo que tenemos muchas.

En ningún caso debemos de apartarnos de ser una estructura complementaria a toda la acción de la biblioteca escolar. Como bibliotecas públicas tenemos un campo muy amplio de colaboración con la biblioteca escolar justamente si la enseñanza va por estas transformaciones que digo, porque se necesitarán todo un montón de estímulos documentales, culturales, de todo tipo, donde la biblioteca pública tiene verdaderamente su función. Si no lo conseguimos la utilización que harán de la biblioteca pública los escolares será justamente la que se les ha enseñado, a chapar apuntes, libro de texto, y entonces los recursos de la biblioteca pública no servirán para nada.

En esta exposición, bastante precipitada, de alguna manera lo que os quería dejar claro en el debate es que la colaboración entre la biblioteca pública y la biblioteca escolar es tan necesaria como todo lo demás. Pero mientras no consigamos que las dos instituciones, tanto la biblioteca pública como la biblioteca escolar, recuperen por medio de una reflexión conjunta desde distintos espacios un objetivo común y complementario de colaboración, estaremos perdiendo el tiempo porque no habrá una verdadera transformación y por lo tanto la demanda que va a haber hacia la biblioteca pública y la biblioteca escolar no va a funcionar. Este es un planteamiento muy rápido, muy sencillo y me imagino que en el coloquio podremos matizar. Desde luego yo estoy convencido de que esta línea de colaboración cobrará sentido si se producen todas las transformaciones que estoy diciendo y paralelamente todo otro montón de transformaciones sociales. Porque, claro, la biblioteca pública también depende de otras transformaciones culturales, que se deben producir en el país, que tendrán su germen también en la transformación educativa. Todo proceso de reforma educativa puede llevar o no llevar a una nueva forma de entender la vida y por lo tanto una nueva forma de utilizar los espacios, tanto los de la biblioteca escolar, como los de la biblioteca pública y las calles y las plazas.

.....  
"Una persona que se dedica a enseñar tiene que estar autoformándose permanentemente".  
.....

.....  
"Mientras no consigamos que, tanto la biblioteca pública como la biblioteca escolar, recuperen por medio de una reflexión conjunta desde distintos espacios un objetivo común y complementario de colaboración, estaremos perdiendo el tiempo porque no habrá una verdadera transformación".  
.....

**PUBLICIDAD**

NURIA VENTURA

Directora de la Xarxa de Biblioteques Populars  
de la Diputació de Barcelona

**Y**o creo que en esta mesa vamos a estar básicamente de acuerdo en la mayoría de cosas. Porque todos estamos trabajando en un ámbito parecido, que es el de la biblioteca pública, y por lo tanto, los problemas, las soluciones que buscamos, los caminos por los que andamos, son bastante semejantes. Pero a mi me hubiera gustado que la mesa la compartiera también alguien de bibliotecas escolares, porque hubiera estado muy bien oír cuál era su opinión desde una biblioteca escolar o desde una escuela, qué es lo que esperaban o lo que deseaban de una biblioteca pública. Pienso que sería otra visión, y aquí estamos hablando todos desde el mismo lado.

### Bibliotecas escolares camufladas

Realmente, en las bibliotecas públicas estamos haciendo una tarea de suplentes de las bibliotecas escolares. Es cierto que tenemos las bibliotecas públicas llenas de niños y de estudiantes. Para las bibliotecas siempre ha sido una alegría ver que hay mucha gente. Pero cuando vemos cuál es la verdadera función que estamos haciendo, la situación ya es más preocupante. Estamos manteniendo bibliotecas escolares camufladas, y además, con el dinero público, que tendría que ir destinado a promover la lectura en toda la amplia gama de habitantes de una población. Y en cambio, estamos dirigiendo nuestro esfuerzo, desde el planteamiento físico de los locales de la biblioteca, hasta el tipo de compras que se hacen de libros y de otros materiales, hacia este público. En la Red de Bibliotecas Populares, constatamos que incluso las compras que se hacían anteriormente, tenían muy en cuenta esta presión escolar y de estudiantes. Y esto es normal, porque es un público que está allí, pidiendo que les des unos libros determinados, que son los que tienen en sus listados bibliográficos o le ha pedido el profesor. Pero esta no es únicamente nuestra misión. Debemos también preocuparnos por las amas de casa, por los tenderos, por los oficinistas, por toda una serie de gente que trabaja en otros temas y que tienen tanto derecho, igual que un niño, igual que un estudiante, para venir a la biblioteca. Y a veces, nos olvidamos un poco porque tenemos esta presión, y realmente los jóvenes, los estudiantes, son los que luego escriben en los periódicos, pidiendo que cambiemos los horarios de las bibliotecas, para que puedan venir a estudiar. Y ahí, nosotros tenemos serios problemas. Porque hay una presión muy clara, y en cambio, a veces, no nos detenemos a mirar que hay otras parcelas de población, que quizá no es este horario que nos están pidiendo los estudiantes el que les interesaría más.

De la misma forma, esta mañana también se hablaba aquí del problema de las mesas y sillas. Debemos seguir poniendo aún mesas y sillas, quizá bastantes

menos que antes, pero tampoco solucionamos el problema.

Yo creo que el problema es el vacío legislativo que hay al respecto, referente al tema de la biblioteca escolar. Aunque parece que en Cataluña, al existir una Ley de Bibliotecas que trata de la biblioteca escolar no sea así, puede convertirse igualmente en un papel mojado. Que exista un vacío legislativo es alarmante. Pero no sólo esto, sino la voluntad que haya detrás, de crear estos servicios o crear estas bibliotecas.

Y también es cierto que por parte del mundo del profesorado de la escuela no hay una presión, pidiendo que funcionen estas bibliotecas. Sino que muchas veces se buscan soluciones, estas soluciones intermedias, que también esta mañana en la encuesta se apuntaban. Ante la carencia de biblioteca escolar, ¿qué hacemos? ¿vamos a hacer una biblioteca medio escolar, medio pública y de esta forma paliemos los dos problemas? Esta es una de las soluciones que se le ocurren desde al director de una escuela hasta el responsable de cultura de un ayuntamiento, y con la que nosotros hemos luchado muchísimas veces.

### Diversas experiencias

Y ahora, empezaré explicando la primera experiencia, que es una experiencia negativa. Es ésta de convertir una biblioteca escolar, o una no-biblioteca, en una biblioteca medio pública, medio escolar.

Cuando hace diez años empezamos la dirección de la Red de Bibliotecas Populares, había cinco bibliotecas metidas dentro de escuelas que en un momento determinado se habían convertido en bibliotecas públicas, porque la escuela había concedido, graciosamente, sus espacios al municipio para que las convirtiera en biblioteca pública. Nosotros habíamos intervenido proporcionando los libros, contratando al personal bibliotecario... y el panorama cuando yo entré era desolador. Estas bibliotecas estaban en locales totalmente inadecuados. En una de las escuelas había que pasar por el medio de un patio donde los niños estaban jugando al baloncesto... en otra tenías que bajar unas escaleras que estaban escondidas detrás de una valla... en otra tenías que entrar directamente dentro de la escuela, pasar por la conserjería, llegar a una puertecita pequeña y ahí estaba escondida la biblioteca... la mayoría no tenían teléfono, el espacio era marcadamente escolar, oías a los niños que gritaban, los que jugaban a basquet, los que se estaban peleando en la puerta...

Luego había otros problemas de funcionamiento dentro de la biblioteca. De vez en cuando entraban los profesores, cogían los libros que les apetecía y luego no los devolvían. Se creaban conflictos entre maestros y bibliotecarios sobre qué pasaba en la biblioteca cuando estaba cerrada. Había poca definición en los contenidos. La biblioteca tenía libros que podían ser-

vir de soporte a la escuela, pero también libros de adultos que en absoluto servían a la escuela. Y, lo más grave de todo es que la gente de la calle no entraba en estas bibliotecas. Estaban funcionando como un soporte a la escuela pero nunca como bibliotecas públicas. Solo algún jubilado se atrevía, de vez en cuando, y a una hora que le parecía que no había tantos niños, a entrar a leer el periódico. Pero eran una bibliotecas absolutamente infrautilizadas. Por lo tanto, estábamos invirtiendo allí un dinero, unos libros, estábamos pagando un personal, y esto no servía para nada. Y finalmente, además, nos sacaron. Cuando las escuelas tuvieron que hacer una reforma, tuvieron que ampliar el espacio porque necesitaban algún aula para los profesores o para lo que fuera, nos vinieron con un convenio diciendo que en el momento que la escuela necesitara la biblioteca como centro escolar, que nos debíamos marchar. Y tuvimos que empaquetar los libros y marcharnos, con gran alegría. De las cinco bibliotecas que estaban así, en este momento ya sólo queda una, que está en un estado deplorable y que espero poder cerrar muy pronto. Esta es la primera experiencia. Tenemos otras mejores.

Es claramente una política de parcheo, que pienso que lleva de entrada a ilusionar a la gente, pero luego estas ilusiones se van degradando y acaban en nada.

### **Trabajo en común**

La segunda experiencia yo pienso que es muy interesante. Es una experiencia de una población de 11.000 habitantes, de una biblioteca de la red que depende del ayuntamiento y de la diputación, con personal bibliotecario. Tampoco es una biblioteca muy grande, pero es bastante apropiada para la población que sirve. Y es una biblioteca con una gran actividad, con mucho préstamo de libros, pero que está saturada y la directora de la biblioteca se da cuenta de que en parte es debido a la cantidad de niños que van a hacer los deberes escolares. Entonces, piensa que lo mejor es promover el funcionamiento de las bibliotecas de las escuelas, porque no estaban funcionando. Lo que ella hace, de entrada, es hablar con los directores de las escuelas, de dos escuelas públicas de esta población y llevarlos a la biblioteca para que vean cual es el espacio del que dispone la biblioteca, para que se den cuenta de que realmente la biblioteca pública, aunque quisiera, tampoco puede solucionar el problema de los escolares y, los convence de la necesidad de que la biblioteca de la escuela funcione correctamente.

Evidentemente surge el problema económico. ¿cómo vamos a resolverlo? Entonces, se habló con los responsables municipales explicando el problema y la disponibilidad

por parte de las escuelas para ceder espacio dentro de la escuela para instalar la biblioteca, y finalmente, se busca un *sponsor* que pague el mobiliario de la biblioteca. El ayuntamiento se compromete a pagar a unas personas para que, en un horario que sea medio horario de escuela y medio extraescolar, funcione esta biblioteca.

Las condiciones que se tienen en cuenta son que el espacio sea un espacio propio de la escuela, que sea adecuado en cuanto a metros, que el mobiliario sea cómodo y apropiado para la biblioteca. Se adquieren los libros a través de la Asociación l'Amic de Paper (que es esta asociación que compra y trata los libros y los da a punto para poner en la biblioteca y además asesora en el montaje), el ayuntamiento contrata una persona para cada biblioteca (por medio del INEM), se establece este horario mixto, y la biblioteca popular de la población, da un soporte a nivel de formación o ayuda para que estas personas sepan como funciona la biblioteca, puedan organizarla correctamente, y ayudarlos en la provisión de obras cuando hay algún tema del que la biblioteca no dispone. Es decir, desde la biblioteca popular se les da soporte, se les dejan libros y se les ayuda en todo lo que sea.

Otro de los aspectos que hacían en común, son los referentes a la animación a la lectura. Por ejemplo, si se buscaba un escritor que fuera a hablar sobre sus libros, por la tarde iba a la biblioteca escolar y por la noche iba a la biblioteca pública a hablar con los adultos.

Evidentemente esto tiene ciclos. No es una cosa que una vez que se ha organizado, quiere decir que ya siempre va a funcionar bien. Porque los contratos del INEM terminan, se han de renovar, no siempre las personas que se ocupan de esta biblioteca son las más adecuadas; hay personas con más ganas, con más interés por el mundo de la literatura infantil que otros, pero con sus altos y bajos, esta experiencia ha ido funcionando.

### **El bibliobús de Berga**

Una tercera experiencia es la de uno de los bibliobuses de la red. Tenemos en este momento dos bibliobuses funcionando y van a funcionar dos más a finales de este año. Nosotros utilizamos los bibliobuses para poblaciones menores de 3.000 habitantes. A partir de 5.000, montamos bibliotecas populares. En poblaciones de 3.000 a 5.000 habitantes, bibliotecas filiales, y de menos de 3.000 consideramos que lo que tiene que haber son servicios móviles, o sea, bibliobuses.

En este caso se trata de la comarca de Berga. Es una comarca bastante alejada de Barcelona, montañosa, con pueblecitos pequeños y aislados. Y la forma de llevar los libros es a través del bibliobús.

.....

**"En las bibliotecas públicas estamos manteniendo bibliotecas escolares camufladas, y además, con el dinero público, que tendría que ir destinado a promover la lectura en toda la amplia gama de habitantes de una población".**

.....

.....

**"Creo que el problema es el vacío legislativo referente al tema de la biblioteca escolar. Aunque parece que en Cataluña, al existir una Ley de Bibliotecas que trata de la biblioteca escolar no sea así, puede convertirse igualmente en un papel mojado".**

.....

.....

Aquí había funcionado un bibliobús que ya estaba muy viejo, y finalmente se tuvo que retirar. Entonces hicimos un proyecto para el nuevo bibliobús, comprando el chasis y realizando un nuevo diseño interior que consideramos más adecuado. Primamos el confort y la calidad del espacio, un diseño que consideramos útil y cómodo.

Pero lo teníamos que volver a poner en marcha. Replanteamos las poblaciones por las que había de pasar, ya que, queríamos romper la rutina de este antiguo bibliobús que llevaba pocos libros, que ya estaba muy envejecido, y queríamos darle otro aspecto. Se hizo un estudio, también con l'Amic de Paper, para conocer cual era la realidad de las escuelas de estas poblaciones por las que pasaba el bibliobús. Eran escuelas rurales, muy pequeñas y queríamos saber cómo estaban, porque realmente cuando el bibliobús llega muchas veces es en horario escolar y por lo tanto la escuela a veces interrumpe su actividad para ir a recibir al bibliobús y para que los niños puedan recoger los libros. O sea que era muy importante esta colaboración con la escuela, y sobre todo, saber cuál era la actitud con que los maestros acogían la llegada del bibliobús.

.....

Se hizo un trabajo de campo para ver si existía biblioteca escolar, que en muchos casos las había, cuáles eran los déficits que tenían, cómo estaba funcionando y a partir de ahí hacer un estudio de qué era lo que el bibliobús debía llevar y cuáles eran las obras básicas más solicitadas.

.....

Como consecuencia de este estudio se vio que lo que pedían más eran libros infantiles de imaginación para las primeras edades y que parecía que así como los temas de conocimientos se habían cuidado más, de los temas de ficción había poca oferta. Se organizó un programa de narración de cuentos que iba ligado al bibliobús, por lo cual, una serie de narradores fueron pasando por todas estas poblaciones con el bibliobús, para narrar cuentos a los niños de aquellos pueblos. Y realmente fue un éxito; los mismos narradores decían que nunca habían encontrado un público tan atento y una receptividad tan grande entre los niños y los propios maestros que estaban allí, que descubrieron las posibilidades que tenían los libros que estaba llevando el bibliobús.

.....

El bibliobús lleva tres mil libros, y la ventaja es que depende de una biblioteca grande que está en la capital de la comarca. Se trata de una biblioteca central comarcal que además está informatizada y que, por tanto, cualquier demanda que haga un usuario de una de estas poblaciones pequeñas, si el bibliobús no lleva este libro, lo puede pedir a la biblioteca central y luego llevarlo en su próximo viaje.

En fin, experiencias hay bastantes. Como por ejemplo una biblioteca infantil que ayuda a los niños de escuelas especiales.

En el barrio de Ciutat Vella, que es la parte antigua de Barcelona, hay algunas escuelas que son de protección de menores. Se trata de niños con problemas, o que sus familias no cuidan de ellos. Estos niños, acuden cada semana a la hora del cuento de la biblioteca de la Santa Creu para poder estar allí con otros niños y hacer un trabajo de socialización. Para que no siempre estos niños vayan a sitios especiales en horarios especiales. O en otro aspecto, es una zona que también hay niños inmigrantes de muchos países distintos. Hay escuelas que parecen casi la ONU, porque asisten niños de un gran número de países y etnias distintas y estos niños también acuden a la biblioteca con el grupo escolar.

### Visitas y formación de usuarios

Casi todas las bibliotecas de la red ofrecen visitas de grupos escolares, pero es algo que también nos estamos replanteando, porque muchas veces estas visitas se convierten solo en un mostrar la biblioteca y ponerse a leer. Pensamos que se puede aprovechar mucho más esta visita escolar a la biblioteca y hacer una función de formación de usuarios, enseñarles realmente cómo funciona y buscar la manera de que luego este aprendizaje les sirva para utilizar mejor la biblioteca. Creo que este tema debemos estudiarlo un poco más a fondo.

En otras población más grande, de 40.000 habitantes, en la que el tema de la biblioteca escolar también estaba muy mal, se ha promovido a través de la biblioteca y a través del Ayuntamiento la existencia de un bibliotecario itinerante para varias escuelas, porque no se podía poner un bibliotecario en cada escuela pero sí al menos un profesional que pudiera ayudar a diversas escuelas, al menos por lo que hace a tratamiento técnico y funcionamiento y control de cómo iban las cosas.

Pienso que con un poco de imaginación y exponiendo bien las cosas, se pueden hallar soluciones y se puede colaborar a esta tarea que nos incumbe a todos. Pero debemos saber también cuál es la función de cada uno y que nuestro trabajo no es exactamente el mismo que el de una escuela. Y cuando esta mañana se decía que debemos asumir el trabajo de biblioteca escolar yo pienso que debemos asumir lo que nos toca, que es ayudar a los niños, igual que debemos ayudar a los adultos o a los ancianos o a las mujeres amas de casa. Pero que esta ayuda también vendrá dada si de alguna forma estamos dando, sugiriendo y apoyando a estas realidades que a veces van surgiendo aquí y allá, de bibliotecas escolares, para que no se mueran ni queden allí en un rincón, en el más penoso de toda la escuela.

.....

**"Se pueden aprovechar mucho más las visitas escolares a la biblioteca y hacer una función de formación de usuarios".**

.....

.....

**"Hay que apoyar estas realidades que a veces van surgiendo aquí y allá, de bibliotecas escolares, para que no se mueran ni queden allí en un rincón, en el más penoso de toda la escuela".**

.....

**PUBLICIDAD**

BLANCA CALVO

Directora de la Biblioteca Pública del  
Estado de Guadalajara

**Y**o sentía un poco de añoranza escuchando a Nuria Ventura, sobre todo en lo de los bibliobuses, porque cuando yo llevaba el Centro Coordinador de Guadalajara había tres bibliobuses que fundamentalmente visitaban escuelas. Iban por una provincia muy despoblada como es la de Guadalajara, que tiene pueblos muy pequeños en los que es imposible poner bibliotecas fijas, paraban a la puerta de los colegios, y salían los niños como si vinieran los Reyes Magos. El bibliobús visitaba cada localidad una vez cada quince días, y los profesores le daban una acogida extraordinariamente buena. Y digo que sentía un poco de añoranza porque ya no funciona ninguno de los tres, y no habido nada que haya cambiado eso.

### El camino recorrido

Sin embargo, aunque empiezo con un recuerdo tan negativo, querría hacer una intervención breve y positiva. En este tipo de reuniones puede ocurrir que empecemos a profundizar en los tintes negros y resulta que los que venimos con ganas de inflarnos de entusiasmo para seguir trabajando, nos vamos deprimidos al constatar de nuevo que las estructuras son tan inabordables, las dificultades muchas, y nuestros colectivos incomprendidos el uno por el otro, y en vez de venir a animarnos, nos vamos peor que hemos venido.

Creo que en esos ciclos de quince años de los que hablaba Ramón Salaberría esta mañana -primero el de la sensibilización y la reivindicación, segundo el de la realización de algunos experimentos aislados y tercero el de la consolidación de lo que se ha iniciado-, nosotros quizá estemos en el primero. Pero como España es diferente, en estos quince años que llevamos trabajando en el campo de las bibliotecas, tanto públicas como escolares, creo que se han hecho muchas cosas, y lo digo porque aquí no tenemos jefes ni gente ante la cual debamos reivindicar algo, estamos entre nosotros. Si a estas reuniones técnicas vinieran los que tienen el manejo presupuestario y legislativo, el discurso sería completamente distinto, porque creo que hay que seguir manteniendo el espíritu crítico y reivindicativo. Pero, estamos nosotros, y vamos por lo menos a darnos la satisfacción de mirar atrás y ver el camino recorrido.

Hace unos quince años empezaron los cursos de Las Navas y a mí me gusta mucho pensar en estos cursos, porque cuando se estaban haciendo, nadie tenía la sensación de que fueran algo importante, y ahora resulta que han quedado como un ejemplo, porque se sensibilizaron los

profesores y nos sensibilizamos los bibliotecarios, de la importancia que tenía la lectura, y allí nació una efervescencia que duró muchos años y que ha sido muy positiva. En estos quince años hemos empezado a desarrollar una serie de cosas y han surgido maravillosas bibliotecas -en unas comunidades autónomas más que en otras-, se han formado algunos sistemas bibliotecarios, se han hecho bastantes cosas, creo yo. Así que, si seguimos por ahí, con espíritu positivo, haremos en los próximos quince años muchas más. Ahora nos toca ya la segunda fase, la de los experimentos, y, quizá, el banderín de salida sea el Proyecto Piloto de Bibliotecas Escolares que están llevando a cabo el Ministerio de Educación y el de Cultura.

### Visitas colectivas

Las bibliotecas públicas tenemos en este camino dos o tres papeles que tocar. Uno de ellos es ser un compañero de viaje para la agitación y la sensibilización de los primeros quince años. Pero una vez que ya se ha cumplido ese ciclo y llegan los siguientes, seguimos teniendo una serie de papeles en relación, no diría yo tanto con la biblioteca escolar -o también-, pero sobre todo con la escuela y los centros de educación. Las bibliotecas públicas siempre tendremos cosas que hacer con respecto a la escuela, cosas como las que hacemos ahora en Guadalajara y de las que voy a hablar rápidamente. Todos los años, al comenzar el curso, hacemos una serie de ofertas a los colegios.

Una de las actividades que ofrecemos son las visitas colectivas. Pero en estas visitas procuramos que el anzuelo sea jugoso, porque la primera vez que vienen, en muchos casos, los niños a la biblioteca pública, es a través de una visita colectiva, y "tienen que picar". Estas visitas les sirven a los colegios para que los niños entren en contacto con los libros, con la organización bibliotecaria, y a nosotros nos sirven porque conseguimos muchos socios. Y, por eso de que el anzuelo sea carnosito, hay que preparar algo muy atractivo. Nosotros tenemos varios modelos de visita: con niños un poco mayores se les puede explicar cómo funciona la biblioteca, se les puede dar un paseo por las secciones, aunque sean de adultos, de una manera didáctica, entretenida. Se pueden poner diapositivas, se pueden hacer muchas cosas.

### Rotundifolia

Con niños pequeños, tenemos una actividad que dura desde hace más de diez años, y que muchos de vosotros conocéis. Es Rotundifolia, un persona-

je que se ha creado para que cuando vengan los niños pequeñitos, de 5 o 6 años, encuentren un personaje mágico, que les haga inolvidable la visita. Esto lo conseguimos gracias a Estrella Ortiz que es actriz y hace muchísimos años creó ese personaje. Las visitas de *Rotundifolia* se suelen ofrecer a los centros de enseñanza -y también a las guarderías-, en una estación concreta del año, generalmente en febrero. Los colegios saben que pueden venir y acuden muchísimos. Antes, comentábamos Estrella y yo la necesidad de insistir en este tipo de ofrecimientos. Si vemos al principio que los profesores -por la razón que sea, porque están muy ocupados, porque están muy cansados, porque están hartos del Ministerio-, no responden, hay que seguir haciendo ese tipo de ofertas al año siguiente, y al año siguiente. En la biblioteca de Guadalajara ya casi tenemos que quitarnos los colegios de encima porque son demasitados. Y en otros sitios donde empiezan, si se insiste, la cosa va funcionando.

¿Cómo podemos nosotros ofrecer eso?, (porque ese tipo de actividad cuesta, tiene un presupuesto). Pues, desde hace unos años, hemos llegado a un tipo de colaboración con los colegios, de manera que ellos pagan la mitad y la biblioteca la otra mitad. Y yo no sé si es muy ortodoxo, más bien creo que no, pero es que hay que estar en la heterodoxia cuando se está en el campo de las bibliotecas ¡que le vamos a hacer!. Y de esas visitas, prácticamente todos los niños se marchan con los impresos vacíos del carnet y luego van viniendo con sus padres y se van haciendo socios.

### **Otras visitas y actividades**

Luego hay otros tipos de visitas, más formativas. Una cosa que les gusta mucho a los niños, que es una tontería, pero les encanta, es ponerse como una especie de dorsal de deportista, que es, en realidad, un tejuelo. Así el niño queda convertido en un libro. Una vez explicado el sistema de colocación de los libros en la biblioteca, el niño tiene que ir a la estantería que le toca. Es una bobada, pero no podéis imaginar lo que les gusta, y así ponen un poco más de atención para aprender cómo están colocados los libros.

Otro tipo de visitas son las de los autores. Y creo que ya es el momento de hacer unas jornadas críticas de las actividades de animación a la lectura, porque creo que hay que desbrozar un poco y reflexionar sobre ellas, ver cuáles son las que valen y cuáles no. Y a mí las visitas de los autores me producen muchas dudas, aunque en mi biblio-

teca seguimos programándolas. Me producen dudas porque cuando empezábamos, hace quince años, a llamar a los autores, como no era una cosa frecuente, venían enseguida, incluso los autores muy conocidos. Ahora, sin embargo, es mucho más difícil convencerles, porque de unos años para acá hemos empezado a llamarles de todas partes. No me parece mal, pero estamos hartando a los autores, porque si estuvieran todo el día corriendo por las bibliotecas y por los colegios, no escribirían, ya dejarían de ser autores.

Nosotros, desde hace años, seleccionamos varios libros de autores que pueden venir a visitarnos. Evidentemente escogemos los libros por lo que nos parece a nosotros que es la calidad, no por la comercialidad. Una vez seleccionadas las obras, llamamos o escribimos a los colegios y les decimos que van a venir esos autores, que tienen algunos de los libros a su disposición -previamente hemos comprado 50 ó 60 ejemplares- y se los regalamos, uno o dos por aula. Eso lo hacemos un mes antes de que vengan los autores, para dar tiempo a los colegios a que vayan leyendo los libros y preparando las visitas. A lo largo de ese tiempo, van llamando los profesores a la biblioteca, y les vamos dando hora, y suele ocurrir que las llamadas son tantas, que cada autor tiene que atender a un grupo de niños a las diez de la mañana, otro a las once, otro a las doce y otro a las tres y media. En el salón de actos, que tiene una capacidad de 150 personas, metemos niños de distintos colegios en cada visita, y al final, por cada visita de autor, pasan unos 14 ó 15 colegios, unos 400 ó 500 niños. Este año hemos ofrecido un ilustrador para los niños de 7 u 8 años, en vez de un autor, porque lo de las preguntas es muy aburrido para esas edades, y los niños se cansan. Sin embargo un ilustrador ha sido más espectacular y les ha gustado mucho.

Con los más pequeños también nos gusta programar visitas de autor, pero en años pasados nos hemos ido dando cuenta de que no funcionan. Así que, para no renunciar a hacer la actividad con ellos, este año hemos escogido a Sapo y Sepo. La verdad es que no sabemos siquiera que Arnold Lobel, el pobre, estaba muerto, pero sabemos que vivía en Nueva York, o sea que era imposible que viniera. A veces habíamos jugado con la idea de suplantar a un autor, a autores extranjeros, o ya fallecidos, a autores imposibles, en una palabra. Todavía no lo hemos hechos, en parte porque nos da cierto reparo engañar a los niños -aunque sea un engaño inocente y bien intencionado- pero con personajes ya es distinto. Este año

.....  
"Los cursos de Las Navas han quedado como un ejemplo, porque se sensibilizaron los profesores y nos sensibilizamos los bibliotecarios, de la importancia que tenía la lectura y de qué se podía hacer".  
.....

.....  
"Las visitas colectivas les sirven a los colegios porque los niños entran en contacto con los libros, con la organización bibliotecaria, y a nosotros porque conseguimos muchos socios".  
.....

.....

Si vemos, al principio, que los profesores, por la razón que sea, no responden, hay que seguir haciendo ese tipo de ofertas al año siguiente y al año siguiente".

.....

hemos ofrecido a los niños la lectura de Sapo y Sepo, y luego Estrella y un compañero de su grupo de teatro, han hecho de Sapo y Sepo. No estaban disfrazados, únicamente estaban vestidos de verde, pero los niños entraban perfectamente en la ficción, y lo pasaban muy bien viendo en escena los cuentos que previamente habían leído. Se ha abierto un camino muy bonito para seguir en posteriores años, para trabajar con los niños más pequeños la visita del autor. Además de las visitas, ofrecemos a los colegios otras muchas actividades: cuando llega el Día del Libro proponemos un concurso de Libros Gigantes al que se presentan algunas obras preciosas; en el Maratón de los Cuentos animamos mucho a la participación de los centros de enseñanza; ofrecemos carnets especiales para que los profesores puedan retirar en préstamo 20 ó 30 libros para usarlos en el aula; damos charlas a las APAs, ayudamos en la organización de bibliotecas escolares si lo piden, formamos clubs de lectura en varios colegios con objetores de conciencia (ya sé que éste es otro tema polémico). Bueno, hay más cosas pero me voy a quedar aquí.

### Los problemas de la colaboración

.....

"La lucha por la cultura, por la lectura y por las bibliotecas escolares necesita nuestra mutua colaboración, no nuestras discusiones sobre qué colectivo está más preparado para asumir la función, todavía inexistente, de bibliotecario escolar".

.....

Paso ya a la segunda parte de mi intervención, que es la descripción de los problemas que nos encontramos a la hora de promover toda esta gama de colaboraciones con las escuelas. Uno de ellos es que presentar ese tipo de ofertas a los colegios nos da muchísimo trabajo. En las bibliotecas públicas tenemos muchísimas tareas, muchas cosas que hacer, personal no cualificado y muchos problemas. Pero si hay que escoger entre tener un catálogo perfecto y todo muy ordenado y muy estupendo... y hacer este tipo de actividades, yo creo que hay que escoger hacer este tipo de actividades, aunque la biblioteca sea un poco desmadre por otro lado.

Otro problema es que hay una mala comunicación con los centros de enseñanza. Porque las circulares que salen de la biblioteca ofreciendo este tipo de cosas, van a la dirección del centro, y muchas veces el director se queda con la carta y no la transmite, o la pone en un tablón de anuncios donde no nadie la ve, de manera que los profesores, que son los que van a traer a los alumnos, no se enteran de las cosas. No sé que remedio tiene eso. Desde luego, el mejor remedio es una visita personal, del bibliotecario o algún miembro del equipo de la biblioteca, a las escuelas. El año pasado, para invitarles a participar en el

Maratón de los Cuentos, lo hicimos así y tuvo una rentabilidad fabulosa. Eso sí que cuesta mucho trabajo porque en cada mañana se pueden visitar dos o tres colegios, como mucho, pero desde luego el contacto personal es lo ideal.

Quizá también se pueda paliar este problema duplicando las circulares, mandándolas al director y además al departamento o al profesor de Lengua y Literatura. Y también una solución para eso es crear un hábito, porque en el momento que los profesores saben que la biblioteca ofrece una serie de cosas, ya las piden ellos mismos.

### Rutina y desilusión

Otro inconveniente en el trabajo de colaboración entre la biblioteca y los centros de enseñanza es la desilusión. La desilusión que, por lo menos desde las bibliotecas, notamos que existe entre los profesores. Y creemos que es una desilusión que se ha trabajado a pulso el Ministerio de Educación. La efervescencia que había a principios de los años 80 con los cursos Las Navas y otras iniciativas novedosas, se han ido muriendo, yo no sé si ha sido una muerte programada, pero si ha sido así, les ha salido muy bien. Porque los bibliotecarios notamos que los profesores están muy desilusionados, y, en general, con pocas ganas de dar más de lo que se les pide estrictamente. Yo creo que los profesores deberíais pasar de autoridades, pasar del Ministerio, deberíais y deberíamos, porque también nos va llegando la desilusión a los bibliotecarios. Creo que hay que olvidarse de lo poco que nos pagan, de las dificultades que nos ponen y demás, y mirar sólo hacia abajo, hacia los usuarios, los vuestros -los niños y los chicos, los alumnos-, y los nuestros -la población en general-. Trabajar para ellos sí que da satisfacciones.

Tenemos que sobreponernos a esos mensajes que la sociedad transmite desde hace unos años, identificando valía con dinero. Los profesores y los bibliotecarios no tenemos el perfil de los triunfadores en esta sociedad tan materialista y capitalista, pero nuestro papel es muy importante. Una de nuestras misiones es, precisamente, la de cambiar los valores dominantes, y eso sólo lo podremos hacer si unimos nuestras fuerzas, si nos apoyamos mutuamente. La lucha por la cultura, por la lectura y por las bibliotecas escolares necesita nuestra mutua colaboración, no nuestras discusiones sobre qué colectivo está más preparado para asumir la función, todavía inexistente, de bibliotecario escolar. Ojalá esta Jornada sirva para reforzar nuestra unión.

**PUBLICIDAD**

GUILLERMO CASTÁN

Catedrático del Instituto de Bachillerato  
"Fray Luis de León de Salamanca".

**M**ientras que en nuestro país existen desde hace tiempo un número significativo, aunque limitado, de bibliotecas públicas que responden, en cierta medida, a lo que convencionalmente podemos denominar un concepto moderno y a lo que se supone son las exigencias y demandas culturales de una sociedad moderna, democrática, plural y tecnológicamente avanzada, la realidad es que, tanto desde el conocimiento empírico de nuestras escuelas como de las encuestas y análisis conocidos, se puede afirmar con rotundidad que no existen auténticas bibliotecas escolares.

Y podría afirmarse igualmente que esta carencia de nuestro sistema educativo no se debe principalmente a carencia de medios puramente materiales, como libros, espacios, disponibilidades de tiempos etcétera, sino a la ausencia -no casual, sino directamente derivada de las prácticas pedagógicas dominantes y de la propia concepción imperante de la escuela- de un concepto de la misma verdaderamente operativo y compartido por la administración educativa, los centros escolares y los profesores.

Incluso se podría afirmar, creo yo, que las experiencias más avanzadas que se están realizando, incluyendo el llamado Plan Piloto ministerial, adolecen de un déficit de reflexión que se plasma en los intentos de acritica imitación de algunas de las actividades propias de las bibliotecas públicas o de los planteamientos que se han hecho en otros países -los célebres, envidiados y, por ello idealizados, CDI franceses- y que se traducen en una debilidad conceptual manifiesta por no apoyarse ni en la realidad escolar y social de nuestro país, localidad o entorno concreto, ni en un proyecto enriquecedor / transformador de la misma. Y, sin embargo, parece obvio que repensar la biblioteca escolar es repensar la escuela y que repensar la escuela es, en gran medida, repensar la sociedad presente y futura a que aspiramos -y que los docentes reflejamos, queriendo o sin querer, en los proyectos educativos que defendemos-.

### Del no-ser al ser

Carencia, pues, no sólo de bibliotecas escolares, sino también de un concepto moderno, adecuado, operativo e intelectualmente estimulante de la misma. Por ello, y dado el panorama insatisfactorio que presentan las infraestructuras culturales en nuestro país y por tanto las bibliotecas públicas, hablar de relaciones entre biblioteca escolar y biblioteca pública es hablar de las relaciones entre el no-ser y el ser-incompleto. pero resulta que, por definición, el no-ser es inaprehensible; de donde resulta que es necesario situarse en la perspectiva aristotélica del ser-en-potencia que existe inmanente en una realidad que no puede ser otra que la escuela.

Y en este drama del paso de la potencia al acto, del no ser al ser, a la biblioteca pública le cabe el papel de comadrona, el de ayudar a la escuela a dar a luz a la biblioteca escolar, y el papel de pediatra, que vigila, protege y ayuda a la nueva criatura hasta que sea capaz de

moverse por sí sola; papel relevante, sin duda, pero menor del que le asignan quienes, de forma claramente voluntarista, piensan que la biblioteca pública ha de jugar el papel demiúrgico, engendrador de la biblioteca escolar.

Por lo tanto, creo necesario concluir esta introducción señalando con nitidez, para situar las responsabilidades donde creo que están, que la biblioteca pública ni puede, ni va a crear a la biblioteca escolar; ésta ha de ser producto de una escuela y, en especial, de unos profesores y de una administración educativa que, sin embargo, no pueden prescindir del aliento, asesoramiento e intervención, probablemente por este orden de la biblioteca pública.

Así pues, me parece claro que en el proceso de creación de las bibliotecas escolares aparece nitidamente la necesidad y la urgencia de institucionalizar, es decir, regularizar con una agenda de trabajo, las relaciones entre la escuela y la biblioteca pública; y añadido rápidamente que ni todas las escuelas ni todas las bibliotecas públicas están en condiciones de iniciar esta colaboración, por lo que me parece vano cualquier intento -que no se ha dado- de crear y muchos más de generalizar las bibliotecas escolares mediante un acto administrativo.

### Vías de colaboración

La primera y más importante vía de colaboración entre escuela y biblioteca pública ha de ser la creación de un foro de reflexión sobre el concepto, modelo y funciones de la biblioteca escolar, de modo que pueda llegarse en primera instancia a una definición amplia y compartida que sirva de marco común de actuación en las escuelas y que señale y amplie los campos de colaboración con la biblioteca pública. Es cierto que este concepto de biblioteca escolar se ha de ir construyendo en un proceso dilatado en el que las experiencias prácticas han de jugar un papel relevante. Pero también es verdad que los intentos de construir "a ciegas", sin haber pergeñado antes -y compartido con quienes tienen la responsabilidad de eliminar los múltiples obstáculos que se alzan en el camino- siquiera minimamente su concepto, modelo y funciones, están abocados necesariamente a reproducir el viejo, superado e inoperante concepto de la biblioteca como un espacio con libros en las paredes y con alguna persona encargada, unas horas semanales dedicadas a colocar, prestar, informar... o a tener graves dificultades de desarrollo por incomprensiones varias. Véase, si no, hacia dónde se dirige nuestra, en este caso, desnortada administración educativa cuando en pocos pero firmes trazos dibuja un modelo de biblioteca escolar escandalosamente insuficiente y cicatero incluso para la visión tradicional de la misma -en las *Instrucciones*, de 1994, que regulan el funcionamiento de los Institutos de Enseñanza Secundaria (BOE de 5 de julio de 1994); o pregúntesenos por el calvario que la administración educativa provincial está haciendo pasar, prácticamente desde sus inicios, al Proyecto de Salamanca, poniendo frenos y obstáculos de todo tipo que se explican, en última instancia, por el carácter prematuro y descontextualizado de la realidad

escolar y educativa de nuestro proyecto, que resulta, así, sucesivamente, inexplicable, ininteligible, impertinente y, por último, insufrible para quienes no comparten con nosotros ni un ápice de la idea de biblioteca escolar que barajamos.

### **Elemento transformador**

En la construcción intelectual y práctica del concepto de biblioteca escolar somos los docentes quienes debemos hacer el esfuerzo fundamental, pero la experiencia de Salamanca y la mía personal me ha demostrado que resultan imprescindibles los conocimientos, reflexiones y experiencias de las bibliotecas públicas. Si los docentes aportan un concepto "cerrado", académico y puramente instrumentalista de la biblioteca, algunos bibliotecarios, pese a su tendencia a sacralizar las técnicas organizativas y a confundir las herramientas con los fines, aportan una concepción "abierta", de servicio de extensión cultural dirigido a fomentar y fortalecer una oferta de consumo cultural de calidad y adecuado a las necesidades y expectativas de los individuos y de los colectivos, especialmente juveniles; de ambas aportaciones podría llegar a fructificar una síntesis con dos patas: el currículo escolar y la satisfacción de las necesidades de consumo cultural y ocio de los individuos.

Si bien no estamos todavía en condiciones de adentrarnos en la complejidad del concepto, sí creo que podemos ponernos de acuerdo en las fuentes que deben nutrir nuestra reflexión: el modelo de escuela que se desea en nuestra sociedad -partiendo del que se dibuja en la actual reforma educativa-, el currículo escolar -especialmente lo relacionado con los grandes fines de la educación, los objetivos de etapa y los contenidos a ellos vinculados-, la realidad socioeconómica de nuestro país y de nuestro entorno próximo -en especial la existencia, características y funcionamiento de las infraestructuras culturales, los hábitos de consumo cultural, las expectativas y necesidades individuales y colectivas que existen al respecto...- y las exigencias que se derivan del empeño de construir una sociedad verdaderamente democrática y participativa, donde la igualdad de oportunidades sea algo más que una expresión. Un buen punto de partida que, aunque todavía no concreto, ya dice mucho, sería considerar la biblioteca escolar no sólo como un nuevo equipamiento necesario para mejorar nuestra actual escuela, sino también y sobre todo como un elemento transformador de la misma, de las prácticas educativas y de las relaciones sociales que se producen en su seno.

Pensar conjuntamente en esta dirección, que supera ampliamente como se ve los planteamientos puramente tecnicistas e instrumentalistas de la cultura y de la escuela, implica encontrar bibliotecarios comprometidos con un concepto crítico de cultura, a la que asignen un papel transformador y democrático, y unos profesores que, trascendiendo su papel tradicional de meros transmisores de conoci-

mientos, aspiren a mejorar y transformar la escuela porque aspiran a una sociedad mejor.

### **La escuela abierta**

Estas son las premisas y las dificultades para construir un concepto crítico de biblioteca escolar y unas bibliotecas escolares comprometidas con una escuela renovada al servicio de una sociedad más abierta y democrática. Paralelamente a la construcción intelectual del concepto, los docentes tenemos la tarea de ir construyendo en consonancia las bibliotecas en nuestros centros, y es aquí donde aparece una segunda vía de colaboración de la biblioteca pública, que se refiere al apoyo técnico imprescindible; pero no sólo ni principalmente en lo relativo a la catalogación, ordenación y tratamiento de los documentos -unos buenos programas informáticos pueden jugar en este campo un gran papel-, sino especialmente en lo que se refiere a técnicas, métodos y metodologías (fundamentos teóricos de las técnicas y métodos) del trabajo del bibliotecario con su público juvenil. Los docentes necesitamos en este campo ideas, conocer experiencias, saber por qué se hacen las cosas, debatir y decidir lo más adecuado a nuestro caso. Necesitamos, pues, el impulso intelectual para poder traducir y crear nuevas prácticas en nuestras bibliotecas. Aquí la colaboración se llama formación e intercambio de ideas bajo la batuta de los bibliotecarios.

En un horizonte probablemente lejano -en algunos sitios no tanto-, pero que se debe ir acercando mediante actividades puntuales y limitadas, se dibuja la que yo creo es la vía de colaboración más fructífera en el contexto de una escuela abierta al entorno y de la biblioteca que tenemos en la cabeza; la programación conjunta de un amplio plan de formación de nuestros jóvenes para cubrir objetivos no sólo complementarios -los llamados extraescolares- sino también curriculares. Ello se justifica tanto por el hecho de que la escuela no tiene la exclusiva en la formación de los jóvenes estudiantes como por la constatación de que las bibliotecas públicas han acumulado una importante experiencia en este campo que importa aprovechar.

Si los servicios públicos se justifican por su vocación de satisfacer demandas y necesidades de los ciudadanos-usuarios, no cabe duda de que, en la atención a las necesidades de formación y culturales de los jóvenes, la escuela y las bibliotecas públicas dibujan sendos círculos secantes con tanto espacio común como profunda sea la relación entre ambas; una relación que, de cualquier modo, no puede dejarse al albur de esfuerzos voluntaristas e individuales, sino que debe fundamentarse en la convicción de la bondad de una propuesta compartida porque se ha elaborado conjuntamente; en la reestructuración de la escuela; en el cambio de mentalidad de unos docentes todavía muy apegados a sistemas tradicionales de transmisión de conocimientos y con una concepción muy académica de la cultura; y en un acercamiento de los bibliotecarios al mundo de la escuela y de la pedagogía.

.....

**"Repensar la biblioteca escolar es repensar la escuela y repensar la escuela es, en gran medida, repensar la sociedad presente y futura a que aspiramos".**

.....

.....

**"La biblioteca pública ni puede, ni va a crear a la biblioteca escolar; ésta ha de ser producto de una escuela y, en especial, de unos profesores y de una administración educativa que, sin embargo, no pueden prescindir del aliento, asesoramiento e intervención, probablemente por este orden de la biblioteca pública".**

.....

INÉS MIRET

Asesora Técnica del Ministerio de Educación y Ciencia

**E**l Programa de Bibliotecas Escolares, creado en la Dirección General de Renovación Pedagógica, se inscribe en el conjunto de medidas que el Ministerio de Educación y Ciencia está impulsando en el proceso de implantación de la Reforma Educativa. El programa se inició en el curso 1994-95 con el fin de conseguir que los centros educativos de nivel no universitario cuenten con una biblioteca escolar plenamente integrada en la actividad del centro y que, a su vez, forme parte de una red más amplia de documentación educativa. Para el desarrollo de algunas de las acciones emprendidas, el Ministerio de Educación y Ciencia cuenta con el apoyo del Ministerio de Cultura, con el que ha firmado un Convenio Marco donde las bibliotecas, los centros de documentación y los archivos son ámbitos prioritarios de actuación. Hasta ahora, la biblioteca escolar en nuestro país ha sido concebida como un servicio opcional o complementario a las tareas docentes, ligado exclusivamente a algunas áreas de aprendizaje - Lengua y Literatura y Ciencias Sociales, preferentemente-. En muchos casos, la biblioteca se ha limitado a ofrecer una simple colección de libros más o menos organizada que no responde a las necesidades de información, de aprendizaje y de ocio de los alumnos y las alumnas de un centro educativo.

En el marco de los cambios que se están proponiendo en la Reforma Educativa, esta concepción resulta limitada e insuficiente. Los nuevos planteamientos invitan a concebir la biblioteca escolar como un dinámico centro de recursos y un activo servicio de información que debe cumplir un papel esencial en relación con el aprendizaje de los alumnos, con las tareas docentes y con el entorno social y cultural del centro. Además, la biblioteca escolar ha de mantener un estrecho contacto con el conjunto del sistema bibliotecario.

Consciente de la distancia existente entre la realidad de las actuales bibliotecas de los centros y un modelo de biblioteca escolar que pueda asumir estas funciones, el Programa de Bibliotecas Escolares ha comenzado su andadura con el objeto de crear bibliotecas escolares que respondan satisfactoriamente a las nuevas demandas sociales, al currículo escolar y a las tendencias actuales del mundo bibliotecario. Con este horizonte se ha iniciado una serie de acciones que tratan de contribuir al desarrollo de una política global y coherente en este campo. Por limitaciones de espacio, tan sólo se apuntarán algunos de los ámbitos en los que se está trabajando, así como parte de las iniciativas ya emprendidas en cada uno de ellos.

### **El modelo de biblioteca escolar**

Desde el inicio del Programa, se ha constatado la necesidad de definir un marco global, con objetivos y acciones evaluables, en el que enmarcar el conjunto de intervenciones que se lleven a cabo. Para

ello se consideró necesario emprender un proceso de reflexión teórica con el doble objetivo de definir el modelo de biblioteca escolar más adecuado a nuestro entorno educativo, así como realizar un conjunto de propuestas que a corto, medio y largo plazo permitan desarrollar dicho modelo en los centros de enseñanza. La reflexión teórica partió de las opciones educativas de la Reforma, de la necesaria reorganización de los servicios y recursos educativos que se derivan de ellas, así como de las tendencias que se observan en el mundo de las bibliotecas. Fruto de este proceso es la publicación del Documento Marco: *La biblioteca Escolar en el contexto de la Reforma Educativa*.

En este texto se apuesta por un modelo de biblioteca escolar concebida como centro de recursos en el que se deben incorporar todo tipo de documentos (libros de lectura y de conocimientos, material audiovisual, documentos informáticos, etcétera); una biblioteca escolar que, para su óptimo aprovechamiento, debe contar con una gestión centralizada y que ha de formar parte de una red de documentación educativa más amplia que apoya y complementa sus servicios. En última instancia, se trata de crear un nuevo lugar de aprendizaje plenamente integrado en la vida de los centros.

La red de apoyo a las bibliotecas escolares propuesta se estructura en tres niveles, cada uno de ellos con funciones bien definidas. En el primer nivel se situarían las unidades correspondientes a la Administración central. En el segundo nivel estarían los Centros de Profesores y de Recursos (CPR), en colaboración con las Bibliotecas Públicas. Por último, en el tercer nivel se encontrarán las bibliotecas escolares de los centros educativos.

Cada uno de los niveles realiza aportaciones diferentes a la biblioteca escolar. Así, el Centro de Profesores y de Recursos podría funcionar como un servicio complementario, que atiende a las necesidades de información y documentación del profesorado de su zona y que, además, permite acceder a una red de documentación educativa más amplia. Por otra parte, es la instancia responsable de la formación permanente, que detecta y canaliza las necesidades de formación de acuerdo con las distintas modalidades formativas existentes (cursos, grupos de trabajo, seminarios, etcétera). En tercer lugar, el CPR actúa como difusor de experiencias y pone en contacto a profesores y equipos de trabajo con inquietudes semejantes. Por último, los Centros de Profesores colaboran a la dinamización sociocultural, poniendo en relación a los centros educativos con distintas instituciones de la zona.

Por su parte, la Biblioteca Pública puede aportar conocimientos, experiencia y recursos en muy distintos ámbitos. Entre ellos destacamos cuatro: el asesoramiento técnico (en selección y adquisición de documentos, gestión centralizada, organización de espacios e instalaciones, formas de difusión, etcétera); el préstamo de documentos de acuerdo con una política adaptada a los centros educativos; la cola-

boración con los Centros de Profesores o con los centros de enseñanza en actividades dirigidas a la formación de usuarios y al fomento de la lectura recreativa, y el acceso a información de diverso tipo.

El modelo de red definido en el citado Documento Marco, se acompaña de un amplio conjunto de propuestas encaminadas al desarrollo de los distintos niveles de la misma de forma simultánea. Todas ellas se enmarcan en una política general de documentación educativa que asegure una mayor disponibilidad de los recursos, así como el establecimiento de redes de circulación de la información que permitan aunar esfuerzos.

### **Experimentación del modelo**

En septiembre de 1995 se inició un proceso de experimentación de la red de apoyo a las bibliotecas escolares, con el fin de analizar las posibilidades y las condiciones necesarias para su implantación en los centros educativos. El Programa Piloto se está desarrollando en las provincias de Guadalajara, Madrid, Valladolid, Zamora y Zaragoza. En él están implicados cinco Centros de Profesores y de Recursos, diez centros públicos de Educación Primaria y diez de Educación Secundaria de características diferentes (grandes y pequeños, urbanos y rurales, etcétera) y las Bibliotecas Públicas o Municipales de la provincia o municipio.

Los CPRs y los Centros Educativos han recibido una dotación económica, fondos para completar su colección, un programa para la automatización de la biblioteca, bases de datos para simplificar el proceso de catalogación, asesoramiento técnico y formación específica para cada uno de los colectivos implicados.

Los objetivos de este plan piloto son los siguientes: experimentar el trabajo en red de todos los participantes; estudiar modelos de formación que garanticen el buen funcionamiento de los proyectos de colaboración y estudiar los aspectos relativos a la normalización de los procesos técnicos (automatización, clasificación, lenguajes, documentales, etcétera).

Entre todas las instancias implicadas en cada provincia -Centros Educativos, Centro de Profesores y de Recursos y Biblioteca Pública- se ha confeccionado un plan de trabajo conjunto en el que se comparten recursos y experiencias.

Mediante la evaluación de este programa se recabarán datos que permitan diseñar actuaciones posteriores.

### **Apoyo a los centros**

Con el fin de apoyar a centros que vienen desarrollando iniciativas en relación con la biblioteca escolar, pero que no han podido formar parte del Programa Piloto, se han

establecido distintas medidas para fomentar su trabajo. En esta dirección, en las dos últimas convocatorias de Proyectos de Innovación Educativa y de Proyectos de Formación en Centros, se ha incluido la organización y funcionamiento de la biblioteca escolar como ámbito prioritario.

Por otra parte, se ha querido poner a disposición del profesorado orientaciones, ejemplos y otro tipo de recursos a través de la creación de una nueva línea de publicaciones: "Educar en una Sociedad de Información", cuyo primer título será el Documento Marco antes citado. Esta colección consta de tres series: Serie "Monografías", en la que se publicarán obras de reflexión teórico-práctica; Serie "Cuadernos", que está concebida como un conjunto de folletos divulgativos sobre diversos aspectos de la biblioteca escolar, y Serie "Recursos", mediante la cual se pretende proporcionar materiales diversos pensados para su explotación directa en la biblioteca.

Ante la falta de tradición en nuestro país en este campo, parece importante realizar un esfuerzo por suscitar el interés hacia la biblioteca como recurso básico para apoyar cualquier proceso educativo. En este contexto ha surgido la necesidad de difundir la mencionada serie de folletos informativos, en los que de forma clara y sencilla se exponen ideas básicas en relación con temas concretos: el modelo de biblioteca escolar, la configuración de un fondo equilibrado y variado, la incorporación de las nuevas tecnologías a la biblioteca, etcétera.

### **Situación y desarrollo de las bibliotecas escolares**

Otro ámbito en el que se está trabajando es en la obtención de datos sistemáticos sobre las condiciones reales de las bibliotecas escolares en España. En este sentido, se ha iniciado una investigación cuyo desarrollo se lleva a cabo con el Ministerio de Cultura. Los datos y las conclusiones de este estudio permitirán orientar las acciones futuras.

Por último, se han emprendido distintas líneas de trabajo que permitan ir creando unas bases para el desarrollo del modelo de biblioteca escolar propuesto. Entre ellas, puede indicarse el estudio iniciado en relación con la automatización de las bibliotecas, así como el estudio sobre las vías de formación adecuadas para los diversos colectivos implicados en la red de apoyo a las bibliotecas escolares.

Entendemos que mediante este conjunto de iniciativas se están dando tan sólo los primeros pasos de un Programa que debiera ser ambicioso en sus objetivos y en sus acciones y que, sin duda, precisará de un amplio periodo de desarrollo e implantación.

.....  
"El programa se inició en el curso 1994-95 con el fin de conseguir que los centros educativos de nivel no universitario cuenten con una biblioteca escolar plenamente integrada en la actividad del centro".  
.....

.....  
"El Programa Piloto se está desarrollando en las provincias de Guadalajara, Madrid, Valladolid, Zamora y Zaragoza. Están implicados cinco CPR, diez centros de Primaria, diez de Secundaria y las Bibliotecas Públicas o Municipales de la provincia o municipio".  
.....

VICTORIANO COLODRÓN

Consejero Técnico de la Subdirección General de  
Coordinación Bibliotecaria del Ministerio de Cultura

Querría empezar comentando que era Rosa Catalán, la Subdirectora General de Coordinación Bibliotecaria, la persona a la que se invitó en primera instancia a acudir a esta Jornada y, por tanto, también transmito sus disculpas por no haber podido estar presente aquí. En todo caso hablo en representación de esa Subdirección General.

Como ha comentado Inés Mirret, en mayo de 1995 se firmó un acuerdo marco de colaboración entre los ministerios de Educación y Ciencia y Cultura, que incluía todo tipo de actuaciones e iniciativas en áreas relacionadas con cultura y educación en general; desde el teatro, al cine, artes plásticas, etcétera. Uno de los apartados, efectivamente, era el mundo del libro y las bibliotecas. Y es en este marco en el que la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas -más que la propia Subdirección General en concreto-, es la que asume todas las colaboraciones, todas las medidas de apoyo y de refuerzo al Proyecto Piloto del MEC para el desarrollo de las bibliotecas escolares.

Quiero insistir en esos términos, complemento, refuerzo, apoyo, dado que las características, las competencias, las posibilidades del Ministerio de Cultura en el ámbito de las bibliotecas escolares, no son excesivamente amplias. Por lo tanto nuestra colaboración es modesta aunque, por supuesto, entusiasta.

En este aspecto, en cuanto a los cometidos y competencias de la Dirección General del Libro, sí que es importante recordar que las Bibliotecas Públicas del Estado, como ya sabréis, aunque son de titularidad estatal, la plena responsabilidad en cuanto a su gestión corresponde a las comunidades autónomas.

### Complemento y apoyo

En las actuaciones concretas del Ministerio de Cultura, de nuestra dirección general, vais a comprobar que hay actuaciones de mayor o menor enjundia, con más o menos contenido, más o menos pertinentes en relación con los objetivos del proyecto del MEC.

Por intentar ordenarlas, podríamos decir que hay una primera categoría que son medidas mínimas de complemento y de apoyo en puntos distintos, como pinceladas de refuerzo a las ideas del MEC. Hay otro grupo que podríamos englobar bajo el epígrafe de medidas de información, comunicación, en relación con el tema de bibliotecas escolares. Y por último, una serie de medidas más directamente centradas en el contenido y en los objetivos del proyecto.

Por lo que respecta a la primera categoría, esas medidas que no cabe duda de que tienen su importancia y que van a ser evidentemente útiles. En primer lugar, hay que mencionar todo lo que tiene que ver con la animación, dinamización, actividades concretas que van a llegar a los usuarios de las bibliotecas escolares. La Subdirección General de las Letras Españolas, otra de las unidades que dependen de esta Dirección General, va a promover la presencia de escritores españoles (una cuestión que parece que últimamente suscita dudas), en todos los centros educativos de este programa mediante la celebración de encuentros literarios. Por otra parte, la

Subdirección General del Libro y la Lectura, va a colaborar organizando tres exposiciones bibliográficas en todos los centros que van a "disfrutar", por decirlo así, de este Proyecto Piloto. Exposiciones bibliográficas organizadas con la experiencia y la sabiduría del Centro del Libro y la Lectura en estos temas. Supone una selección de libros que van acompañados de posters, folletos, guías informativas y que luego, esos lotes se quedan en los propios centros para incrementar las colecciones de las Bibliotecas Escolares.

También esta Subdirección General del Libro tiene programadas, desde hace unos años, unas convocatorias de ayudas a la celebración de Semanas del Libro en centros educativos. Este año se va a intentar que los centros que participan en el Proyecto Piloto se beneficien de esta iniciativa.

### Publicaciones y Jornadas

Por otra parte, en el programa de publicaciones que ha iniciado el MEC relacionado con el proyecto, se está colaborando en algunos de esos volúmenes, de esas colecciones. En concreto, en uno que va a consistir en una guía básica de recursos para Bibliotecas Escolares. Hasta aquí las medidas que decía que pueden apoyar aquí o allá, sobre todo desde un punto de vista material, en cuanto a incremento de fondos, recursos o dinamización.

Por otra parte, hay una serie de iniciativas que se pueden englobar bajo el título de información, comunicación, difusión pública, de todas estas medidas o proyectos. En primer lugar, la mesa redonda que tuvo lugar en el Liber, el pasado mes de octubre. La Dirección General del Libro organizó la mesa redonda sobre *La biblioteca escolar, una asignatura pendiente del mundo del libro*. Con este título se intentaba concienciar a los sectores de la edición, de la distribución y de la librería, de la importancia del desarrollo de las bibliotecas escolares y que aportarían o que hicieran una reflexión sobre cuál podía ser su papel en su desarrollo. Yo creo que fue un debate interesante y también una ocasión para que los representantes del MEC difundieran sus planes y sus ideas.

Dentro de esta mínima política de difusión e información se puede incluir, si me permitís, la celebración de esta Jornada, que está financiada por esta Dirección General. Estos dos, tanto la del Liber como esta misma, organizado por la ASOCIACIÓN EDUCACIÓN Y BIBLIOTECAS, se pueden considerar como "aperitivos", no por su falta de interés, ni mucho menos, sino por su extensión de un día o de unas horas, se pueden considerar como precedentes de lo que en el próximo mes de marzo (y aquí aprovecho para aclarar el tema de las fechas, porque la primera que se había difundido era la del mes de febrero), en la primera semana del mes de marzo será cuando se celebre el I Encuentro Nacional sobre Bibliotecas Escolares (\*), durante tres días sucesivos, en dos jornadas de día completo y una última jornada solamente de mañana. La organización del encuentro corresponde a la Dirección General, al MEC y a la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Los objetivos podemos resumirlos en dos. Por una parte hay un deseo de que este encuentro sea un foro lo más amplio posible, de información, de discusión sobre las Bibliotecas Escolares. Pretendemos que se debata la situación de las Bibliotecas Escolares en España y su desarrollo.

El otro objetivo es intentar que el encuentro sirva también como caja de resonancia pública, que sirva para concienciar, en la medida de lo posible, a la sociedad o a los sectores de la sociedad que más implicados en las Bibliotecas Escolares, de la lectura, de la enseñanza de destrezas de acceso a recursos de información, etcétera. En este caso, la aportación del encuentro puede ser mínima, pero yo creo que apreciable.

Los aspectos o las facetas que reflejará el encuentro, queremos que sean lo más plurales y diversos posibles, y, de hecho, eso ha motivado que se tengan en cuenta, a la hora de presentar experiencias o iniciativas, a toda la gama, creemos, de voces que tienen algo que decir en este aspecto. En primer lugar estará una dimensión administrativa o política, dado que no solamente volveremos a estar representantes del MEC y del Ministerio de Cultura, sino que, y es muy importante, estarán representantes de las Comunidades Autónomas con transferencias plenas en materia de educación, y habrá representantes de ayuntamientos, a ser posible de las áreas concretas de educación y cultura que tengan que ver con bibliotecas.

Por otra parte, va a estar presente la dimensión internacional, que esta jornada misma, muy sabiamente ha recogido. Vamos a intentar que se presenten, en concreto, la experiencia francesa y la experiencia de Gran Bretaña, donde ha habido recientemente un cambio en el curriculum nacional. También habrá representantes de UNESCO y de IFLA.

Vamos a intentar, por supuesto, que esté presente la dimensión profesional, mediante la presentación de experiencias concretas que se han desarrollado en España, y una dimensión, como decía antes, pública, mediante la presencia o participación de personas de relevancia pública que hayan desarrollado una reflexión interesante relacionada con estos temas. Otra de las iniciativas de nuestra Dirección General ha sido la promoción de un estudio por parte de dos asociaciones profesionales sobre la situación de las bibliotecas escolares en España. Van a trabajar con 750 centros de toda España a los que se les va a remitir y se les va a realizar una encuesta, in situ, muy completa, que recoge todo tipo de aspectos, no solamente local sino funcionamiento, servicios, personal, recursos, etcétera.

### **Convenio con el MEC**

Paso, quizá, a las iniciativas más interesantes, las que anunciaba antes más centradas en el proyecto del MEC. En primer lugar podemos comentar que la Subdirección General de

Coordinación Bibliotecaria ha colaborado en el diseño de los programas de formación destinados a los futuros responsables de las Bibliotecas Escolares de este Proyecto Piloto. En segundo lugar vamos a prestar nuestra experiencia y nuestros conocimientos en el apartado de automatización, mediante, en primer lugar, la asesoría y la colaboración a la hora de seleccionar los paquetes de software correspondientes para automatizar las bibliotecas escolares, y participaremos también en los procesos de selección de las ofertas que se presenten a los correspondientes concursos o procesos de selección.

No solamente vamos a intervenir ahí, a la hora de redactar especificaciones y de analizar soluciones, sino que vamos a dar un paso más ofreciendo recursos concretos, registros bibliográficos para descender a un terreno concreto. En el Ministerio de Cultura reside la base de datos de las Bibliotecas Públicas del Estado, *Rebeca*, que alimentan a diario cinco bibliotecas mediante una conexión en línea con el Ministerio. Son las bibliotecas de cinco capitales de provincia: Burgos, Segovia, Vitoria, Zamora y Zaragoza. En este caso, lo que vamos a hacer es ir siguiendo indicaciones del MEC a la hora de que los equipos informáticos se pongan en marcha en las bibliotecas, que cuenten ya con un *pool* bibliográfico adecuado para que el trabajo de catalogación, los trabajos técnicos sean lo más rápidos y ágiles posibles y lleven el menor tiempo a los responsables de esas bibliotecas.

Quizá sea este apartado uno de los puntos que se puede discutir como posible colaboración concreta entre una biblioteca pública y una biblioteca escolar, en el tema del tratamiento técnico, del proceso técnico y del aprovechamiento de descripciones bibliográficas que se han redactado en una institución para que no se dupliquen en otra.

Por último, quería recoger una cuestión que se ha planteado durante la jornada, el tema de la legislación. Creo que no se ha mencionado expresamente el hecho de que, como sabéis, las Bibliotecas Escolares están excluidas de manera explícita del Sistema Español de Bibliotecas. Para no alargarme, lo único que quiero comentar es que se está planteando una reforma del Reglamento del Sistema, una reforma que va a afectar a diversos puntos, sobre todo para ajustar el sistema y el reglamento a la realidad e intentar que deje de ser un mero papel y sirva para algo, porque no podemos negar que hasta ahora ha sido papel mojado. Entre esos puntos, se debatirá y se intentará la inclusión de las bibliotecas escolares. Evidentemente esto, en sí, no supone sin más el desarrollo de las bibliotecas escolares, pero por lo menos es de prever que cuando se reforme el Sistema Español de Bibliotecas, las bibliotecas escolares queden incluidas.

\* El 23 de enero el Ministerio de Cultura nos ha remitido una comunicación en la que se informa sobre el aplazamiento de este Encuentro hasta el próximo otoño. Por falta de espacio, detallaremos los motivos de este aplazamiento en el próximo número de la revista.

.....  
"La Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria ha colaborado en el diseño de los programas de formación destinados a los futuros responsables de las Bibliotecas Escolares del Proyecto Piloto".  
.....

.....  
"Es de prever que cuando se reforme el Sistema Español de Bibliotecas, las bibliotecas escolares queden incluidas".  
.....

HILARIO HERNÁNDEZ

Federación Española de Municipios y Provincias

## Leer en España

**Y**o tengo una representación más extraña, o más indirecta en todo caso [H. Hernández trabaja en la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, aunque participa en la jornada en representación de la FEMP]. La verdad es que la Federación Española de Municipios ha realizado muy pocas actuaciones en el ámbito de la lectura pública o de las bibliotecas públicas municipales. Las últimas desarrolladas han sido en los últimos dos años y medio o tres años, y en todas ellas la institución a la que pertenezco ha colaborado de una manera más o menos directa y a mí personalmente me ha tocado estar implicado en casi todas ellas, como digo, de una manera bastante directa. Por lo cual, ante la imposibilidad de asistir hoy quien estaba previsto, que era José Antonio González Caviedes, me pidió antes de ayer, no más, que viniera a contar lo poco que, desde la Federación Española de Municipios, se ha hecho en este campo, y cual podría ser el ámbito en el que pudiera cumplir algún papel.

### Coordinación de políticas

En primer lugar debería comentar que la Federación Española de Municipios no es un órgano de la administración, no es administración como tal, no tiene por tanto ningún tipo de competencias o de responsabilidad directa de gestión de servicios ante los ciudadanos. Es una asociación o agrupación de entidades locales, municipios y provincias. Hay aproximadamente más de 5.000 entidades locales, federadas en la Federación Española de Municipios, que representan aproximadamente el 90% de la población española. No están todos los municipios españoles; sí todas las diputaciones, creo, y cabildos insulares, pero no todos los municipios. Tiene en su constitución como objetivos la defensa de la autonomía municipal, actuar como interlocutores (una actuación de interlocución básicamente ante la administración estatal) por encima de las posibles pertenencias a distintas comunidades autónomas salvando, por tanto, las posibles barreras que podrían existir en la relación entre municipios y estado, en lo que puede ser la configuración del estado de las autonomías, y la coordinación de políticas municipales en la medida de lo posible. Desde hace también tres años ha ido iniciando una línea de trabajo de prestación de servicios concretos de gestión de proyectos y, por tanto, de prestación de servicios a los municipios o diputaciones asociadas o integradas en la federación. Básicamente casi todos ellos con financiación europea, del FEDER, y también por encima de lo que podrían ser las posibles pertenencias a distintas comunidades autónomas. En resumen, del 93 para acá, las actuaciones que ha desarrollado la Federación Española de Municipios y Provincias han sido básicamente tres.

En primer lugar las jornadas *Leer en España*, que se desarrollaron en Valencia, en Abril de 1994, y cuyas ponencias, comunicaciones y conclusiones han sido editadas este año, en el 95, en un libro que imagino y espero que conozcáis (y si no, se lo pedís a la Federación; no tendrá mayor problema en facilitároslo porque creo que es de distribución gratuita), en coedición entre la FEMP y el Ayuntamiento de Valencia. Es la primera actuación en concreto, por lo menos, que de cara a la luz pública ha realizado la FEMP en el ámbito de la lectura pública en España y de las bibliotecas públicas. Probablemente como resultado de la situación, quizá con un resultado tardío, de una situación que se venía gestando desde principios de los años 80, de un desarrollo lento pero imparable y progresivo de las Bibliotecas Públicas Municipales. Dentro de ese desarrollo probablemente se ha dado una buena parte de la renovación de la biblioteca pública en nuestro país, no solamente en lo que podría ser una nueva orientación de biblioteca pública hacia los usuarios y las necesidades concretas de las comunidades a las que debe prestar servicios, sino también en cuanto al peso específico que hoy en día pueden tener las bibliotecas públicas municipales, en el conjunto de lo que puede ser la lectura pública en España. También en estas jornadas de Valencia hubo por debajo, y también explícitamente, de alguna manera, la constatación de una situación cuando menos anómala, en el sentido de constatar una gran diversidad legislativa y de realidades en cuanto a la posible normativa existente para las bibliotecas públicas, en concreto, para las bibliotecas municipales. La estructuración del estado de las autonomías ha dado lugar a distintas leyes de bibliotecas; ni siquiera todas las autonomías o las comunidades autónomas tienen su propia legislación establecida, muy pocas creo.

De todas maneras, la diversidad normativa es relativamente amplia, la ambigüedad en algunos casos también lo es y, por supuesto, las realidades con las que cuenta y en las que se estructuran las bibliotecas municipales en nuestro país en conjunto tienen una gran diversidad. Además se constataba también un segundo elemento de anomalía, en cuanto a una concentración de recursos por parte de la administración en general básicamente de comunidades autónomas y de la administración del estado, en lo que podía haber sido la red de las bibliotecas públicas del estado, mientras que en muchos casos las bibliotecas municipales han estado dependiendo de sus únicos y exclusivos recursos municipales para su propio desarrollo.

Y sobre eso, se elaboraron básicamente unas pequeñas conclusiones de las cuales me voy a permitir leer tres, porque son muy breves. Eran siete puntos, la segunda conclusión de estas jornadas decía que "el nivel de lectura depende del nivel instrucción y de la calidad de las prácticas escolares, de ahí la necesaria implicación del sistema educativo en la política de fomento de la lectu-

ra". En un sentido relativamente parecido, la última de las conclusiones dice que "las Bibliotecas Escolares, que son la base de la adquisición del hábito de la lectura, hoy casi inexistentes, cumplen una doble función de apoyo a la docencia y como centro cultural a escala". Y la tercera conclusión, dentro de lo que aquí nos interesa, planteaba que "el mejor aprovechamiento de los recursos existentes y la incardinación de las bibliotecas públicas en los servicios culturales de base, hacen deseable la delegación o traspaso de la gestión de todas las bibliotecas públicas a los municipios o a la administración local con las oportunas transferencias de personal y de créditos presupuestarios".

Es un planteamiento bastante acorde, en definitiva, con lo que puede ser el ámbito occidental en el que nos movemos, donde el carácter local de la biblioteca pública es algo básicamente, no solamente indiscutible, sino claro requisito sinequanon.

### **Proyecto Teca**

El segundo campo o la segunda actuación básica que ha tenido la FEMP en estos años ha sido el proyecto TECA, un proyecto de introducción de nuevas tecnologías de la comunicación en bibliotecas públicas municipales. Básicamente se planteaba la dotación a un conjunto determinado de Bibliotecas Públicas Municipales de aparatos informáticos y de software informático necesario para algunos elementos de gestión interna de las propias bibliotecas, pero fundamentalmente para el acceso a la información electrónica. Si hasta hacía pocos años la presencia de los ordenadores en las bibliotecas públicas se debía, casi exclusivamente, a la gestión de catálogos y gestión de alguno de los servicios de la colección, de alguno de los servicios que podría prestar la biblioteca, hoy en día la cantidad de información que se transmite -incluso a veces es exclusivamente- a través de los sistemas electrónicos es cada vez mayor; por lo tanto pareció, en este proyecto, deseable el ir desbrozando un camino en el que la biblioteca no se limitara exclusivamente a prestar servicios informativos a partir de la letra impresa o de los audiovisuales, que se podían haber introducido en la última década, sino hacer también el hueco y la integración de lo que podía ser la información electrónica. Tuvo esto una financiación del FEDER, del Fondo Europeo de Desarrollo Regional, en un 65%, y abarcó a unas 55 Bibliotecas Municipales de España, de distintas comunidades autónomas, de las comunidades autónomas que eran Objetivo 1 dentro del FEDER (quedaba excluida la España más rica o menos pobre...)

### **Manifiesto de la Unesco**

Y por último, algo más reciente. En este otoño ha habido una edición conjunta con

nosotros del Manifiesto de la UNESCO de 1994. A mí me parece especialmente significativa la edición por parte de la Federación Española de Municipios de este Manifiesto, que estaba especialmente dirigido a los representantes políticos o a las autoridades que en definitiva tienen la responsabilidad de la biblioteca pública; y se ha garantizado de esta manera que este Manifiesto haya llegado a las manos de todos los responsables políticos, alcaldes o concejales, además recién salidos de las últimas elecciones municipales de mayo, de todos los municipios mayores de 3.000 habitantes, que es una cifra básica en lo que puede ser la dotación de bibliotecas municipales. Especialmente significativo además el Manifiesto en cuanto reafirmaba el carácter local, específicamente local, de la biblioteca pública, por un parte. Reafirmaba el papel especial de la biblioteca pública en relación con la educación, un papel que para todos está claro; no se acaba ni se agota en la relación que pueda tener la biblioteca pública con la biblioteca escolar, ni siquiera con los centros educativos, sino con todo el sector, y especialmente en una época de demandas educacionales mucho mayores de las que atiende el sistema educativo.

También se incide, de alguna manera, en este Manifiesto, en una nueva dimensión de la función educativa de la biblioteca pública, al señalar por ejemplo responsabilidades para la biblioteca pública por primera vez, de manera específica, en la formación de usuarios o en la iniciación y promoción de programas de alfabetización, de familiarización con las nuevas tecnologías de comunicación, etcétera.

En definitiva, y por terminar, no tiene en estos momentos la FEMP ninguna línea de actuación concreta, entre otras cosas porque es un organismo relativamente lento también y, como ha habido elecciones en mayo, no se han terminado de constituir las nuevas comisiones. Hasta febrero del próximo año no estarán constituidas las comisiones, pero hasta lo que yo sé y puedo comentar aquí, si que va a seguir siendo especialmente sensible y estar especialmente predispuesta, al menos la Comisión de Educación y Cultura, a todos los temas que pudieran tener relación con el desarrollo o potenciación de Bibliotecas Públicas Municipales, de la lectura pública en España en el ámbito local.

Es una plataforma especialmente adecuada para hacer de vehículo de información y de propuestas a las corporaciones locales, como plataforma también de coordinación de proyectos dentro de los municipios, o de coordinación de proyectos especialmente supra-autonómicos, al margen de las posibles pertenencias de autonomía, y en definitiva, como una posible plataforma para superar la dispersa realidad de las Bibliotecas Municipales en nuestro país.

.....  
"En las conclusiones de las Jornadas Leer en España se incidirá en la necesaria implicación del sistema educativo en las políticas de fomento de la lectura"  
.....

.....  
"La FEMP es una plataforma especialmente adecuada para hacer de vehículo de información y de propuestas a las corporaciones locales y de coordinación de proyectos dentro de los municipios o supra-autonómicos"  
.....

ROSER LOZANO

Directora de la Biblioteca Pública  
del Estado de Tarragona

**E**n primer lugar, destacar que es evidente que la mayoría de las bibliotecas estamos trabajando con muy pocos recursos, con muchos menos de los que merecemos y deberíamos tener, pero esto no evita que tendríamos que utilizar mejor estos recursos, cambiando muchas veces los objetivos y las prioridades que tenemos.

La iniciativa de establecer una colaboración estable entre bibliotecas y centros educativos universitarios y no universitarios -aquí nos centramos en los no universitarios- partió de la propia biblioteca en 1989, después de las obras de remodelación, y estaba enfocada a dos objetivos. El primero, ofrecer un servicio de biblioteca pública de calidad, diferenciándonos por tanto de las bibliotecas-salas de estudio. Y por otra parte, establecer una colaboración estable con los centros educativos, convencidos como estábamos, y así ha sido, de la mutua conveniencia de esta relación, basada en los siguientes aspectos: en el intercambio de información, en el apoyo técnico que damos para mejorar o para crear sus propios centros bibliotecarios en las escuelas y para mejorar también el servicio de información al alumnado. Y por su parte, lo que esperábamos de ellos y realmente lo han cumplido bastante, es la potenciación de la difusión de la biblioteca entre padres y alumnos.

### La formación de usuarios

La actividad que me hubiera gustado comentar en primer lugar es la de formación de usuarios. Es la más clásica, pero nosotros hemos incidido en el aspecto del acceso a la información (es quizá la reflexión final, me salto todo lo otro, y en alguna ocasión hablaremos de formación de usuarios). Creo que, realmente, aunque tiene la forma de visitas escolares, no son visitas escolares, no enseñamos únicamente a utilizar la biblioteca, incidimos de lleno en la metodología del trabajo. Muchas veces los temas vienen propuestos ya por los propios profesores, les enseñamos a utilizar los instrumentos de información, a saber localizar, sintetizar, etcétera.

Yo pienso que, actualmente, la biblioteca pública se ha de replantear su papel, ha de tener un compromiso social. Saber utilizar y saber buscar correctamente la información, estar bien o no informado en una sociedad en la que hay un incremento constante de información, multiplicado por el efecto de las nuevas tecnologías y de las autopistas de la información, está introduciendo un nuevo modo de desigualdad social. Y en la biblioteca pública no nos podemos quedar al margen de esto.

La biblioteca pública de Tarragona intenta limar esa desigualdad social incipiente, que ya la tenemos aquí, a través del programa de formación de usuarios dirigidos a los centros escolares. ¿Por qué a los centros escolares? ¿por qué no lo hacemos nosotros con nuestros propios usuarios? Porque los centros escolares

nos proporcionan un conjunto homogéneo de edad y de nivel al cual es más fácil dirigir este programa de formación de usuarios. Desde la biblioteca pública nos sería muy difícil conseguir grupos con esa homogeneidad, que realmente nos facilitan mucho el darle ese acceso y esos instrumentos y esa agilidad que van a necesitar para desenvolverse en una sociedad cada vez más informatizada.

Otra línea de colaboración es la de asesoramiento técnico. Simplemente incidir en que no es un asesoramiento técnico en pasivo, sino que vamos incluso a los centros escolares a ayudarles en la selección o en la distribución de los espacios. Tenemos una guía básica de organización de biblioteca escolar para que puedan hacer como un guión, etcétera.

### Compartir recursos

Por otra parte, y esta sí que es especialmente interesante, la Biblioteca Pública de Tarragona, y creo que también otras bibliotecas, generamos un tipo de documentación, una documentación que damos como respuesta a las necesidades de información que tienen nuestros usuarios. Son unos documentos mucho más ligados a la actualidad informativa, cuestiones de cultura o de valores que nos competen para activar el fomento de la lectura. Por ejemplo, tratamos desde la guerra de Bosnia al último premio Nobel, la muerte de un personaje, etcétera. Como consecuencia de este trabajo generamos dossiers de prensa, guías de lectura... no tenemos recursos, no tenemos medios, son fotocopiadas, pero el principal recurso es la inmediatez de la respuesta. Muchas veces mis compañeros me comentan que tienen la impresión de ser el típico periodista que si no saca a tiempo la noticia no sirve para nada.

Porque, realmente, ya que no podemos trabajar con una buena imagen, no podemos hacer grandes impresiones, no tenemos ni un duro, realmente trabajamos con esa inmediatez. Cuando sale la noticia, al cabo de unas horas, al día siguiente, intentamos que esta documentación esté ya entre nuestros usuarios. Esta información la enviamos también a las escuelas de la ciudad y a todos los centros de recursos de nuestra zona, que son once. Y creo que les puede servir muy bien a los docentes porque en las propias clases pueden tratar muy puntualmente de cuestiones de actualidad sin tener que despistarse excesivamente del temario oficial en la búsqueda y en la localización de información. Incluso facilitamos resúmenes y síntesis, no únicamente listados bibliográficos. E inversamente, la información que generan los centros de recursos pedagógicos, los once de la zona, también nos la envían a la biblioteca. Es un tipo de documentación muy diferente a la de la Biblioteca Pública, una información más enfocada a las necesidades del currículum escolar. Tratan temas, al menos lo que nos han enviado hasta ahora, del entorno, de los pueblos en que se

vive, historia, geografía, flora, fauna, prehistoria, temas que seguramente nosotros no trataríamos desde la biblioteca, pero una vez que lo tenemos, nos damos cuenta de que son muy útiles, porque muchas veces en determinadas consultas nos evita tener que ir también localizando y saltando de información en información. Son dossieres realmente muy bien hechos. Y no únicamente nos envían este tipo de información, sino también todos los boletines, hojas informativas, que nosotros colgamos en el tablón de anuncios y dejamos en la sala de revistas, porque somos un poco el tablón de anuncios de la educación. Y lo que pretendemos también en las escuelas, es que sean el tablón de anuncios de la biblioteca.

Este intercambio de información creo que es muy fructífero por las dos partes y no cuesta dinero, porque muchas veces se ha de hablar en términos económicos, cuando a la biblioteca se refiere, en cuanto a la realización de actividades. Es muy importante también tener contacto con el mundo de la formación del profesorado. Tener contacto con estos profesores antes de que se introduzcan en el mundo laboral, ya que entonces están muy dispersos.

Con los profesores de enseñanza secundaria en más difícil por la propia dispersión y porque las actividades que hacemos en relación con los centros universitarios, les interesa más la investigación. Pocos de ellos vienen a la biblioteca con una vocación de enseñanza, contrariamente a lo que ocurre con las escuelas de magisterio, de profesorado de EGB, no sé la denominación que van a tener ahora con la nueva reforma.

Tenemos bastante contacto con los alumnos que están en 2º o 3º de carrera. Se han realizado algunas experiencias, que tampoco me da tiempo a explicar, pero creo que es muy importante el poder explicarles ya la importancia de esta colaboración, la relación que pueda haber entre la biblioteca pública y los profesores, antes de que vayan, ya dispersos, a sus lugares de destino.

### **Biblioteca y marginación**

Una especial atención merece, en el contacto que tenemos, la colaboración con escuelas situadas en barrios marginales de la ciudad. Aquí tenemos una serie de, lo que yo denominaría, discriminación positiva hacia ellos. Les permitimos, por ejemplo, que aparezcan en grupos en masa, algo que nosotros tenemos muy encasillado en la biblioteca, con horarios muy establecidos. Porque estas personas, estos niños, si no vienen acompañados de los profesores nunca se acercarian a la biblioteca. Por descontado que no podríamos llegar a ellos, están lejos de la biblioteca físicamente y culturalmente. A través de los profesores vienen, se les repiten muchas actividades de promoción de la

lectura, que normalmente se realizan fuera del horario escolar y evidentemente no vendrían. Se les permite la utilización del préstamo sin carnet (llega a ser incluso problemático que presenten la foto). Muchos de ellos son de etnia gitana, e incluso los profesores los traen mintiendo a sus familias, porque sus familias no lo ven muy claro, dicen que les ponemos cosas en la cabeza. Hay un pequeño complot, me encanta verlo, entre profesores y alumnos, de no decir nada. Realmente es así, yo creo que estos profesores son encantadores y tienen una vocación increíble de estar donde están.

También en estas escuelas, una de las medidas de discriminación positiva que hacemos es introducirlas dentro de lo que nosotros llamamos prestamos asistenciales, que están a cargo de objetores de conciencia. Tenemos un préstamo asistencial, creo que Guadalajara también, me parece que en alguna revista lo leí, en el que vamos a las casas a llevar y traer el material que necesitan, mayores de 65 años, discapacitados, etcétera. Y también únicamente a esas escuelas situadas en esos barrios marginales porque les costaría mucho ir y venir. Así que gratuitamente seleccionan la información y los objetores de conciencia les llevan y les recogen toda esta información.

### **El éxito**

Aquí he expuesto unas cuantas actividades que hemos llevado a cabo la biblioteca. Pero si alguien me preguntase cuál es la aportación principal de la escuela a la Biblioteca Pública de Tarragona yo simplemente diría que la propaganda, la terrible propaganda que nos han hecho, la buena imagen que llegamos a tener en la ciudad, que no lo hubiéramos conseguido sin su colaboración. Escuelas que reparten los programas a las 5 de la tarde porque a las 6 hacemos la actividad y los padres me dicen "pero es que encima los niños quieren venir; qué problema, ¿no?". Llegan a pasar, cada año, por la Biblioteca Pública de Tarragona, más de mil quinientos alumnos en estos programas de formación de usuarios.

La semana pasada, acabo con una anécdota, nos llegó a la B.P. de Tarragona una profesora que se acababa de incorporar a la plaza en uno de los institutos de la ciudad. No era de la ciudad, no conocía la biblioteca, dice, "es que vengo recomendada por los alumnos; a mí me sorprende que todos mis alumnos sean usuarios de esta biblioteca". A mí me sorprendió, primero por una inducción a la inversa a la lectura, que no es muy común, y segundo, porque realmente creo que es el primer fruto que estamos consiguiendo de todos estos miles de niños que han pasado cada año por la biblioteca. Creo que un porcentaje mayoritario de estos niños o jóvenes ya han conocido la biblioteca pública a través de la escuela.

.....  
"Los centros escolares nos proporcionan un conjunto homogéneo de edad y de nivel al cual es más fácil dirigir este programa de formación de usuarios".  
.....

.....  
"Los niños de los barrios marginales, si no vienen acompañados de los profesores nunca se acercarian a la biblioteca, de la que están alejados física y culturalmente".  
.....

MIGUEL RODRÍGUEZ

Coordinador de las Bibliotecas  
Municipales de Fuenlabrada (Madrid)

Aunque se ha comentado en múltiples ocasiones a lo largo de esta jornada, y por más que resulten sabidas una serie de reivindicaciones históricas en el asunto de las bibliotecas escolares, no me resisto a comenzar esta intervención sin señalar algunas de ellas, diciendo, por ejemplo, que no existe solución definitiva al problema de las bibliotecas escolares que no pase por la figura del profesor bibliotecario dedicado con exclusividad a este empeño, que no se puede hablar de bibliotecas sanas en tanto que los presupuestos destinados a este servicio no pasen de una mera dotación testimonial. Sin duda el empeño más decidido debe orientarse a la búsqueda de soluciones posibles que nos permitan seguir creciendo, pero no hay que perder nunca de vista estos dos objetivos últimos, ni dejar de exponerlos con toda contundencia porque las soluciones posibles y transitorias suelen, en la administración, tornarse únicas y definitivas.

### Legislación y relaciones

Centrándonos en el asunto que nos concierne, "propuestas de futuro para la colaboración entre las bibliotecas públicas y centros educativos no universitarios", uno de los aspectos que se me antoja prioritario es dotar a estas relaciones de un marco legal, inscribiéndolas en el ámbito de un acuerdo institucional. Ya existen comunidades autónomas cuyas leyes de bibliotecas se ocupan de las bibliotecas escolares, y señalan las relaciones entre las bibliotecas públicas y la escuela. La pautas de la IFLA también aluden al asunto, aunque todo esto no pasa de ser papel mojado. Pero aún esto se muestra insuficiente si no dotamos a estas relaciones de un respaldo institucional y de un instrumento que las regule y las consolide. No pasarán de ser empeños personales más o menos satinados y, por esta razón, extraordinariamente sensibles a las diferentes coyunturas.

Por otro lado, estas líneas de colaboración deben tomar necesariamente como punto de partida la diferente naturaleza de ambos servicios, bibliotecas públicas y centros educativos y sus bibliotecas. En la actualidad, la carencia de bibliotecas en los centros educativos empuja a los escolares inexorablemente a la ocupación de espacios en la biblioteca pública. Se produce de esta manera "usurpación" baldía de espacios en detrimento de la colección y de otro tipo de usuarios, por parte de una legión de escolares que, sin espacio en

sus viviendas y en la escuela, buscan cobijo en las instalaciones de la biblioteca pública.

Este es uno de los debates permanentes sobre la cooperación entre biblioteca pública y escuela. Bajo mi punto de vista, no existen soluciones globales a este problema, sino que hay que atender a las peculiaridades de cada sociedad, de cada medio.

Por nuestra parte, hablo del caso de Fuenlabrada, en una población de la periferia de Madrid, aún con un crecimiento vegetativo notable, que la convierte en la ciudad más joven de Europa, con un número global de estudiantes en torno a 50.000 repartidos en más de 100 centros educativos, hemos pasado momentáneamente por alto este debate adoptando dos resoluciones. Por una parte, aprovechar el contingente de niños y niñas que usan nuestras instalaciones para reconducirlos, mediante programas específicos, a otros usos de la biblioteca.

Por otro lado, apoyar con decisión el establecimiento y desarrollo de las bibliotecas escolares, sabedores de que la implantación de bibliotecas en los centros educativos redonda de un modo decisivo en la salud de las bibliotecas públicas, permitiendo que estas asuman definitivamente sus competencias y funciones.

### Reflexión conjunta

Otra de las necesidades prioritarias para abordar una nueva etapa en las relaciones biblioteca pública y escuela, es dotar a estos procesos de cooperación de una estructura programática, realizar un análisis de los aspectos divergentes y concurrentes para, tendiendo a ellos, establecer pautas, programas que redunden en beneficio de ambas instituciones.

Con frecuencia, las relaciones entre bibliotecas públicas y escuelas están presididas por el recelo, en un extremo, o por cierto aprovechamiento instrumentalista en el otro. Pero rara vez este acercamiento se produce tras una reflexión conjunta sobre los objetivos y las posiciones de cada una de ellas. En este sentido el desarrollo de órganos de discusión e incluso de ejecución de programas constituidos por enseñantes y bibliotecarios/as es fundamental para avanzar solidariamente.

Tras una larga andadura en Fuenlabrada, con una serie de actividades como las que ya se han enumerado aquí, se produce el año pasado, en el curso pasado, en primer lugar, un movimiento de reflexión interna sobre a dónde nos habían conducido estos diez años de cooperación, constando

que la relaciones se habian consolidado en el terreno de lo personal pero no estaban a salvo de ninguna contingencia, porque no estaban establecidas de una manera definitiva. Es decir, resultaban muy frágiles, y esto es algo que nos planteábamos de cara a la inmediatez del proceso electoral en el que, durante este año, hemos estado inmersos. Por lo tanto, decidimos, a través del Centro de Profesores y Recursos (que me parece una herramienta fundamental) y, ante la falta de respuesta de otras administraciones, tirar por la calle de en medio y proponer pautas concretas y aplicables a nuestro municipio.

### **Seminario de Bibliotecas Escolares**

Por un lado, básicamente, se estableció un grupo de trabajo que durante todo el año elaboró una encuesta para conocer el estado, con el mayor grado de satisfacción, con el mayor grado de aproximación posible, de las bibliotecas escolares, de sus carencias, etcétera. Y con este documento se elaboraron las primeras Jornadas de Bibliotecas Escolares en Fuenlabrada. Debo decir, aunque no estén en este momento aquí presentes los compañeros de Salamanca, que, si veis un poco la dinámica de este proceso que os voy a exponer muy brevemente, está bastante inspirada, con algunas modificaciones, con algunas adecuaciones a nuestra propia realidad, es la propuesta que se ha realizado desde Salamanca.

A raíz de esas Jornadas, se crea un Seminario Permanente de Bibliotecas Escolares que desarrolla su trabajo al amparo del Centro de Profesores y Recursos y de las delegaciones de Cultura y Educación del Ayuntamiento de Fuenlabrada. En este Seminario Permanente, hay aproximadamente 32 profesoras/es y personal de las bibliotecas municipales. Profesores pertenecientes a 19 centros escolares, entre escuelas infantiles, colegios y centros de enseñanzas medias.

Nacen con una voluntad de difusión y con una voluntad de multiplicación. Se proponen ejercer un efecto multiplicador en la comunidad escolar y, para ello, durante este primer año, la principal intención es la consolidación del grupo y el trabajo de cierto prestigio dentro de la comunidad escolar, es decir, que se sepa que hay un grupo serio, que se está trabajando y que ofrece cosas realmente importantes y que esto pueda servir de alguna manera como efecto multiplicador.

### **Formación e información**

Por un lado, la primera tarea que se ha impuesto sigue manejando dos áreas que nos han parecido básicas siempre. Un área de formación y un área de información.

En el área de formación, dirigida a los alumnos desde la biblioteca, se sigue haciendo la formación de usuarios, más o menos, como se ha venido haciendo de costumbre. Por otro lado este grupo de trabajo comienza a elaborar, en estos momentos ha comenzado ya a elaborar, una encuesta para pasar a todos los centros escolares con un doble fin. Por un lado conocer la identidad de los responsables de bibliotecas para establecer canales definitivos de comunicación y evitar un poco toda esa dispersión de información que se produce en los centros escolares, es decir, habilitar en la biblioteca una especie de enlaces, al estilo de los que vienen funcionando en los centros escolares y conocer cuál es el perfil-tipo del encargado de biblioteca en nuestra población, aunque supongo que esto, con mucha probabilidad será extrapolable a prácticamente todo el territorio nacional.

Sobre todo, con un especial hincapié en los anhelos formativos de este profesorado o de este colectivo, para establecer un plan cuatrienal de formación que, desde la delegación de Cultura y desde la delegación de Educación, a través, es decir, con el reconocimiento del Centro de Profesores, se impartirá durante los próximos, lógicamente, cuatro años.

Por otro lado, quiere emprender un proceso de información, dirigido a toda la comunidad escolar, en el que se editarán unos boletines mensuales, con el vaciado de algunas revistas que se irán trabajando en las distintas comisiones que se crean en este seminario y, por otro lado, convirtiéndose, de algún modo, en centros receptor y difusor de las actividades, tanto de formación de usuarios, como de promoción de la biblioteca, como de gestión de bibliotecas, como de animación a la lectura... que se creen en nuestra ciudad.

De momento no tenemos intención de ir más allá, salvo informaciones que nos lleguen de una manera puntual, pero no de una manera decidida. Preferimos saber qué es lo que hacemos nosotros en casa, de momento, y luego tirar un poco más hacia adelante. Editar un boletín bimensual con todo este tipo de información, en fin, esto tiene un tratamiento mucho más amplio.

.....  
**"No existe solución definitiva al problema de las bibliotecas escolares que no pase por la figura del profesor bibliotecario dedicado con exclusividad a este empeño".**  
.....

.....  
**"Una legión de escolares sin espacio en sus viviendas y en la escuela buscan cobijo en las instalaciones de la biblioteca pública".**  
.....

# Bibliografía

**En un primer momento, teníamos previsto incluir en la última sección de este Monográfico un directorio de bibliotecas, grupos e instituciones representativos de las líneas de colaboración más interesantes que se han venido desarrollando en nuestro país. Pero al ser estas direcciones, por lo menos en lo referente a bibliotecas públicas, accesibles en cualquier directorio (general o publicado por los correspondientes centros coordinadores), hemos considerado más interesante recoger en una bibliografía las reflexiones y experiencias más significativas. Conviene matizar que el concepto que guía esta selección es el de "líneas de colaboración" entre bibliotecas y escuelas y no el de experiencias de bibliotecas escolares. Por otra parte, algunos de los artículos más interesantes son precisamente los incluidos en este número Monográfico, dato a tener en cuenta por quien pudiera consultar esta bibliografía fotocopiada.**

♦ BARRIONUEVO, M.F.; PALOMINO, M.A.: "Bibliotecas y enseñanza". *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, vol. 2, nº 4, 1996, pp. 27-29.

Reflexión sobre el papel que pueden desempeñar las bibliotecas públicas en relación con el fracaso escolar y la falta de interés de los estudiantes por la lectura.

♦ BENITO, F.: "Educación documental: reto y compromiso para docentes y bibliotecarios", *Educación y Biblioteca*, nº 57, 1995, pp. 20-22. Artículo que nos señala el marco conceptual y epistemológico de la Educación Documental, además de una amplia bibliografía.

♦ BERNHARD, P.: "Bibliothèques scolaires et bibliothèques publiques", *Argos*, nº 11, 1993, pp. 45-47.

En este número de la revista francesa *Argos*, especializada en bibliotecas de enseñanza primaria y secundaria, se incluye un dossier sobre la lectura y las bibliotecas con artículos de importantes especialistas como Paulette Bernhard.

♦ "Las bibliotecas como compañeras de las necesidades básicas de aprendizaje", *Educación y Biblioteca*, nº 24, 1992, pp. 48-52.

En 1990 tuvo lugar en Tailandia la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos. Ante la escasa importancia otorgada a las bibliotecas en este ámbito, un grupo de trabajo elaboró este informe para demostrar cómo las bibliotecas pueden ser efectivas para ayudar a conseguir las metas educativas expuestas en esa Conferencia.

♦ *Bibliothèque, école: quelles coopérations? Rapport d'enquête par Jean-Marie Privat: Actes de l'université d'été de La Grande Motte, octobre 1993*. Paris: CRDP de l'Académie de Créteil: Fédération Française de Coopération entre Bibliothèques, 1994.

En 1993 se realizó una amplia encuesta en Francia sobre las relaciones existentes entre la biblioteca pública y los centros educativos. Este libro, además de señalarnos los datos y conclusiones, recoge las distintas reflexiones que, sobre el tema, se expusieron en la universidad de verano de La Grande-Motte. Intervinieron la mayor parte de los especialistas franceses en el tema.

♦ "Bibliothèques et écoles" (número monográfico), *Bulletin des Bibliothèques de France*,

t. 36, nº 2, 1991.

Número monográfico de BBF dedicado a las relaciones entre bibliotecas públicas y centros educativos. Estas relaciones se analizan desde el ámbito de la lectura pública y del educativo. Además se incluyen algunas experiencias significativas.

♦ CHARTIER, A.-M., HEBRARD, J.: *Discursos sobre la lectura (1880-1980)*. Barcelona: Gedisa, 1994.



**PUBLICIDAD**

Libro muy importante que pretende hallar el origen del discurso contemporáneo de la lectura centrándose en tres instituciones fundamentales: la iglesia católica, la biblioteca pública y la escuela. Libro muy bien documentado, rico en sugerencias, esclarecedor: para una lectura detallada y reflexiva.

♦ EDMONDS, D., MILLER, J.: *Public Library and Services for children and young people*. London: The British Library Board, 1990.

Publicación que recoge los servicios de la biblioteca pública dirigidos a un público infantil y juvenil. En él se expone el informe sobre los servicios infantiles de las bibliotecas públicas y los servicios a las escuelas, investigación promovida por la Office of Arts and Libraries, que presentamos en la documentación adjunta.

♦ IFLA: *Pautas para bibliotecas públicas*. Madrid: Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1988.

Recoge las recomendaciones de la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecas y Bibliotecarios, entre las que se incluyen algunas sobre la coordinación de la labor de las bibliotecas públicas con otras instituciones educativas, sociales y culturales.

♦ "Jornadas de Biblioteca y Escuela: Fuenlabrada, 6 a 9 de septiembre". *Educación y Biblioteca*, nº 61, 1995, p. 11-12.

Resumen del desarrollo, conclusiones y propuestas de las recientes Jornadas celebradas en Fuenlabrada (Madrid).

♦ *Jornadas Bibliotecarias de Andalucía (7ª. 1991. Jaén): Bibliotecas y Educación*. Jaén: Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 1993. Publicación que recoge el texto de las ponencias y comunicaciones de estas Jornadas estructuradas en tres bloques: Bibliotecas escolares, Bibliotecas especiales y Bibliotecas universitarias.

♦ PASTOR, F.: "Biblioteca pública, biblioteca escolar ¿una combinación necesaria?" *Educación y Biblioteca*, nº 50, 1994, pp. 60-61. Principales razones para una colaboración en el contexto español.

♦ POULAIN, M. (dir.): *Les Bibliothèques publiques en Europe*. Paris: Cercle de la Librairie, 1992.

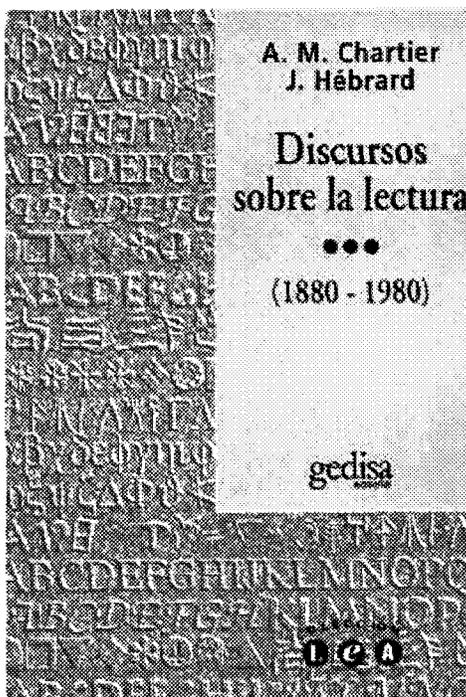
Este libro, además de presentarnos un amplio panorama de las bibliotecas públicas en doce países europeos, se interna en el ámbito de las relaciones con los centros educativos y sus bibliotecas. Un amplio panorama para mostrarnos múltiples experiencias en distintas áreas (legislación, investigación, colaboración entre distintas administraciones...): aquellas que van más allá de las visitas a la biblioteca pública.

♦ "Programa de Bibliotecas Escolares (Ministerios de Educación y Cultura". *Educación y Biblioteca*, nº 64, 1996, pp. 52-53.

Objetivos y líneas de actuación del Programa de colaboración puesto en marcha a partir del acuerdo suscrito entre ambos ministerios.

♦ SALABERRÍA, R.: *Bibliotecas públicas, bibliotecas escolares y centros educativos no universitarios: sistemas de interrelación. Análisis de la comarca de Donostia*. (Tesis doctoral) Universidad del País Vasco, 1995.

Tesis doctoral que pretende presentar las razones que fundamentan unas líneas de colaboración entre bibliotecas públicas y centros educativos no universitarios, analizar los factores que impiden tal colaboración en nuestro entorno geográfico y la situación de las bibliotecas públicas y de las bibliotecas de los centros de enseñanzas medias de la comarca de San Sebastián.



También se han recogido interesantes reflexiones sobre este tema en las siguientes entrevistas publicadas en *Educación y Biblioteca*:

♦ BARÓ, Mónica, MAÑÀ, Teresa; nº 57, 1995, pp. 7-9.

♦ BERNHARD, Paulette; nº 43, 1994, pp. 12-15.

♦ BRINGAS, Francisco; nº 46, 1994, pp. 7-10.

♦ CALVO, Blanca; nº 35, 1993, pp. 6-9.

♦ CARRERAS, Concepción; nº 42, 1993, pp. 6-11.

♦ CARRIÓN, Manuel; nº 62, 1995, pp. 7-9.

♦ GIRÓN, Alicia; nº 34, 1993, pp. 6-9.

♦ LISSAVETZKY, Jaime; nº 55, 1995, pp. 7-11.

♦ MARLASCA, Begoña; nº 63, 1995, pp. 7-13.

♦ MARTÍN OÑATE, Antonio; nº 49, 1994, pp. 7-9.

♦ MIRANDA, Jesús; nº 40, 1993, pp. 6-9.

♦ PATTE, Geneviève; nº 33, 1993, pp. 7-12.

♦ POULAIN, Martine; nº 41, 1993, pp. 6-11.

♦ ROMÁN, Adelaida; nº 60, 1995, pp. 44-47.

♦ SARTO, Montserrat; nº 58, 1995, pp. 7-12.

♦ VIÑAO FRAGO, Antonio; nº 44, 1994, pp. 6-10.

**PUBLICIDAD**

## EXPERIENCIAS

♦ ARMENGOL, A.; BUSTOS, I.: "Los cuentos del bibliobús: programa de fomento de la lectura en la comarca del Berguedà". *Educación y Biblioteca*, nº 64, 1996, pp. 56-57.

♦ "Bibliobús escolar de Zamora: el libro correcaminos", *Educación y Biblioteca*, nº 20, 1991, pp. 62-64.

♦ "Bibliotecas públicas (Madrid): servicios a los centros educativos". *Educación y Biblioteca*, nº 55, pp. 51-52.

♦ BLANCO, I.; LLAMOSAS, B.: "Sagrada Familia, una biblioteca sin muros. La Coruña". *Educación y Biblioteca*, nº 59, 1995, pp. 32-35.

♦ CARVAJAL, X.: "Bibliotecas escolares abiertas al barrio", *Educación y Biblioteca*, nº 15, 1991, pp. 63-64.

♦ CASTÁN, G.: "Reforma educativa y bibliotecas escolares: un reto y muchas incertidumbres", *Educación y Biblioteca*, nº 52, pp. 26-33.

♦ CORRIONERO, F.: "InFormar: formación de usuarios independientes de información", *Educación y Biblioteca*, nº 61, 1995, pp. 22-25.

♦ DELGADO, A.: "Modelos de colaboración entre bibliotecas escolares y públicas: los programas de formación del profesorado". *Jornadas Bibliotecarias de Andalucía (7ª. 1991. Jaén): Bibliotecas y Educación*. Jaén: Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 1993, pp. 71-74.

♦ DÍAZ, M. R., CENCERRADO, L. M., QUINTERO, A.: "II Jornadas Bibliotecas escolares y reforma educativa", *Educación y Biblioteca*, nº 49, 1994, pp. 59-66.

♦ DÍAZ, M. R., CENCERRADO, L. M.: "Bibliotecas escolares y reforma educativa", *Educación y Biblioteca*, nº 39, pp. 53-55.

♦ DÍAZ, N., SAN JOSÉ, M. A. y NAHARRO, C.: "Formación de usuarios en la escuela primaria", *Educación y Biblioteca*, nº 49, 1994, pp. 27-30.

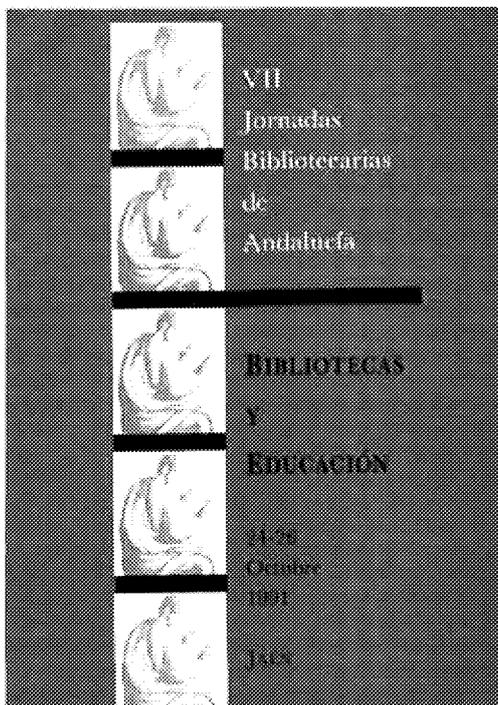
♦ FERNÁNDEZ, S.: "La biblioteca Can Butjosa va a las escuelas". *Educación y Biblioteca*, nº 59, 1995, pp. 28-31.

♦ GALERA, M. P., GONZALO, E.: "Formación de jóvenes usuarios en la biblioteca: una colaboración entre la Biblioteca Pública y los Centros de Enseñanza", *Educación y Biblioteca*, nº 37, 1993, pp. 55-59.

♦ GÓMEZ VALERA, M. C.: "Bibliotecas públicas y centros de enseñanza: la experiencia de Dos Hermanas (Sevilla)", *Educación y Biblioteca*, nº 29, 1992, pp. 58-59.

♦ HUTTON, R.: "Servicios bibliotecarios infantiles y escolares de Devon: algunas iniciativas actuales", *Atizal*, nº 25, 1988, pp. 89-104.

♦ HUTTON, R.: "Servicios bibliotecarios para escuelas y niños: revolución y evolución", *Seminario Hispano-Británico sobre Bibliotecas Públicas (27-28 febrero 1989)*. Madrid: Centro de Coordinación Bibliotecaria, 1989, pp. 17-41.



♦ *I Simposio de Canarias sobre bibliotecas escolares y animación a la lectura*. Canarias: Viceconsejería de Cultura y Deportes, 1995.

♦ JIMÉNEZ VELA, M. A.: "Programa de animación a la lectura: Bibliotecas públicas de Granada y colegios de EGB", *Educación y Biblioteca*, nº 22, 1992, pp. 58-59.

♦ JIMÉNEZ VELA, M.A.: "Bibliotecas Públicas Municipales de Granada, colegios de EGB: un proyecto en marcha de animación a la lectura. *Jornadas Bibliotecarias de Andalucía (7ª. 1991. Jaén): Bibliotecas y Educación*. Jaén: Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 1993, pp. 103-108.

♦ LLABATA, T.: "Campaña de coordinación biblioteca pública-escuela: colectivo de bibliotecarios municipales de l'Horta-Sud, Valencia". *Educación y Biblioteca*, nº 16, 1991, p. 64.

♦ PICATOSTE, L.: "Actividades de difusión. Bibliotecas Públicas Municipales del Ayuntamiento de Madrid". *Educación y Biblioteca*, nº 55, pp. 47-48.

♦ RODRÍGUEZ, M.: "Bibliotecas Municipales y centros educativos en Fuenlabrada". *Educación y Biblioteca*, nº 55, 1995, pp. 53-55.

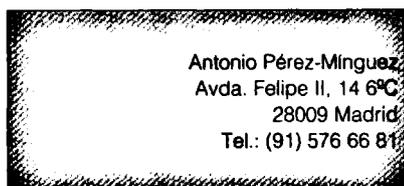
♦ "Servicios a la enseñanza. Red de Bibliotecas de Caja de Madrid". *Educación y Biblioteca*, nº 55, 1995, pp. 49-50.

**PUBLICIDAD**

## LIBROS QUE HACEN LECTORES

El Servicio de Orientación de Literatura Infantil que viene elaborando listas de libros seleccionados desde hace 14 años [véase EDUCACION Y BIBLIOTECA n° 39, pp. 10-13], ofrece gratuitamente, a aquellos que lo soliciten, el último listado titulado "Libros que hacen lectores". Se trata de una recopilación de aquellos libros que reúnen un especial interés para atraer a la lectura, incluso a los menos interesados.

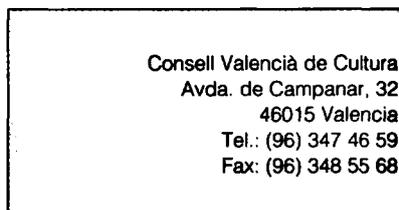
Dirigir la petición a:



## BIBLIOTECAS VALENCIANAS Y III MILENIO

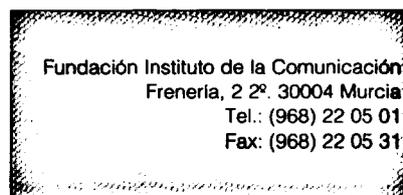
El Consejo Valenciano de Cultura a través de su Comisión de Promoción Cultural ha organizado para los días 8, 9 y 10 de febrero, las II Jornadas sobre Cultura en la Comunidad Valenciana: *Los Archivos, Bibliotecas y Centros de Documentación Valencianas ante el reto del III Milenio*. Estas Jornadas, que se celebrarán en la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo de Valencia, se abrirán con el discurso de Javier Tussell sobre *Los Archivos, las Bibliotecas y los Centros de Documentación como instituciones generadoras de cultura* y finalizarán con el de Manuel Carrión sobre *Los Archiveros, Bibliotecarios y Documentalistas en España. Situación actual y futuro*. Las sesiones de trabajo serán independientes en función del tipo de institución documental (archivos, bibliotecas y centros de documentación) y a cada ponencia se sumarán todo un conjunto de comunicaciones a la ponencia. En el ámbito de Bibliotecas las ponencias son: *La Biblioteca Valenciana y el Patrimonio Bibliográfico Valenciano* por Francisca Aleixandre, *Situación actual de las Bibliotecas Públicas* por Ana Julia

Giner y Marina Estarlich, *Las Bibliotecas universitarias valencianas. Presente y futuro* por José Luis Canet, *La Legislació sobre les Biblioteques Públiques* por F. Fort, A. Carreras y F. Rodrigo, *Las Bibliotecas de los Centros de Enseñanza Primaria y Secundaria* por C. Sanz, J. Ferrando y C. García, *La Biblioteca Pública. Un planteamiento para su futuro* por M.J. Sastre, C. Sevilla, A. López y T. Barata, *Bibliotecas especializadas y privadas* por Elisa Sanchis e *Importancia de las publicaciones periódicas en la sociedad contemporánea*. *Las Hemerotecas* por Mª Luisa Villora. Se elaborarán unas conclusiones generales por secciones y unas conjuntas de las Jornadas.



## VI CONGRESO ANABAD

Del 26 al 28 de junio ANABAD celebra, en Murcia, su VI Congreso Nacional sobre el tema de *Archivos, Bibliotecas, Centros de Documentación y Museos en el Estado de las Autonomías*. El resumen de las comunicaciones hay que presentarlo antes del 25 de febrero y, una vez realizada la selección, el 25 de mayo es la fecha límite para la recepción de comunicaciones. La sede de la Secretaría Técnica es:



## AYUDAS PARA SEMANAS DEL LIBRO

La Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas por Orden de 11 de enero de 1996 (BOE n° 20, de 23 de enero) convoca *ayudas para la celebración de Semanas del Libro en Centros Públicos*

*de Enseñanza Secundaria con motivo del Día del Libro*. El importe de cada ayuda consistirá en la entrega de un lote de 200 libros a los centros docentes seleccionados para nutrir sus bibliotecas escolares. Podrán solicitar estas ayudas todos los centros públicos de Enseñanza Secundaria que tengan biblioteca escolar con servicio de préstamo y que cuenten con un responsable de la organización y difusión de sus fondos bibliográficos. El plazo de presentación de solicitudes será de cuarenta y cinco días naturales siguientes a la publicación de esta Orden.

## CONCURSOS

♦ Espasa Calpe convoca el VI Concurso Colección Austral en el que podrán concursar todas las clases de los niveles de Enseñanzas Medias enviando tres trabajos individuales o un trabajo colectivo que verse sobre *Federico García Lorca: la tradición viva*. La admisión de trabajos finaliza el 15 de marzo.

Espasa Calpe  
Carretera de Irún, km 12.200  
28049 Madrid  
Tel. 358 96 89  
Fax 358 86 79

♦ La editorial Luis Vives (Edelvives) convoca el VII Premio Ala Delta de Literatura Infantil y Juvenil, con un único premio dotado con dos millones. La admisión de originales finaliza el 31 de mayo.

Editorial Luis Vives  
Avda. Dr. Federico Rubio y Galí, 1  
28039 Madrid  
Tel.: 534 70 00  
Fax: 553 19 19

♦ La Casa Municipal de Cultura convoca la 12ª edición del Premio de Cuentos "Ciudad de Elda". El plazo para la presentación de obras acaba el 9 de marzo de 1996.

Casa de Cultura  
Príncipe de Asturias, 40  
03600 Elda (Alicante)  
Tel.: (96) 538 68 16/539 86 62

♦ El Ayuntamiento de Coria del Río junto a otras instituciones convoca el I Certamen Internacional "Surcos" de Poesía. Los trabajos deberán remitirse, antes del 29 de febrero, a la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento, c/ Cervantes, 61, 41100 Coria del Río (Tel.: (95) 477 00 50).

**PUBLICIDAD**

**PUBLICIDAD**